

CR – 13 - 08

TÍTULO DE LA OBRA:

FLORES EN RECOLECCIÓN

AUTOR:

SIXTO SANZ CABRERA

DNI : 8.609.499-R

C) Tomelloso N° 35-1°-C

13.500 PUERTOLLANO (Ciudad Real)

PRIMERA POESÍA

## TÍTULO : LA ALAMEDA DEL PARRAR

TÍTULO : LA ALAMEDA DEL PARRAL

Corría y corría el agua ,  
por aquella fresca alameda  
sin que me diese cuenta ,  
que las horas también pasaban .

Saltaba alegre la linfa ,  
rebotando en el agua  
al rozar con una piedra ,  
que a su paso la estorbaba .

Mientras , mi Alma se encontraba

como totalmente aquilatada ,

en un cúmulo de nubes ,

que parecía que estaba ,

y por poco ella volaba .

Aquellas flores hermosas ,

unas rojas y otra verdes ,

como del color del Arco Iris

sin estorbar a la vista ,

y sin estar ella cansada

de ver tanta hermosura

a su alrededor en que estaba .

Sentí , después una frescura

en las sienes , que me entraba ,

bajándome por todo el cuerpo

para comprender que razonaba

y me preguntaba después

por mi Espíritu calmado

y responder de inmediato ,

que era yo el que hablaba

de aquella forma divina ,

en que mi mente estaba ,

contemplando una visión

que aunque no era real ;

mi imaginación la formaba .

No se cuanto tiempo estuve ,

ni cuanto tiempo andaba ;  
pero lo que si vi  
al Eresma  
sacar estrellas del agua  
y revolotear los pájaros ,  
cuando a ella se acercaban .  
Los pies se me mojaban  
con esa hierba húmeda ,  
que en la ribera besaba ,  
y mas para allá más seca ,  
mostrando bien su pampa .  
Mis pisadas con el chacoteaba ,  
un ruido agradable formaba  
al pasar entre la hierba  
y entre el poco agua ,  
que estaba en la orilla  
mas bien estancada .  
Levitaba y levitaba ,  
en aquel ambiente  
de gracia ,  
cuando encontré  
una salida  
al Paseo de Santo Domingo ,  
y allí , que me fui  
a mi casa ;

no sin antes pasar  
por la Plaza de la Artillería  
mirando bien a los arcos .  
de aquella obra inmensa ,  
del acueducto Romano .

¡ Que bello ! ,  
entre el Cielo y la Tierra  
esa obra se contemplaba .  
¡ Que hermosura de Arte ! ,  
y : ¡ Que grandilocuente  
de forma ! :

Estaba en la Tierra  
posado .

Mi mirada no miraba  
al Cielo azul  
que allí estaba ;  
hasta que se confundieron  
los dos ,  
con mi interesante mirada .  
En aquel preciso momento  
se entrecruzó otra mirada ,  
diciéndome aquella persona ,  
que estaba en si embelesada  
por aquella obra grandiosa ,  
y que nunca ha visto nada

semejante en el Mundo ,  
como la obra enseñada ,  
en aquella bella plaza .  
- . ¿Me perdona le haga  
una pregunta ignorada  
por todos los visitantes ,  
que de fuera venimos  
a ver , esta obra inusitada? .

- . Le perdono y la escucho  
con mucho interés  
para informarla .

Me preguntó por el tiempo ,  
que hacia estaba formada ,  
y yo con mucho aplomo  
la dije : Que era de antaño ;  
del tiempo de los Romanos .

- . ¿ Y por ahí iba el agua ? .

- . Iba , y aun podía ir ,  
con mucho empeño ,  
por cierto .

Grandilocuente forma  
la parecía a ella ,  
y ella no daba crédito  
a lo que veía su vista  
en aquel preciso momento .

- . ¿ Usted es de aquí ? .  
- . Soy de Segovia por cierto  
y a mucho orgullo lo tengo .  
Me dijo : Que había venido  
por trabajo contratado ,  
y yo todo sorprendido ,  
la dije que la emigración  
en algo más ha quedado  
en unos cincuenta y tantos  
miles , los habitantes postrados  
al amparo de la Ciudad  
y la Ciudad es nuestro hado ;  
esa mole de edificios  
consagrados por los tiempos  
y los tiempos nos avalan  
para que vivamos ansiando  
un trabajo añorado .  
Tenia que ir por la tarde  
a la entrevista en la Oficina ,  
y como aun teníamos tiempos  
la indique buena comida .  
Entramos a degustar  
el cochinito asado ,  
y en cuanto al primer manjar ,  
con el vino deseado ,



respondió al primer instante ,  
que aquello era de su agrado .

Al ver partir al marrano ,  
de sus ojos bien salieron  
un centelleo infinito ,  
como para si diciendo ;  
que eso la sorprendía  
mas que nada a ella la ha hecho

poner todo su interés  
viendo bien aquella cosa .

Y con la tripa llena ,  
desde la Plaza Azoguejo  
nos metimos en la calle  
de San Francisco el bueno ,  
y de allí a la de Almira  
para dar a la de Isabel ,  
que en seguida  
pasa a la calle Larga ,  
y con ella viene la calle  
del Coronel Reharch .

Dimos aquel paseo ,  
porque supe que podía  
ir con ella por las calles  
y visitar la ciudad ,  
para que en si rebajase

la comida y el mosto ,  
el que tomamos , hacía un rato.

Y rebajamos los tocinos ,  
del morrasco , de por vida ,  
al pasear la comida  
por las calles de Segovia ,  
y Segovia aplaudía .

- . Me ha gustado  
el cochinillo a la brasa .

Me decía ,  
y yo en seguida repuse :  
- . Asado , y en el plato troceado .

¡ Qué mas da ! :

Si por lo menos la ha gustado  
el cochinillo  
y sus especies .

Y como no la quería  
estropear su visita  
a la Oficina nombrada ,  
dimos con la Avenida  
del Padre Claret en seguida .

En un Autobús entró ,  
que la condujo a su destino  
y yo solo me quedé  
y me lloraban los ojos

a no poderla ofrecer ,  
el Domingo una gracia .  
No la invité al paseo ,  
pero muy temprano  
en la fiesta;  
ese día que los mortales  
hacemos bueno al pudiente ,  
al que no pega ni golpe  
y pasea muy ferviente  
por las calles la ciudad  
su talle erguido en la fiesta .  
Me encontraba muy de mañana  
en la Plaza de la Artillería ,  
e iba de parte a parte  
y aun pasaba  
a la Plaza de Azoguejo ,  
sin saberlo todavía  
que yo abandonaba  
la primera plaza  
y en la segunda me encontraba  
sin darme cuenta , de por vida .  
Pasó las horas , pasaban  
muy rápidas de por mañana  
y a la chica no veía ;  
paseaba como loco ,

con nervios y ambición  
de ver a esa hermosa criatura  
y la diva no venia  
a mi encuentro de mañana ,  
y la mañana se iba .  
Sonaron las campanas  
a misa Mayor en seguida ,  
y como con un pensamiento ,  
pensé esperarla un poco  
mas por mi suerte afligida ;  
la vi llegar a lo lejos ,  
y a su paso salí raudo ,  
poniéndome delante de ella  
y ella no se percataba  
de mi presencia infinita ,  
en aquella plaza añorada  
por tantos amantes , que suspiran  
por sus damiselas perdidas .  
Casi se choca conmigo ,  
y mi persona estática  
delante de ella perdida  
y aun como estática  
mi figura , ya suspira  
por la chica de mis sueños ,  
y los sueños no me hacían

ningún caso , pasando  
de largo frente a mi ;  
pero yo me adelante  
a su majestuoso paso  
y sin mediar palabra ,  
y abusando de su confianza  
la cogí de un brazo ,  
parándola frente a mi paso .

Me miró y la mire ;  
entrecruzamos las miradas  
y como no podía ser ,  
unos buenos días nos dimos .

- . ¿ Estaba esperando usted ? .

- . Estaba ; que el corazón me decía :

Por este lugar pasaría  
un Ángel , criatura bella ,  
como es su figura hermosa ,  
que a su paso embelesa .

¡ Y las formas ! , y las formas ,

que para ella suspira  
de ver aquella doncella  
tan hermosa como incauta ,  
por sus celestiales atributos  
de verse como ninguna  
delante de un espejo ,

y hasta creo que repita :  
Soy la musa del complejo .  
La tenia aun cogida  
del brazo y obligándola  
la hice seguir los paso  
hacia adelante , en su cita  
de oír Misa en Iglesia ,  
y como aun teníamos tiempo  
la lleve por la Iglesia  
romana de San Juan  
de los Caballeros,  
hoy con el Museo de  
Zuloaga , y la de San Millan ,  
y la misa fue  
en la Catedral a su hora ,  
pues al terminar salimos  
más de prisa , que la aurora .  
-. Conozco el acueducto ;  
pero no conozco más .  
-. En tiempo de Augusto .  
-. ¿ Cómo dice usted ? .  
-. Dicha obra de Arte ,  
se hizo en tiempo  
de Augusto .

-. ¿ Y usted conoce más obras de Arte ? .

- Tenía pensado llevarla  
al Alcázar , que es del siglo quince ,  
para que viese fortaleza ,  
como en su vida ha visto .

- Ya he visto la Catedral .

- Con trazos de Gil de Hontañón .

- Pues esta muy bien retocada .

Y mientras íbamos al Alcázar ,  
me preguntó , qué se daba  
en dicha provincia agraciada ;  
y yo con mucho desparpajo  
en seguida se lo explicaba ,  
diciendo la que por industria ,  
se daban unos yacimientos  
de caolín con Feldespato .

- ¿ Sabe usted para que se usan ? .

- Para porcelana : Señora .

Y me echó una mirada ,  
que lo decía todo ;  
pues su expresión en la cara  
me hizo sonrojar  
al saber de que se trata ,  
ese yacimiento de siempre  
que tenemos en la plaza ,  
en la Provincia de Segovia ,

que sirve de porcelana .

- ¿ Y usted , en que va ha trabajar ? .

- Como Administrativa , de pronto ,

que después cogeré una plaza

de Ingeniero Químico ,

en la explotación de la que hablamos ,

y entonces me iré de la plaza .

Eso de irse me dolió ,

más que una espina clavaba

muy dentro del corazón :

¿ Cómo podía consentir ,

que se fuese de mi lado ,

de mi vera sin contratiempo ,

para que ella , en si fuera ,

la arquitecta , en vez de ingeniero ,

de mi Alma predispuesta ,

a quererla por todo lo alto ,

y amar , sin pedir nada en cambio,

que no fuese un poco de amor ,

a la chica de mis sueños ? .

Delante la fortaleza ,

me dijo embelesada :

- ¡ Qué cosa hay en su tierra ! .

La gustó al ver aquello ,

tan perfecto y bien hecho



y cuando hubimos terminado  
de visitar el Alcázar  
regresamos a las calles  
de la Ciudad amada ,  
por tantos poetas vivos  
y muertos en esta tierra ;  
aunque nacieran en otra ,  
cantaron al páramo de mi tierra ,  
esa excelsa hermosura  
que forman sus llanuras  
en toda su extensión  
y en toda su admiración .  
Cantaron con gran grandeza  
sin que hubiese dilación  
al tema de esta tierra .  
Cantó Machado a mi tierra ,  
y cantó a sus paramos  
con gallardía altanera ,  
describiendo a sus gentes ;  
como sobrias y sinceras .  
Y yo canto una canción ,  
que me sirva como estrella  
de saberme ser segoviano  
y sin ninguna pena ,  
como canta la canción

de aquel insigne poeta .

## CANCIÓN

Tierra enjuta y seca ,  
como reza la canción  
de hechos inconfundibles  
con insignias y pendón  
de ser castellano insigne .  
Mi tierra ; a lo ancho y libre ,  
a la que se disputaron  
asturianos y leoneses ,  
para ser todavía  
lo bastante libre ,  
y escribir en la historia  
páginas de amor y de hechos ,  
defendiendo a la patria  
con nobleza y tesón  
de verse guardián , entre reinos  
que la reconquista la hicieron .

- . Ustedes quieren a su tierra  
con ahínco y fortaleza .

- . La queremos con conciencia .

Paseamos por sus aceras ,

sin pensar en otra cosa ,  
que no fuera nuestras vidas  
y de nuestras personas , si quiera .

Mientras andaba movía  
los brazos con sutileza  
y casi me rozaba  
con las manos mis manos ,  
y yo como si nada ,  
aunque me diesen ganas  
de abrazárselas y cogerlas .

De vez en cuanto me dejaba  
rozarme bien por ella  
y de cuando en cuando  
sentí , un no se qué  
por todo mi cuerpo , irascible .

Un escalofrío sentía  
cuando me rozaba con ella ,  
y ella siempre inmutable  
a mi tensa piel  
tan fresca ,  
que me parecía se iba  
a derretir por ella .

Terminada la visita  
al Alcázar de Segovia ,  
volvimos a encontrarnos

en la Plaza de la Artillería  
y de allí a la mesa  
para que nos sirvieran  
un cochinillo asado  
y sin ninguna pereza .  
Volvió a mirar las formas  
en que se trocea  
aquel animal asado  
con un plato sobre otro ,  
y como se disponen los trozos  
rociado con un buen vino  
que el establecimiento ofrece  
con plena garantía  
de que siente bien al paladar  
de todos sus comensales ,  
que a tal restaurante acuden .  
-. Veo se da mucho ganado .  
-. Son pueblos agrícolas ,  
con industrias alimentarias .  
-. Y he visto algunos paños . . .  
-. Pero no ha vista : La Feria  
de muestra de Castilla .  
Y Castilla a todo lo ancho ,  
lo estaba recitando ;  
que era extrañeza suya

de aquella chica de antaño ,  
pues parecía modosita  
y poco abierta a la moda ,  
pero con conocimientos ,  
que hace bien ya pensarlo  
de que sea bastante culta ,  
al observar tales platos  
con sus adornos y flores ,  
con los manteles bordados .  
Aquella observadora innata ,  
se fijaba en las cosas  
y tal vez me estaba cazando  
mi otra noble mirada ,  
que yo la echaba de vez en cuando  
a su blusa y a su cara ;  
pues tenia como un ángel  
en su faz , en si , consagrada .  
Salimos de aquel restaurante  
sin mediar una palabra  
y a poco tiempo nos encontramos  
en la calle Colón  
para llegar a la Plaza Mayor ,  
y en un bar de sus alrededores  
nos sentamos a tomar  
un café bastante cargado .

Y mientras se estaba cargando  
el ambiente con nuestras miradas ,  
y sin decirnos una palabra  
sabíamos que no nos haríamos  
el uno sin el otro  
en cuanto nos separásemos .

Se rompió la monotonía ,  
se abrió la forma añorada  
de la conversación amena  
al decir yo : ¡ Qué buena estaba ! .

- . ¿ Cómo ? .

- . La comida este medio día  
en el restaurante del Alma .

- . ¿ Añoranzas ? .

- . Nunca suelo volver para atrás ,  
excepto en esta ocasión ,  
en la que fue perdición  
mis sentimientos del Alma .

- . ¿ Se perdió usted dentro del comedor ? .

- . Y si moverme de mi asiento ;  
me perdí una ocasión  
de mirarla a la cara .

Sintió rubor superior ,  
aquella dama , asombrada  
por mis palabras tan firmes

y tiradas tan directas ,  
que agachó la vista y todo  
para después levantarla .  
Me miró y no sabia que hacer ,  
sin mirarme fijamente  
o no estabilizar su mirada :  
¡ Qué grande es el amor ,  
cuando se quiere a la amada ! .

Un silencio sepulcral  
se hizo en la conversación  
y a poco tiempo irrumpió  
un suspiro por todo lo alto ,  
como que quería hablar ella  
de algo grato  
que la había pasado ese día  
y el anterior la ha pasado  
de bueno , hermoso y grato .

Se rompió , se rompió  
aquel silencio ,  
que se hizo de inmediato ,  
y como si lo estuviese esperando  
me preguntó ; que si a caso  
tenia yo compañía ,  
o mujer en mi regazo ,  
y yo con mucho disimulo

la conteste con agrada :  
Que tenia hacia tiempo ,  
pero que deje correr el regato  
para que no se estancara  
ese agua que se para ,  
y con el tiempo pesada  
de forma sin querer ,  
y que ahora no tengo  
otra compañera  
que no fuera ella ,  
con su presencia de amiga  
y con su amistad más sincera .  
Tal vez y sin darnos cuenta  
nos cogimos de las manos ,  
y como buenos amigos  
a los ojos nos miramos ;  
diciéndonos con la vista  
lo mucho que nos amamos ,  
en aquella buena hora  
que en el velador estábamos  
tomando aquel café ,  
con afecto y con agrado .  
Me miró aun después  
con mirada dulce , tierna ;  
y con ella mi Alma



se quedó como inquieta ,  
por ella querer saber :  
    Qué significaba  
aquella grata mirada ,  
que yo no comprendía ,  
y que no me explicaba  
por más que yo sentiría  
    esa mirada  
    dentro de mi ;  
y esa mirada me incita  
a sentirme como nunca  
de agraciado en la tierra ,  
    y la tierra me decía ,  
retumbando debajo de mi ,  
que ella a mi me quería :  
Esa moza me daba su amor  
    en aquel bello día .  
Nos levantamos a poco  
que hubimos terminado  
de tomar aquella taza  
    de café cortado ,  
    y como a unísono  
nos metimos por las calles  
sin tener en si pensamiento  
    de donde estábamos ,

a dónde íbamos  
y cuanto tiempo andamos .  
No dijimos una palabra ,  
ni alta , ni baja ,  
ni nada ;  
pues rompió la monotonía  
la parada del autobús ,  
que de inmediato llegaba .  
Seguimos sin despedirnos ,  
ni hasta un breve mañana ,  
que el mañana llegó  
y la chica no estaba  
donde solía estar ,  
a lo hora contratada ,  
del medio día  
y sus formas  
del Sol que aploma en la cara .  
Otro día y otro día ,  
y ni al siguiente día estaba  
en el sitio que la encontraba  
a la hora ya prevista ,  
y en la Plaza de la Artillería ,  
y mi vida era bala  
para tirar con dardos  
al primero que me hablara ;

que aquella chica salía  
con otro hombre de vara ,  
de menos edad que yo ,  
y que por lo menos le hacia  
frente con muchas ganas  
¡ Qué desdicha de desdicha  
la que me impuso la fama ! ,  
de ser león en mi tierra  
y no profeta de espalda  
a toda la realidad ,  
que me marcaba la fiesta  
de no ver aquella chica  
cerca de mi , siendo amada ;  
y aquella desdicha incierta  
de no saber donde estaba ,  
se trasformaba en baile  
dentro de mi  
y me repateaba  
toda el Alma intranquila ,  
como mi ser se encontraba .  
Pasaron y pasaron los días ,  
y la chica no llegaba  
para estar a mi vera  
dormida , con su cara de hojalata ;  
de blanca y de púrpura ,

que confianza ella daba  
al que se acercaba .  
Esa faz como la de un ángel ,  
que contenía su cara ,  
con esa mirada pura ,  
y con entrañable confianza  
de ser una chica inocente  
en toda la extensión de la palabra .

Llegó el sábado por la noche  
y me lancé a la fama ,  
con esa ilusión quien lo hace  
de tener la edad adecuada .

Me fui de copas a los bares ,  
para ver si la divisaba  
y cuando ya iba a tirar,  
como se dice , la toalla  
la vi en una barra  
más bien a ella recostada ,  
hablando con un chico  
de no se qué , sus palabras  
salían entrecruzadas .

Parecía no tener  
todavía mucha confianza  
con aquel joven apuesto  
que a su lado estaba .

Aunque se encontraba con otro  
y más joven , con mi amada ,  
yo no me inmuté de repente ,  
pero que en seguida me entraba  
un no sé qué por el cuerpo ,  
que por todo él me andaba  
como un hormiguelo  
y un cosquilleo encontraba  
en mis venas alborotadas .

Salí corriendo de allí  
sin mediar una palabra ,  
que no fuese para mi adentro  
y mi adentro no estaban  
para mucha broma pesada ,  
ni para que me diese consejo  
mi pobre Espíritu del Alma .

Casi me tropecé en mi salida  
precipitada ,

que un chico me dijo :

Vaya el viejo de guardia

al primer Hospital

si vuelve a molestar

a mi novia , y con ganas .

Pues era de media edad

mi persona añorada

por aquel otro tiempo ,  
que me viese como el joven ,  
que en la puerta se encontraba .

Pensé no hacerle ni caso ,  
y a la calle me marche  
corriendo como una gama  
que busca a sus cervatillos  
entre el monte y la maleza ,  
para cobijarlos a sus plantas :

Igual me pasaba a mi ,  
que quería cobijar  
aquella chica , con ganas;  
atraerla hacia mi  
y abrazarla de una vez  
para que nada la pasara .

Pero en seguida comprendí ,  
que aquello no era posible  
y esa chica se encontraba  
tan libre como la garza ,  
que en la ciénaga estaba  
sin remontar el vuelo ,  
y a sus anchas acampaba .

No conseguí dormir  
ni tan siquiera una hora  
pensando en que la viese

por la mañana en la plaza ;

y la mañana llevo

y con ella mi esperanza

de volver a verla

otra vez

con su carita rosada .

Aquella carita no aparecía ,

ni siquiera aportaba

aquella figura hermosa ,

como la chica tenia .

Brillaba el Sol en su esplendor

en todo lo alto brillaba

y mi esperanza estaba

consumando la ilusión

de volverla a ver a esa dama .

Esa dama no llegaba

y ya cuando me iba a ir ,

vi que se aproximaba

una figura encantadora

hacia donde yo estaba ;

me paré muy de pronto ,

en la calle donde estaba

para ver si era ella ,

con su figura endiosada ,

y desde luego resultó

ser mi amiga del Alma :  
Aquella bella muchacha .  
¡ Y ay cómo tardó ! ,  
en llegar a mi lado ;  
por lo menos me lo pareció  
cuando sus pasos ella daba :  
Iba despacio y serena ,  
iba con gallardía  
como diciendo que nada  
hubiese pasado aquel día ,  
la noche anterior que la vi  
con un joven con platicas  
en una barra .

¡ Ay ! , Señor ; que aire me entró  
cuando aspiré aquel frescor ,  
de aquella hermosa mañana ;  
sentí ser superior  
a cualquier mortal por la hazaña  
de verme correspondido  
por mi idolatrada dama .  
La chica , bien se acercó  
y con voz cristalina , pura ,  
con gran aplomo habló ,  
que por su boca salían  
las palabras de amor ,



que me lanzase dicha criatura .

- . Lo conseguí .

- . ¿ El qué ? .

Parecía no saber  
a qué hubiese venido  
aquella chica a Segovia ,  
o por lo menos el sentido  
me jugaba una mala pasada  
al no recordar yo el dicho :

Que el enamorado ;  
pierde todos los sentidos .

Al pronto ella repuso ,  
con confianza en sus frases :

- . El trabajo he conseguido .

La miré a los ojos fijo  
y ella agachó la vista  
como queriendo decir ,  
que no era una chica de vida .

Alzando después la cabeza ,  
y recapacitando en seguida  
de que solamente la miraba  
con afecto y simpatía .

No medió ninguna frase ,  
pero con esa mirada ,  
que me echó decía

todo en aquella hora ;  
el afecto me tenía .  
La hice efectiva y mía  
para después con palabras ,  
de cariño la decía :  
Pensé venir a deshora ,  
cuando tu persona no veía ,  
y me puse hasta nervioso  
cuando pasaba el tiempo  
y tu persona no venía .  
Me cogió de un brazo ,  
para darme confianzas  
y con aplomo me hablaba :  
Mi voluntad era venir ,  
para ver lo que pasaba  
en esta hora de gracia ;  
entre tu persona y la mía  
y entre tu voluntad y mi forma  
de ser en esta vida ,  
para dar consistencia  
a la amistad que nos acopla  
en esta tierra lejana  
a mi tierra y a mis cosas .  
-. Pensé ayer por la noche . .  
-. No pienses y vive la vida ,

este momento dichoso  
que forman nuestras dos vidas .

- . Pensé que ya te perdía .

Me miró y la miré ;  
nos rozamos nuestras manos  
y mientras tanto quería  
cogerla por el mismo brazo ,  
pero como nos rozamos  
nos cogimos de las manos ,  
marchando con firme paso  
hacia nuestra nueva morada ,  
pues si darnos cuenta estábamos  
viendo un grupo de viviendas  
que nuevamente se hacia :  
Era un grupo de edificios ,  
se alzaba cerca de allí ,  
y con mucha ilusión  
contemplamos su edificación ,

para luego decir :

- . Tal vez sea aquí ,  
donde vivan la ocasión  
un par de enamorados ,  
y sin ninguna distinción  
vivan su nueva vida  
que les marque la ilusión .

Su cabeza reclinó  
sobre mi mismo hombro  
y yo como varón  
la soporté sobre mí, con hinojos ,  
llevándomela como Morfeo  
por todo el Olimpo  
como ave de rapiña ,  
que se lleva a su presa  
para después devorarla .  
¡ Qué bella fue la ocasión ! ,  
¡ qué completa la ilusión ! ;  
en aquel hermoso día  
cuando dicta la razón  
hace algo grandioso  
para que perpetúe  
en tu vida en otro tiempo  
y lo puedas comentar  
con la persona querida  
sin miedo a dañar  
su susceptibilidad ,  
y su ternura de mujer  
al hablar de aquella ocasión  
en que tú hiciste algo  
que nos beneficie a los dos .  
¡ Qué bello es el amor ! ,

y que grandioso el querer  
como quisimos los dos  
en aquella hora tan grande  
en que , en nuestra habitación ,  
nos amamos con ternura  
y con cariño sincero ,  
al confundirse los cuerpos  
en uno tan solo , los dos .

FIN

## SEGUNDA POESÍA

### TITULO : UN SOPLO DE VIENTO

Nací en una brisa de viento ;  
nací como nací  
y nací como yo siento  
siendo un soplo de aire  
viajando a través del tiempo .  
Pasaba montes y cerros ,  
pasaba valles y cañadas  
y acariciaba las peñas  
de las sierras a mi paso ;  
acariciaba las flores  
hermosas en la pradera  
y acariciaba los juncos  
que en el río a mi paso  
me daban su adiós portentoso .  
Los niños respiraban fuerte  
de esa brisa que yo llevo  
en aquellos días azules ,  
en aquellos días de advientos ;  
pero de repente quise volar  
hasta las nubes con su terciopelo

blanco en las alturas  
y me paré sin saberlo  
que si picas alto caes  
mas deprisa hacia el suelo :  
Así caí yo un buen día  
por querer ser más que brisa  
acercándome a las nubes  
y las nubes me dijeron  
que para fuerzas ellas  
mandándome su rayo de trueno .  
Me volví fuerte allá arriba ,  
me volví con muchas fuerzas  
y los niños ya no besaban  
las ondas que a mi paso hicieron  
esa brisa matutina  
por ser ahora un trueno ,  
un huracán de pasiones  
bramando al son del viento .  
Alejé a las personas ,  
alejé a mi paso  
a todo el transeúnte  
que se cruzaba conmigo  
asustándole como puedo  
decirles a todos ustedes  
que a mi paso habían muertos ,

que mi furia se volvió  
un vendaval de fuego .  
¿ Qué hay de esa humildad ,  
en la que nací ,  
por supuesto ? .  
¿ Qué hay de esa sencillez  
con la que acariciaba con empeño  
a los niños a las flores  
a mi paso por supuesto ? .  
Nada de eso ha quedado  
en la maraña del viento ,  
en la furia que yo llevo ,  
que yo porto con gran rabia  
y con poco entendimiento .  
Seguí saltando por cerros ,  
montes , valles y abetos ;  
seguí subiendo a las sierras ,  
pero en vez de besar sus rocas  
las arrancaba en un verbo .  
Hasta hice daño al ganado  
que se encontraba sujeto  
en su redil como siempre ,  
pero no quedaron mas ovejas  
que por lo menos un ciento  
me llevé yo de camino ,



cuando a mi paso murieron ,  
sin poderme contener  
ni saber cuando yo puedo  
hacerme con todas mis fuerzas  
para ser quien yo era ;  
ese soplo de viento .

No era capaz de saberlo ,  
de ser una brisa fina  
acariciando de nuevo  
a esos niños a mi paso ,  
a esa gente que yo quiero  
y ahora huyen de mi  
como huracán perfecto .

Seguía y seguía fingiendo ;  
pero para las personas era cuento  
lo que yo estaba haciendo  
a mi paso a través de ellas  
y ellas seguían huyendo .

¡ Qué barbaridad de cuento ! :  
en las alturas me encuentro  
con toda mi fuerza fingida ,  
con todo mi poderío  
sin saber cuando termine esto ;  
si es que termine pronto  
o es cuestión de saberlo ,

si termine medio bien  
o termine medio entero  
todo a mi paso por completo .

Hasta vi despeñarse  
a un coche por el acantilado ,  
el acantilado de un cerro ;  
no quedando ahí del todo ,  
que también vi al conductor  
en un soplo : ¡ Ya está muerto ! .

Los hierros yo retorcí ,  
retorcía por entero  
y las vigas de las casas  
me las llevaba en un vuelo  
y hasta arrancaba cientos  
de las moradas las gentes  
sin saber ellas que siento  
pena de lo que hacía  
y lo hacía sin freno  
por una fuerza maldita  
que me dio aquella nube ,  
al acercarme al Firmamento  
y el Firmamento me decía  
que no estaba hecho para ello .

Sería o no sería ,  
lo cierto es que aunque no quería

hacía estragos en la tierra  
y la tierra se hundía .  
Hasta vi un buen día  
debatirse a un perro ,  
un mastín de gran fortaleza  
con el viento y mi ira  
y mi ira no podía  
dejar al animal quieto  
en su sitio , como quería .  
Movía las patas ,  
movía la cola  
y hasta la cabeza movía  
de un lado a otro  
como haciendo apoyo con ella  
y las orejas , también , movía .  
Fue inútil aquella lucha ,  
aquella lucha que hacía  
aquel perro , mastín , hermoso  
que por su fuerza no podía  
librarse de mi fuerza , furia ,  
y mi furia le perdía ;  
Le incrustó entre las ruedas  
de un tractor que allí había .  
Desconocido me veo ,  
desconocido por mí

al no saber retener  
mis fuerzas aquel buen día .  
Mas mis fuerzas se movían  
por aquel huracán fatídico  
como vendaval de furia  
y mi furia deshacía  
todo a su paso con gran vicio .  
Pero ¡ ay ! lo que veo venir :  
la nube se me echaba en lo alto  
y yo no me podía mover  
por parecer un imán  
que me atraía de lleno  
mezclándose entre mi viento ,  
nos confundimos los dos  
con un abrazo completo .  
Rayos , truenos y centellas  
en la tierra que cayeron ,  
llovía mas que nunca ,  
se inundaron los cerros  
y no quiero decir nada  
de la tierra llana , en su centro ,  
hasta las puertas atascaron  
las piedras , barro y cieno .  
Destrozo por todas las partes ,  
por todos los sitios aquellos ,

por todos los contornos que viese  
a una y otra a mi diestra  
las partes de aquellos sitios  
maltrechos por una furia de enredo .

No me dejaba la nube ,  
no me dejaba , no creo ,  
por mas fuerzas que yo hacía  
por desasirme de su cuerpo .

Pero al pasar por una cordillera ,  
mi fuerza fui yo perdiendo ,  
me fui calmando todo entero  
y como asustado contemplé  
un lugar de desbastador  
no quise , pero no puede ,  
hacer aquella catástrofe  
en toda la tierra ,  
pero lo hice sin ganas  
y lo hice sin mi impulso .

Volví acariciar de nuevo  
las caras de esos niños  
que a mi paso se cruzaban  
y se cruzaban conmigo .

Hacía respirar a las gentes :

Hasta un día supino  
me vi en un aprieto

con una persona en su respiro .

Respiraba defectuosa ,  
sin saber si lo podía hacer  
y yo quise darle una brisa  
y la brisa no salía ;  
pero le di un frescor  
que en los pulmones metía .  
Quería hacer actos buenos ,  
quería hacer buen oficio ;  
pero no sabía cómo  
lo haría con gran suplicio ,  
ya que era una brisa de aire  
y el aire no puede conseguirlo .  
Pensé con todas mis fuerzas ,  
pensé hacer algo vivo ;  
mas no sabía que hacer  
sin ayuda ni oficio .

Mis sentimientos eran buenos ,  
eran como en un suspiro  
que después de respirar profundo  
se termina ese minuto  
donde lo pasas muy bien  
al refrescar tu organismo .

¿ Que hacer para conseguirlo ? :

Lo hice , por supuesto lo hice ,

y lo hice sin testigos  
ni remuneración que lleve  
su dádiva en un suspiro .  
Tanta fuerza emplee  
en mi mentalidad y ego ,  
tantas ganas se me fue  
afuera de mi soplo y viento  
que a poco que pensé  
vi mirarme alas gentes  
con ojos de buen amigo ,  
mi extrañeza mostré  
aquellos que me miraban  
y ellos seguían mirando  
con ojos de buen amigo ;  
por eso yo me calmé ,  
pero no sabía que hacer .  
Lo hice , vaya si lo hice ;  
y lo hice por saber  
quien era yo ahora mismo  
entre aquellas genes que digo .  
Mas lo supe al momento  
cuando acercándose uno  
me alargaba la mano  
mostrándome un buen saludo :  
Me miré de arriba a bajo ,

miré , también , al tendido  
y pude verme de forma  
que la forma me ha dicho  
era yo uno más  
entre aquellas Gentes y amigos .

Me di de bruces con uno  
que quería conseguir  
levantar una tapia de su cosa  
caída por el vendaval ,  
con mis fuerzas destructoras ,  
y me paré ayudarle  
para resarcir tal daño  
que hice yo a su hacienda .

Aquel hombre me agradecía ,  
me agradecía tal gesto  
sin solo saber que fui  
el causante de esos hechos .

Bramaba y maldecía  
a la fuerza de ese viento ,  
maldecía por su suerte  
por su estrella maltrecha ;  
mas después de terminar  
la construcción de la obra  
se sentó a merendar  
morcilla , lomo y panceta



sin ofrecerme nada a mi  
como presintiendo una encuesta  
entre mi y su persona :  
Por algo tendría que ser  
se cayera su hacienda –  
parecía sospechar  
de mi con todas sus fuerzas ,  
por , esa mis otras fuerzas,  
devastar por completo  
media cosa de su hacienda .  
¿ Me ofreció , no me ofreció ? ;  
parecía que extendía  
su mano sin el quererlo :  
Presentaba un mendrugo  
con una poco morcilla ,  
de esa que chorreaba  
grasa de sus adentros metida .  
probé , cogí de ella  
y me supo a poco  
de lo buena que estaba ,  
esa morcilla de grasa ;  
a ese embutido lo amaba .  
con algo dentro el estómago  
proseguí yo mi camino ,  
camino a ninguna parte ;

pero que esa parte me hablaba  
de muerte y desolación ,  
teniendo que hacer yo  
una obra de buena acción .  
Más para allá yo vi  
lavarse a una mujer  
los pies en una charca  
llena de lodo y fango  
y para que no sufriera  
quise remover mi brisa ,  
mas mi brisa no salía  
por ser materia en la tierra ,  
por ser persona que apoya  
los dos pies en el suelo .  
Había perdido mi forma ,  
había perdido mi efecto ,  
había ganado en humanidades ,  
había ganado con ello  
al hacerme patente en la tierra ,  
al hacerme uno de ellos .  
¡ Qué grande es la humanidad ! ,  
¡ qué grande es la sencillez ! ,  
¡ qué grande es la persona ,  
cuando se tiene honradez ! .  
No daba un paso que fuese

por donde había desolación ,  
pobreza y resignación :  
No daba un paso que hubiese  
alguna lamentación  
de ese pobre corazón .  
Hasta las aves cantaban  
con alguna desesperación  
al ver tanta calamidad  
en la tierra de su amor ,  
en esa tierra que polluelos  
nacieron con gran pasión .  
Un mirlo daba su tono ,  
la alondra su acento ,  
la codorniz cantaba  
y hasta el cuervo graznaba sin aliento .  
los perros ladraban flojo ;  
como para no asustar al hambriento ,  
como para no herir al que llora  
la pérdida de un ser querido ,  
la pérdida material  
que le produjo el viento .  
Lamentos por todas partes ,  
sollozos desesperados  
que las Almas exclamaban mirando al Cielo :  
Pidiendo a las alturas clemencia

y la clemencia venía  
en forma de otro estruendo .  
Podredumbre y miseria ,  
podredumbre de los muertos ,  
con algo de peste había  
y algo de tifus por supuesto ;  
de esas aguas contaminadas ,  
de esos ríos que no son nuestros ,  
que no los reconocemos  
por llevar un agua turbia  
provocando enfermedades ;  
clamando , también , al Cielo .  
Las gentes corrían sin fuerzas  
de un lado para Otro  
con una voz apagada  
que de dentro no las salían ,  
que las salían sin acierto .  
hasta vi beber su orina  
a uno , mas bien por cierto ,  
y comer hasta raíces  
de esos árboles arrancados por el viento .  
Y el viento a mi me decía  
lo mucho que está sufriendo  
en la tierra éste pueblo .  
Buscaba y buscaba ayuda

y la ayuda no venía ;  
que venía mas bien de forma  
de enfermedades malignas .

Ahora si que supongo  
me encomendé al Cielo ;  
pedí con todas mis fuerzas ,  
pedí por todos los muertos ;  
y una brisa me agobiaba ,  
me agobiaba el entendimiento .

Vi faenarse a las gentes ,  
vi trabajando a todos ellos  
en sus haciendas y casas ,  
en los caminos y cañadas .

Vi revivir al ganado ,  
vi y por ver yo vi ,  
¡ ay madre vi con qué ganas ! ,  
vi debatirse con furia  
que los salían de las entrañas .

Yo trabajaba con ellos ,  
yo hacía de albañil ,  
de carpintero y porteador .

Un día que me arrimé  
a una obra empezada ,  
se me tiró unos piropos  
tal vez sin algunas ganas ;

que me decían payaso ,  
vocifero y patraña ,  
por haber roto un botijo  
que encerraba el agua  
más fresca de todo el mundo  
calmando la sed , por supuesto ,  
a todo el que la bebiera  
con ansias y muchas ganas .  
Me fui a la vecina obra  
que a la mitad se encontraba ;  
estaban clavando unas tablas  
en los palos del tejado  
y como yo era inexperto  
tropecé con el cable que alimentaba  
la corriente de aquella máquina  
que hacía penetrar en las tablas  
a las púas , aquellas , enormes :  
Diciéndome que era con saña  
lo que yo había hecho ;  
que me marchase de allí  
antes que ellos bajaran .  
Quería , pero no sabía  
ayudar con destreza y maña  
aquellas gentes afligidas  
por mala suerte que amarran .

Hasta que por fin yo di  
con una buena anciana ,  
que quería conseguir  
pasar una gran zanja :  
La ayudé a conseguir  
pasarla a la otra parte con maña –  
Aquella vieja me dio ,  
me dio a mi las gracias  
y hasta también me habló  
diciéndome : “Lo mejor es perseguir  
la suerte y no dejarla “ :  
¿ Qué me quiso ella decir  
con aquello de constancia ? .  
Seguí y seguí ayudando ,  
o por lo menos ayudaba  
a todas las gentes que viese  
en apuros con templanza .  
No cesaba , no me resignaba  
a tirar tan pronto , yo, la toalla .  
Poco a poco fueron viendo  
aquellas gentes mis ganas  
por ayudarlas a ellas  
y ellos : Ellos , también , me agradaban ,  
agradeciéndome mi ayuda  
que yo con fe los prestaba .

Quería saltar paredes ,  
quería volar por aire ,  
quería hacer poderes  
para ayudar aquellas gentes ;  
pero mi fuerzas no podían  
con tanto agobio en mi frente .

Quería y no podía  
por ser uno aquí presente  
como los demás en cuestión  
y por estar en esta tierra demente .

Quería y no podía  
hacer yo frente  
a tanta devastación  
como había en estas gentes :  
Sus tierras , casas y siembras ,  
sus ganados , por corriente  
de aquel río desbordado  
en su cuenca por sus aguas ,  
llevándose todo buenamente .

Quería ; pro algo hacía ,  
hacía galas de mí ,  
hacía lo que podía ,  
hacía , también , para sí  
lo que yo mas bien hacía ;  
y era un poco de acá



y un poco , también , de allá .

¿ Qué hacía yo , que hacía ? :

Si era que no podía  
ayudar a todos a la vez  
por esa enorme porfia  
que me eché yo un buen día .

Y la porfia valía  
para ayudar aquellas gentes ,  
con nobleza y honradez  
aunque no estuviesen presentes :

Que comenzaba a trabajar  
sin el amo allí de frente .

Un día quise quitar  
el barro de una puerta ,  
mas cuando llegó su amo  
me anunciaba la querella  
porque había desperfeccionado

la madera de la puerta .  
El barro se había secado  
y con el yo me llevaba  
al quitarlo una astilla  
de aquella portada graciosa ,  
de aquella puerta tan bella .

Me fui de allí con pena  
y la pena no es buena

para trabajar con muchas ganas ,  
con pocas o con ninguna ,  
que el siguiente paso que di  
me encontraba con mi amiga ;  
con la anciana que me dijo :  
“ Lo mejor es perseguir  
la suerte y no dejarla “ .  
Me levanté en moral  
y la moral no valía  
para acometer mi faena ,  
que la faena podía  
con mi persona altiva .  
Una gran piedra rodada  
se había incrustado en la fachada  
de una casa tapando  
la entrada a esa morada  
donde había acostado  
un bebé desesperado .  
Daba lamentos el crío ,  
daba gritos y daba saltos  
en su cuna el bebé ,  
el bebé desesperado  
al verse solo en el lecho ,  
solo y sin compañía  
de su madre , que por ahora

ella entrar no podía .  
Me agachaba , me agaché  
y cogiendo un palo enorme  
hice palanca con el  
quitando yo aquella biga  
que sostenía la mole  
de esa piedra tan furtiva .  
las gentes me aplaudían ,  
vitoreaban y echaban vivas  
a mi persona después  
al ver mi valentía .  
No terminaba conocer ;  
por no conocer yo la vida ,  
aquellas gentes de bien ,  
aquellas gentes afligidas .

¡ OH ! , sensibilidad humana ,  
¡ OH ! , corazones sensibles  
en esta tierra de gracia ,  
de trabajos y sinsabores .  
¡ OH ! , pensamiento infinito  
de esas Almas celosas  
por la supervivencia los suyos ,  
por sus hechos y sus casas .  
¡ OH ! , paciencia de nervios ,

¡ OH ! , la voluntad de quien mama

de esa teta sublime

como es la de su madre .

¡ Qué amor , con qué cariño ! ,

se quieren y después se aman

las personas en la tierra ,

aguantando sus deberes .

Esa mano que te extienden,

ese anhelo ese suspiro

que cerca de ti se puede

hacer misterio en las nubes ,

en los llanos y en las mieses .

Grandeza de ser , grandeza ;

por su honra y su honor ,

por su talento de siempre

al darte a ti amor

por algo que has cometido

en tu vida , superior .

Fidelidad que quiere

el humano hacer patente ;

el amigo como hermano

te trata en caso presente

por serte noble y sublime ,

por serte como tú quieres .

Igual que la rama se cae

cuando se seca en el árbol ,  
el cariño se marchita  
si no te extiende la mano  
esa persona que admita  
tus culpas , sus culpas ,  
perdone y cita  
el pasaje de la Biblia ;  
donde más sufrió por nosotros ,  
sus hijos que allí en la cima  
de aquella loma esperan  
la redención de sus vidas .  
¡ OH ! , sagrado entendimiento  
por donde corre juntita  
la sabiduría de la vida ,  
a donde se observa ecuánime  
el Alma del ser que contempla  
a ese otro SER  
que omnipotente le admiras .  
Ser que andas en la tierra ,  
Ser que puedes y palpita  
tu corazón algo noble  
y , también , quitas  
queriéndolo conseguir  
con tu esfuerzo de niña  
o niño aunque tú puedes ser

persona mayor en cifras  
de años que tú has pasado  
en esta tu graciosa vida .  
¡ OH ! , imploro y quiero  
saber yo algo de mi vida ;  
de esta vida que llevo  
hace ya unos años  
en ésta tierra afligida :  
mas no puedo saberlo  
por no ser yo adivina.

Seguí ayudando y ayudando  
aquellas pobres personas ;  
seguí afanando y afanando  
en cosas que a mí no me importan ,  
pero que las tenía que hacer  
en esa hora muy tonta .  
Seguí con mi tarea ;  
de acá para allá  
echando una mano al hermano  
que lo necesitaba en su casa .  
Seguía y seguía luchando  
en contra de las vicisitudes ,  
en contra la climatología  
sin acordarme que yo fui causa

de aquella suerte  
que tuvieron esas personas :  
Todas ellas aquí presentes .  
Y por querer conseguir  
quería conseguir  
sacar del fango a un anciano .  
Se aferraba , se aferraba ,  
se aferraba a la vida  
extendiéndome la mano .  
Aquel anciano se hundía  
a pasos más bien agigantados  
en el fango de aquel barro ,  
en la ciénaga el anciano .  
Me estiré y conseguir  
agarrarle a él la mano  
y con un buen tirón de ella  
le atraje hacia mí , con ese algo ,  
al anciano a la orilla  
levantándole en un rato .  
Vi como se reía ,  
con esa risa miedosa ;  
que por llorar no podía ,  
dándome a mí un abrazo .  
Me quedé más satisfecho ,  
como nunca me he quedado ;

me quedé como en la Gloria  
al librarle al anciano  
de una muerte angustiosa ,  
del suplicio amortajarlo .

Vi caer , también , a las rocas ,  
vi como se desmoronaba  
la tierra al paso del río  
en su medio más alto ,  
en aquel sitio lejano .

Se desplomaban las piedras  
y se hundía el fango  
cuando se iba secando .

Barbaridad de consuelo ,  
a la vista de aquel mal rato ;  
como el que pasé ,  
en aquel día soñado .

Y por poder , hasta pude ,  
conseguir quitar el fango  
en la mitad de una puerta  
que se había quedado colgado  
su quicio en medio el aire  
sin poder yo sujetarlo ;  
pero pude conseguir ,  
después de quitar el fango ,  
se cayera en la fosa



que se había , allí , formado ,  
saliendo afuera sus moradores  
de ese quicio destartado .

Cariño , siempre cariño  
a la persona cercana ,  
aprecio y desenfado  
para quien te extiende la mano .

Y como todo se pasa ,  
aquí se pasó la causa  
del fenómeno en la tierra  
del huracán desolado .

Quedó sequía y desastre  
en todos los campos mojados  
por la lluvia al instante  
que el Sol salió en lontananza

vaporizando el agua  
de ese mismo desastre .

Terrones desmoronados ,  
la pampa no era ya verde ,  
los árboles medio deshojados  
y las casas derrumbadas  
por la fuerza de aquel ente .

¡ Hay que ver cómo trabajan ! ,  
aquellas gentes en sus casas ,  
en sus campos y en los bosques

para quedarlos bordados .  
¡ Que retoñe ya la pampa ,  
que ese árbol florezca  
y que esa casa resplandezca  
más limpia que la patena ,  
en medio de este desastre ! .  
Poco a poco fui yo viendo  
como todo volvía a ser  
igual que antes , por supuesto ,  
con ese ímprobo trabajo  
de esas gentes hacendosas ,  
de esas gentes sin destajo .  
Carreteras , caminos y atajos  
se quedaron todos limpios  
mostrando al caminante  
la dirección que ha empezado .  
Yo por mi parte me fui ,  
me fui al pueblo cercano  
para constatar el daño  
que produjo el huracán ,  
el huracán desolado .  
¡ Y Dios lo que yo vi !:  
Lo vi todo muy claro ,  
lo vi más bien negro  
por no haber quedado

en pié ninguna casa ,  
en ese pueblo cercano .  
Barbaridad y desastre ,  
barbaridad del que andando  
puede ver lo que ha pasado  
en estas tierras sangrientas  
por la desdicha que contamos .  
Allí , también , me quedé ,  
me quedé yo sin amo ,  
sin dicha ni esperanza  
para poder echar una mano  
al que lo necesitase ;  
pues allí no existía fe  
entre aquellas personas y hermanos .  
¿ Y ahora que hago  
si puede saberse ;  
si es más bien un buen trago  
para acometer tarea  
con el Espíritu amargo ?.  
Pensé y no supe qué  
hacer yo mas bien algo ;  
pensé y no pude hacer ,  
hacer yo mas bien algo .  
allí no había que hacer ,  
ni siquiera contarle

por la desesperación de esas gentes

en su tierra desvelados .

Una culebra corría

por aquella tierra quemada ,

corría y corría

sin encontrar una sombra

que la conservase la calma

de la piel ya retostada .

Cogí una barra muy larga

y con ella hice palanca

en una piedra muy alta .

La piedra se deslizó ;

se deslizó de un lado

levantándose un poco

y la culebra corría ,

corría para meterse debajo .

Mas para allá había

un águila plateada

con los ojos echando llamas

sin saber yo que existía

allí mismo un conejo

agachado y a la defensiva .

Parecían muy potentes

las patas de aquel águila ,

las garras enseñaba al conejo

y el conejo se asustaba .

Yo cogí una piedra

y con fuerza la tiré ;

se la tiré a la fiera

que estaba por comer ,

comer de aquel conejo .

El águila abriendo el pico emitía

un ruido característico ,

como que ella me reñía

por aquel gesto que hice

con la piedra consentida .

Tomó el vuelo el águila

haciéndole yo un gesto

al conejo asustado

saliendo este corriendo

para perderse en un rato

por aquella espesura de montes ,

jaras , yesca y chaparros .

La vida cuesta lo suyo ;

la vida también se aprecia

cuando se ve uno en apuros :

Aquel conejo corriendo

se perdió sin darme las gracias

por aquel gesto que hice

con su vida desdichada .

Más adelante yo vi  
lo que no han visto muchos ;  
una mujer que daba  
el pecho a su niño .  
El chico desesperado  
lloraba y lloraba con apuros  
sin saber que aquella leche  
le sacaría seguro  
de aquel atoramiento  
que se encontraba el tuno .  
¡ Qué fatalidad ! ;  
despreciar aquella leche ,  
despreciar aquellos pechos  
que hasta vida ellos daban :  
Las personas son así ,  
siempre que las quieren ayudar .  
Llegué al pueblo primero ,  
pues estaban muy adelantadas  
las obras en aquellas casas .  
Llegué al tiempo de ver  
en qué podía valer  
para algo en la vida ;  
pues me puse a trabajar  
ayudando a construir  
una carretera para que se pueda

estar unida a otros  
pueblos consigo .  
Cariños de mis cariños ,  
auxilios de mis auxilios ;  
que desesperación que había  
en estos pobres destinos .  
Pero la voluntad es mucha  
y la constancia también ;  
acometiendo de lleno ,  
acometiendo con fe  
los trabajos de sus casas ,  
de sus campos y después  
haciendo grande el Mundo  
con signos de honradez .  
Aquello se parecía ,  
se parecía mas bien  
a una ciudad rehecha :  
limpia y con brillantez .  
Sus calles ya no eran de tierra ,  
sus aceras otra vez  
fueron signos de grandeza  
en medio de sencillez .  
Las casas grandes y hermosas ,  
con balcones que se ve  
toda la calle y a su paso

las gentes que van y vienen

y vienen con buena fe .

A traer gloria vinieron

estas gentes después

a este pueblo tan hermoso

hecho con honradez :

De estas personas que a su tierra

la quieren con un cariño

que no existe parangón

en la tierra de los pueblos ;

de los pueblos que yo he visto

con brisa de buen hacer .

Hasta los animales tenían

un pelo brillante después

que terminaron las faenas

de ese pueblo maldito

y ahora es seguro de honradez .

A traer gloria vinieron ,

vinieron años después ;

pues hasta las simientes nacieron

con fuerza y en mil cosechas

se transformó esa una

de aquel año bisiesto ,

que parecían los campos

preñados de esa mano



hermana de esas gentes ,  
que parecían dar las gracias  
por haberlos cavados  
y abonados sus entrañas  
germinando la semilla  
con fuerza de mil venablos ,  
con fuerza de huracán .  
¡ Qué verdad hay en el Mundo ! ;  
cuando se dice aquello :  
Haz el bien y no mires a quién .  
Quererse y simpatías ,  
amores y realidad ;  
sufijo que hace al cuento  
cuando una persona se va .  
Se fueron muchas en la vida  
en éste pueblo , ni hablar  
de esas oras se quedaron ,  
se quedaron con ansiedad .  
Se recordará aquí siempre  
ese hecho en la posterioridad ,  
se recordará y hablarán , hablarán ,  
hablarán para no olvidar .  
Se recordará el estrago  
que hice a estas personas  
en sus haciendas y pertenencias

y de ello se hablará .

Vi llegar una nube

negra cuan gavián

y me puse a la defensiva

por si fuese otro huracán .

Otro soplo de viento

queriendo mas bien llegar

a las alturas del todo ;

a ser más que los demás .

Aquella nube pasaba ,

pasaba con conformidad ;

aquella nube se alejaba ,

se alejaba sin hablar :

Sin echar grandes reproches

a esa tierra que ya está

devastada mas bien por otra ,

otra fuerza de huracán .

Me tranquilicé al momento

cuando vi alejarse la nube ;

a esas toneladas de aguas ,

a ese viento desbocado

haciendo mella en la tierra .

Mi tranquilidad fue poca

cuando supe que se daba

algunas enfermedades

por beber , también , de mi agua :

esa agua flatulenta,  
esa agua de podredumbre ,  
esa agua ya pesada ,  
esa agua que da muerte .  
De momento lo pensé  
y de momento lo hice ;  
fui al campo para ver  
las hierbas tenía que coger ,  
para aliviar tanto mal ,  
cociéndolas yo después .

¿ Pues no crean que hice poco ? :

Que hice tal vez demasiado ;  
algunos expectoraban  
y otros vaciaban el vientre  
de ese mal que le aquejaba  
arranciando sus pesares  
dentro sus cuerpos marchitos ,  
pues allí no habían sanitarios .

Un niño creía jugar  
con un ave domesticada ;  
o por lo menos que se podía  
domesticar aquel pájaro .

Me acerqué yo a el ;  
me acerqué y me asusté :

Aquel ave se veía  
que era un gavián .

- . ¿ Qué haces niño jugando ? .

- . Juego con un cernícalo .

- . Ese ave no es cernícalo ;  
que es mas bien un gavián .

- . Un cernícalo uní cuervo .

- . Un gavián mas bien pequeño ;  
pero que no deja ser gavián .

Un peligro para aquel niño ,  
que enseñándole aquel ave  
un trozo de carne , se tiraba  
al chico con todo su pico .

Lo malo que apretaba  
con las garras la mano  
de ese chico ;

y el chico chillaba

y chillaba

con fuerzas por ese daño

que le ha producido

las unas clavadas en su mano ,

en la mano de ese chico .

Sobresaltos por aquí ,

sobresaltos por allí ;  
sobresaltos por todas las partes  
que mi cuerpo no podía  
sobrellevar tantos sustos ,  
sobrellevar tantos entuertos .  
No sabía si llegar ;  
llegarme para ayudar  
aquellos que me necesitaban ,  
o quedarme quieto ya  
para no seguir yo viendo  
más calamidades y en paz .  
llegué ; por supuesto que llegué  
a una edificación  
en donde estaban pintando  
la fachada de color .  
Aprendí yo a pintar ,  
aprendí a echar trazados ;  
sus líneas se han visto ya  
como única en el pueblo  
de lo más original .  
Aplaudieron y aplaudieron  
los vecinos más cercanos  
al ver aquella fachada  
tan bella y tan jovial .  
Los últimos retoques del pueblo

los estábamos haciendo ya ;  
casi no faltaba nada ,  
con la fachada estucada .  
¿ Qué hacía yo en el Mundo ;  
si se puede preguntar ? .  
y una brisa me dijo :  
“ paciencia y nada más “ .  
¿ Qué hacía me preguntaba ;  
qué hacía yo en el Mundo ? :  
Si estaba fuera de tiempo ,  
si estaba fuera de lugar .  
Pedía y pedía con fuerza  
volver a ser una brisa ,  
una brisa suave  
que haga relajarse a las gentes  
a mi paso por la tierra ,  
aunque pedía y pedía  
siguiendo siendo patente ;  
mi cuerpo me lo decía ,  
que no calentase el ambiente :  
Con mi gran petición  
por estar entre ustedes presente .  
Un paso tras de otro echaba ,  
echaba yo por aquellos  
andurriales ya rehechos ,

por entre todos ustedes .  
¿ Mi Alma ? : Mi Alma  
desesperada  
por el poco aliento  
que tenía sin hogar ,  
sin nadie me llame  
al cuento ,  
un soplo de bienestar  
sintiéndome o portento ;  
al formar yo un hogar ,  
llamándome a mí papá  
alguna criatura viva  
que a mi pierna se agarrase  
aunque fuese para llorar ,  
llorar sus penas al viento .  
Qué amargura es cantar  
las coplillas de tu vida ,  
cuando no se dice nada  
que valga la pena fingida ;  
fingida o no fingida ,  
pero que hayas acometido  
alguna gesta amiga ,  
para que en sí los tuyos  
tengan por bien hablar  
en las noches invernales :

De unos a otros por boca ,  
por boca del bien cantar .  
¡ Qué va , qué va ! ;  
si yo no hice nada  
que se tuviera que cantar .  
Aunque al parecer de verdad ,  
hice ayudar a las gentes ;  
que no es poca cosa , en secreto ,  
lo que hice en aquel tiempo .  
Lo hice porque lo hice  
y lo hice de verdad ;  
mandándomelo el corazón .  
Lo hice con honor  
aunque no tuviese resonancia  
ese hecho que yo hice  
en la tierra , lo que hice .  
Mis pasos fueron siguiendo  
mi pesadez en la tierra ,  
mi decaimiento de Alma  
por no poder con ella .  
Parece que algo se oyeron  
mis súplicas tan llorosas ,  
que parecía flotar  
en el aire alguna cosa ;  
como que me iba a marchar



a mi origen etéreo .  
Pareció pero no era  
que me fuese a evaporar  
tan pronto como quisiera ;  
que tardé aún un tiempo ,  
pasándolo yo en la tierra .  
Poco a poco fui tomando  
esa forma que se eleva ;  
se eleva y eleva  
marchándose a las alturas  
en forma de algún soplo  
de viento con gran finura .  
Una vez me vi flotando ,  
me vi en mi forma primera :  
Se me quitaron las ganas  
de elevarme a las nubes ;  
si las nubes me volvieron ,  
me volvieron huracán .  
más humilde que nunca  
cogí , que se pueda hablar ,  
y con ella experiencia  
del que pica alto en la vida  
no siendo mas que nada  
en la vida ; teniendo que sobrellevarla .

FIN .

TERCERA POESÍA

TITULO :

LAS LAGRIMAS DE UNA MADRE .

TITULO : LAS LAGRIMAS DE UNA MADRE .

¿ Qué te voy a contar  
que tú no sepas ;  
si te lo habrán dicho ya ? .  
Lo que sí quiero me digas ,  
Pepín , como te va  
Y de que puedo tratar  
Y de qué puedo tratar .

- . Trata de cualquier cosa ,  
pero participa ya .

- . Cuento el cuento la lechera ;  
o ese que fue a cagar  
y se le llevó el viento  
por no pesar , el , nada .

- . Cuenta , ¡ por dios ! ; cuenta  
que me saques la tajá ;  
o el ascua de la lumbre ;  
ya que nadie cuenta nada .  
Te voy a contar un cuento  
que no se pudo ni hablar  
en esta región sagrada ;  
bonita y en conformidad .  
Florecieron los rosales ,  
florecieron los almendros  
y también florecieron  
los hechos en este pueblo ;  
cuando se descubrió la pizarra  
bituminosa con ello  
para florecer estas gentes  
en fama y en dinero ,  
comenzando aumentar el censo .  
Vinieron gentes de fuera ,  
vinieron chicas preciosas ,

vinieron , y por venir , vinieron

esos años de gloria

en este bonito pueblo .

Hasta un teatro había

en todo el mismo centro

que era el orgullo de todos

sus ciudadanos contentos .

Cerca un salón de baile había

donde tocaban sin alientos

los músicos afamados

la música con música de viento .

Se traían actuaciones ;

las mejores en España

y España que tenía

lo mejor del mundo entero

en cantantes y artistas

para pasar un rato

sin agobio ni sufrimiento .

Mientras tanto nuestra historia

se está quedando colgada ,

colgada en el mismo viento .

Déjame que sitúe

la historia se va a narrar

en aquellos tiempos de gloria ,

de gloria e inmortalidad .

Llegó Pedro al pueblo  
en zapatillas y nada más ,  
llegó Purita en bata ,  
zapatillas de charol ;  
con pelo más bien recogido  
con greñas a su alrededor .  
A poco tiempo su estancia  
en este pueblo , señor ,  
se arregló bien la muchacha  
pareciendo a un rruiseñor .  
Algo entre ellos ha pasado  
que no se puede decir ;  
algo que salta a la vista  
en lo que se puede herir  
a ese corazoncito  
como es el que tenía  
Purita en ese sagrario ,  
su pecho de flor alelí .  
Se veían , se hablaban ,  
se atraían , se paraban  
al paso de ellos , que si .  
Un día de fiesta en el baile  
se encontraron los dos  
y los dos salieron corriendo  
después de un calentón :

Salieron corriendo del baile

hacia los caleros ;

esos hornos que estaban

en boga de todos en pos .

Se guardaron , se recató la dama ,

pero en sí se perdió ;

se perdió en esa noche

en placer y en diversión .

Al siguiente día la chica

al chico no encontró

en el sitio donde siempre ,

donde siempre le hablaba

hablándole , también , de amor .

Pero en su cuerpo llevaba

la semilla de la perdición

para esa chica , primorosa ,

para ese ángel de pasión .

Pasó el tiempo , pasó

y al chico no veía

la chica de su amor ;

y un buen día florecía

aquella flor inmaculada

que nació de sus entrañas,

no tenía que comer

y a la calle se echaba .  
Aquella flor inmaculada  
que nació de mis entrañas  
no tenía que comer  
y a la calle me echaba ;  
pero como era de principios  
me fui a la tertia al alba  
buscando trabajo , me dieron ,  
en una buena casa .

Promesas , promesas nada más recibí

de algunas buenas Almas ;  
hasta que una señora  
me admitió en su casa .  
La niña a mis espaldas ,  
barre que barre ,  
friegas que friegas  
y hasta otro trabajo encontré ,  
encontré en otra morada ;  
pero mi niña sobraba .

¡ Ay ! ; madre mía : ¿ Qué hacer ? :

si yo , en sí , no llevaba  
mi niña conmigo a esa casa ;  
pues la señora  
era de armas tomada .  
La quedaba con la patrona ,

que también la amaba  
a mi niña , ese ángel ,  
que estaba por ella preñada .

La trató también ,  
que la niña no echaba  
de menos a su madre  
y yo como su progenitora  
el Alma , en sí , me calmaba .

Todavía encontré  
barrer una escalera  
de un edificio nuevo  
que se había construido  
entre esa mole , la pizarra .

Un buen día me encontré  
al niño de una señora ,  
en la que trabajaba  
haciendo yo no se qué  
y como no le entendía ;  
por eso yo preguntaba .

- . ¿ Qué haces niño de Alma ? –

- . Estoy aguzando el pizarrín .

- . Te voy a dar un mamporro  
haber si en si ya te calmas .

Desde aquel día acosada  
me vi por aquel chaval



que no alzaba ni unas cuartas  
del suelo y por derecho  
yo como pude le toreaba .  
Hasta que un día me cogió ;  
me entretalló en el pasillo  
sobre una puerta cerrada  
y por más que yo quería  
no podía desasirme  
de aquel muchacho del Alma .  
Luché y por luchar luchaba  
con todas mis fuerzas altivas  
para quitarme del medio  
aquel crucifijo que me aplastaba .  
Logré , logré quitarme de encima  
ese monstruo deshonesto  
y a esa casa no volví  
para que ese chico mostrenco  
no volviese aguzarse  
el pizarrín por mi .  
La niña creció y creció  
y en si en los vestidos no cogía ,  
arreglándolos yo  
con otros que se me dio  
por parte de esa señora  
donde trabajaba por vida ,

quitando mas mierda ;  
como nunca lo creería .  
Llegaba a casa cansada ,  
llegaba más bien abarrotada  
que apenas veía a mi niña  
por el sueño que me entraba .  
Recibí de la cultura ,  
que cultura la darían  
a m niña por ahora  
en una escuela de párvulos :  
por algo , se empezaba  
para recibir educación  
esa niña de mi Alma .  
La niña , en si , no quería  
quedarse sola en la escuela  
sin mi grata compañía ;  
pero yo , más bien , la infundía  
ese pensamiento de todos  
los que tenemos algún hijo :  
Que , todavía , es mejor  
hacer alguna carrera ,  
que limpiar escaleras  
quitando mierda a todos .  
parecía que me entendía  
mi niña aquello que la decía ;

que cada día se conformaba  
cuando la dejaba en la escuela ,  
con sus condiscípulos y maestra ,  
señorita donde la había .  
¡ Ave maría ! , encontré aún una casa  
en una familia trabajadora  
y como no puede ser  
me quedase yo cruzada  
de brazos se me hacía  
limpiar hasta su mismo taller  
de coches tenía abierto ,  
además de aquella casa .  
y hasta me hacían llegar  
un pueblo a por leche  
para que aquellos niños que ya  
en ella , en sí , se criaban .  
Como , también , los gustaba  
ir de peregrinación  
a Guadalupe me llevaban  
cada año por septiembre  
en una rubia furgoneta ,  
la pesetera llamaban  
y en la cuesta Puertollano  
acampábamos con ganas  
cerca de una fuente fría .

Comíamos chorizo y jamón ,  
comíamos , también , un gazpacho  
que el Alma te revivía  
y como lo digo yo ;  
así pasaban los días .

Dejé aquella casa con pena  
por encontrar otra yo  
que algo más me ofrecían ;  
pero me dejé la amistad  
de aquellas gentes  
que buen trato me tuvo  
y hasta cariño me dio .

En éste pueblo  
había grandeza ;  
pero también había miseria  
y en una de ellas  
estaba yo  
con mi niña  
donde quiera

limpiando , con fuerzas , escaleras .

Pues no crean que fue tan mal  
mi vida en este ambiente ,  
que cuando se hace el trabajo  
con una especie de alegría  
se transforma ese trabajo

en algo , ya , imponente .  
Creció , creció y creció  
mi niña en la escuela  
pasando al Instituto  
con fe de algo más  
que sacarse el “ escolar “  
y sí seguir estudiando ,  
sin darse cuenta de nada  
de lo que yo estaba pasando  
levantándome temprano  
para barrer y barrer ,  
quitando la mierda que había  
en aquellas casas a las señoras,  
en aquellos hogares dichosos .  
Mas mi dicha me decía ,  
que nací para trabajar ;  
y trabajando sacaba  
para adelante a mi niña .  
¡ Qué vuelco me dio el corazón  
aquel buen día ! ;  
cuando vi a mi niña  
en la calle pasear  
con un chico apañado ,  
no dejándola de hablar .  
Lo que me decía mi pelusa ,

hablando conmigo un día ;

me decía que ya tenía

un enamorado consigo .

¿ Qué sabía esta chiquilla ? :

Pensaba yo por derecho ;

si lo que a mi me pasó ,

la sombra la tenía ella

en sus espaldas , señor .

¡ Qué sabía mi chiquilla ! ;

cuando me decía eso ,

con palabras medio extinguidas .

La daba miedo oírse ,

hablar de su chico contenta ;

pero la daba algo más

y es que vergüenza tenía .

A mi se me cayó

una lagrima al suelo ,

corrió , corrió y corrió

por los baldosenes esos .

mi hija me lo veía ,

esa pena que en el Alma

tenía yo en si , metida .

Mi niña se puso triste

y para aplacar esa ira ,

la dije que me alegraba

de su buena dicha .  
¡ Qué me iba alegrar ! ;  
si el recuerdo lo tenía  
metido en mi pensamiento :  
Sola y triste en la vida .  
No sé a quien ha salido  
esta muchacha ;  
si andando  
no se parece a nadie  
que yo conozca .  
Refinada y sencilla ,  
movimientos acompasados  
a sus pasos por la calle  
y en la calle ha dejado  
ese perfume , su aroma ,  
de fragancia honesta .  
Vivió mi niña un algo ,  
en aquellos tiempos  
con ese joven enamorado ;  
vivió una vida regalada  
creyéndose la diosa , su Alma  
con aquel enjuto cuerpo  
como la que le parió su madre  
y la niña hace gala .  
Lo único que coleaba;

cojeó en los estudios  
pero los iba sacando  
hasta que el bachillerato ,  
en el Instituto , terminó  
con buen agrado .

Hasta me pudo decir :  
Que quería ser , ella , algo ;  
por lo tanto seguiría ,  
seguiría estudiando .

Dio rienda suelta a su cerebro ,  
dio expansión a su Espíritu  
y ya se veía ella  
en la facultad ,  
aunque fuese trabajando .

Al decirme aquello mi niña  
un vuelco me dio el corazón ;  
que para que estudiase ella ,  
aquí me encontraba yo .

Y en pocos días , señores ,  
lejos de mi se encontraba ,  
en la capital de España  
estudiando una carrera  
que la sirviese de palma ,  
de galardón en la historia ,  
en su vida de esperanza .



Seguí barriendo y barriendo ,  
seguí fregando y fregando  
escaleras y baldosas  
en alguna que otra casa .

Seguí mi vida de trabajadora ,  
pero seguí , en sí , sola ;  
sin hija y sin amores  
que me confortase un poco  
en esta vida perdida

que algunas personas tenemos .

Pero seguí con mi fe  
de que algún día podré  
estar con mi hija a solas ;  
en mi casa

o en su casa

tratando de alguna cosa .

aquellas ilusiones pasaban

de solo poderlo querer ;

pues tan pronto despertaba

cuando la escoba , no se

como se quedó quieta

mirándome la señora

de aquella casa , también .

Me llegó el chico llorando ;

decía que no creía

le fuese a olvidar

en solo unos días .

Mi niña no le escribía

y el se cansaba hacerlo

sin que noticias hubiese

por la parte de mi niña .

- . No te preocupes ,

la diré a ese ángel precioso ,

a la sangre de mi vida ;

que te escriba unas líneas

para que sepas de ella .

- . ¿ Pero ella está bien ? .

- . Se encuentra como quiera ,

en la facultad estudiando ,

en la Capital de España ;

se encuentra hecha una fiera .

Así se lo hice saber

a la niña de mis venas ;

mas mi niña no respondía

a mi pregunta entera :

¿ Qué pasara a la cría ,

en aquellas calles serenas ,

en aquel ambiente de siempre

como es el de los estudiantes ,

estudiantes en primavera ? .

Y es que eso debe ser ;  
llegando la primavera ,  
la sangre en sí se altera .  
mi niña tenía alterada  
esa sal que fluye lenta  
y que aún se espera  
hablando , también , de amores  
entre sus amigos : Entre ellas .  
Saber que no puede ser  
encontrar en primavera  
una moza o un chaval  
que no se encuentre inquieto  
por amores deshonestos ,  
por cariños como fieras .  
Llegó un sábado a casa  
mi niña portando maleta  
y como me cogió de improviso  
creí que fuese de malas  
esa llegada supina  
que mi hija , encantada  
ha llegado a su casa .  
En la maleta traía  
ropa para coser ,  
ropa para lavar  
y para plancharla después .

Vi que no trabajaba  
en casa esta chiquilla :  
¿ cómo tendría la lobera ;  
como estaría su casa ? .

Después de calmarla empecé  
a sonsacarla y hablarla  
de ese chico enamorado ;  
de esa desgraciada Alma .

- Madre : ¿ qué quiere usted ? .

No sabía de que hablaba ;  
por eso yo la indiqué ,  
qué respuesta a mi me daba .

- Lo mismo que usted dejó  
a mi padre en la cuneta ;  
yo pico , también , muy alto  
encaramándome en las estrellas .

Aquello no podía ser ,  
lo que mi niña pensaba ;  
aquello era una quimera ,  
una patraña fingida :  
Si acaso no era patraña .

Un vuelco me dio el corazón ,  
Un vuelco que me costaba  
Una simple enfermedad  
Aquel día de poca gracia .

¡ Maldita sea la realidad ,  
cuando en el Mundo se da ;  
maldita gracia que hace  
esos hechos sin conformidad ! .

La pasé de muy malas ganas  
aquella noche llorando ;  
medio enferma y mareada .

Eso que dijo mi niña  
me llegó al mismo Alma ,  
me entró por la piel  
mi cuerpo ,  
penetrando en las entrañas .

¡ Que yo había dejado  
a su padre en la estacada ;  
lo había dejado como a un perro ,  
sin amo y sin morada ! .

Sufrí , sufrí y sufrí  
como nunca yo lo hice ;  
sufrí por no responder  
a mi niña con palabras ,  
ya que no creía yo  
fuese el momento oportuno  
decir a mi hija , del Alma ,  
la pura realidad de su padre :  
Ese hombre , que ella así amaba .

Se me volvió muy pesada ,  
esa cruz matutina  
que llevaba en las entrañas .  
Mi niña , en sí , me mataba;  
me mataba poco a poco  
con esos suspiros de Alma .  
Echaba soplos al viento  
con un ¡ ay ! de agobio  
de vez en cando , que ella  
parecía un pingajo ,  
en este mundo traidor ,  
en este mundo de espanto .  
Sobremesa aquel día había  
y había una distensión  
por algo que ella creía  
fuese palabra mayor .  
Aquel chico llegó a casa  
pidiéndola confirmación  
a su silencio en las cartas ,  
a su silencio de amor .  
Pensaba , solo pensaba  
mi niña con el corazón  
y hasta al techo miraba ;  
no sabiendo yo  
si hubiese allí telarañas ,

o viese algo mejor  
que la bóveda del techo ,  
mi niña , mi grata flor .  
En un bajón que pegó  
la asenté la conversación ;  
del porqué ese carácter ,  
esa predisposición  
con la que me había llegado  
ese sábado a casa :  
Si siempre fue superior .  
- . ¿ Me dices ? .  
- . ¿ Me cuentas ? .  
- . ¿ A caso no puedo . . . ? .  
- . Si puedes tú . . . Mamá ;  
puedes preguntarme eso  
y aún mucho más .  
- . Pues entonces no comprendo  
como , en sí , tú te has vuelto ;  
con ese carácter recio ,  
con esa triste mirada :  
que yo , en sí , no entiendo .  
- . Comprende , Mamá , comprende  
que quiero conocer a mi padre ,  
por lo menos donde vive  
ya qué ha sido mi progenitor .

- Para mí quisiera saberlo ,  
donde vive tu padre ;  
ese hombre que me dejó  
una mañana temprano  
su semilla en el vientre  
y luego sin decir adiós ,  
con pasos sordos se largó .

- ¿ Entonces fue ese hombre  
el que a ti te abandonó ? .

- Nunca más supe de él  
por más que le esperaba yo .

- Pues no esperes mamá  
que aquí me encuentro yo ;  
una vez que he sabido  
la historia real de tu amor .

Pero le quiero conocer  
como mi padre que es .

Se calmó , ya , mi niña  
sabiendo la realidad del cuento ;

su Espíritu inquieto  
se aplacó , se aplacó .

esa ira se transformó  
en suave brisa de aire ;

sabiendo lo que me pasó .

Creo se fuese mejor



a sus estudios a Madrid  
y calmada ya responder  
a las cartas de ese joven  
enamorado de entonces .

    Mi niña se calmó ;  
pero la que no me calmaba

    era yo ,

    que me sentía nerviosa  
    cada día por su amor :

    Por el amor de esa niña  
    que me roba el corazón .

    el chico llora , que llora ,  
    que llora por los rincones ,

    por las calles

    y lugares

    allí donde se encontraba .

    Yo , que sospechaba algo

    la llamé a mi niña

    para que pueda explicarme

    el desaliento tenía

    aquel joven por sus amores .

    Mi niña calla , que calla ;

    hasta que un fin de semana

    me llegó a casa

    con otro joven enamorado ,

con otro chico sonriente .  
La miré de frente a la cara ,  
ella no bajó la mirada  
y como encarándose a mí ,  
sin dichos ni palabras ,  
me decía con esos ojos  
relucientes más que las ascuas ,  
que se había enamorado  
de ese chico de hojalata .  
Me lo había parecido ,  
por lo embelesado que le veía  
al joven a su lado ;  
al lado de mi niña .  
Salió él a comprar tabaco ,  
ese chico deslumbrado  
por la belleza mi chica ,  
ese chico con agrado  
la quería a mi niña .  
Me vi sola con ella ,  
con mi niña de mis amores  
y por derecho empecé  
la conversación de primores .  
-. ¿ Te parece bonito ? .  
-. Ni feo ; tampoco es .  
-. ¿ Qué pretendes ? .

- . Hacerme un hueco , también ,  
en esta sociedad podrida  
y este me lo puede dar .

- . ¿ Y el chico de este pueblo ? .

- . Mucho mejor que este ;  
pero este otro no se entera ,  
además de que va a ser alguien  
situado en la vida ,  
pudiéndome regalar  
una estancia respetable  
en éste Mundo divino .

No la quise preguntar más ;  
pues no sabía yo si era divino  
el Mundo de sus amores ,  
o era un derroche de pasiones  
desembocando en aflicciones .

Cariño de mi cariño ;

¡ vaya hija que parí ! ,

cariño de mi cariño

lo que me hace sufrir .

Creí que era mía

aquella niña salada ,

creí en su inocencia del Alma :

Pero yo lo pude ver

que no se encontraba y estaba

por hacerme la vida grata .

Hasta se pudo marchar  
al extranjero una temporada  
para trabajar en no se qué ,  
que le brindaron y brindaban .

No dejó sus estudios ;  
no de muy buenas ganas :  
Pero siguió estudiando y estudiando

consiguiendo aprobar  
aquel año , en que se trata .

Llegó a casa contenta ;  
mientras yo no me encontraba  
con ganas de nada  
en la vida ,  
por los disgustos que me daba .

Y por llegar llegó  
el día de la VIRGEN de GRACIA :

Allí que fui con mi niña  
pidiendo por ella la gracia  
de esa Virgen tan salada .  
¿ Pues crean que me hizo caso ,  
la virgencita de mi Alma ? ;  
que poco a poco la vi  
cambiar las formas de hacer ,  
cambiar , también , su carácter

amoldándose a mí ,  
a mi otra manera  
de ver la vida así .  
Así , creí yo la vida ;  
con esa conformidad ,  
que demuestra la caída ,  
persona que no alza cabeza ;  
pasándolo aún muy mal .

Un día tras de otro  
la vi entrar en sociedad ,  
la vi hablar con ese chico  
que cariño él la da .

Aquel chico revivió ,  
se le veía otro semblante ,  
se le veía vivir  
en un ambiente lejano .

Su mirada hacia arriba ,  
como pensando en algo  
que él hacia cábalas  
pensando si se ha casado  
o se ha dejado casar  
con mi niña , por su mano .

Aquellos sueños truncados  
en pocos días hábiles ;  
pues a copo ha llegado

el chico que la corteja  
a mi niña con agrado .  
¿ Qué hacer en estas circunstancias ;  
si yo no puedo saber  
cómo acometer el problema :  
gran problema  
que se me ha presentado ? .  
No supe ni lo que hacer  
en ese caso dejado  
por la mano de la providencia ;  
entre mi niña y su amado .  
pedí consejo y no pudo ser  
se me diera de mi agrado ;  
por ser problema mayor ,  
entre esos dos enamorados .  
Dos caminos perdidos ,  
dos sendas ocultas  
hacia ninguna parte  
en esta tierra .  
Esa cruz que yo llevo  
no es la de Mayo ;  
no tiene flores ni coronas  
que la adorne .  
Esa cruz es un suplicio  
de este infierno ,

que estoy sufriendo ,  
esa cruz es un suplicio  
para mi persona ,  
esa cruz es mi calvario  
que yo te digo .

Mañana , pasado o ningún día

conseguí enderezarla  
en mi suplico .

Llanto , mi llanto ;  
vente conmigo  
a esta mi casa ,  
vente conmigo .

Mi niña volaba ,  
voló del nido ;  
mi grata paloma  
dejó el nido .

Dos caminos ,  
dos amores la pierden ;  
no está conmigo .

Se casó con el otro ,  
el otro chico ;  
pero no olvidaba  
a este joven ,  
su primer amor :  
Amor fingido .

Y por fingir se hundió ,  
se hundió en el vicio  
por querer ser distinguida  
en la sociedad humana  
con un cortijo .  
Terminó la carrera  
ese chico  
y ella terminó  
su otra carrera con un suspiro .  
suspiro del Alma  
que ha caído  
en un profundo malestar  
y no está conmigo .  
Dos hombres la cortejan ,  
dos hombres la acosan  
sin ser sus amigos .  
Un ¡ ay ! rasgado  
que yo suspiro ,  
con mucho sentido  
doy al viento una voz  
que el eco ha dicho :  
Eso es penitencia  
de algo que ha visto ;  
tu niña bonita ,  
un pago divino .



¿ De quién era el angelito ,  
que llevaba mi niña en el cuerpo ? :

Dos contenciosos al cabo  
se disputaban ese muerto .

En un callejón sin salida  
me encontraba yo de inmediato ,  
en un callejón , sin adivinar ,  
lo que pasé yo en aquel rato .

Supe la realidad ,  
supe algo que pasaba  
entre mi hija , sin hablar  
del calé como una muda,  
para no dar pregón a los demás .

Llamaron a mi misma puerta ,  
llamaron con media copa ;  
aquella llamada me decía  
que alguien , hacía tiempo ,  
así allí no llamaba .

Mis pasos como aturdida  
los dirigí para el portón ,  
los pasos como ateridos  
porque aquí me encuentro yo ;  
sola y sin nadie en la vida  
que me lleve por la mano  
mostrándome su amor .

Abrí , abrí aquella puerta . . .

Y . . . ¡ UF ! ; allí se encontraba él ,

el padre de mi hija

con cara de compasión

mientras yo quería amor .

- . ¿ Qué haces aquí ahora ? .

- . He oído .

- . ¿ Y ahora vienes , con esas ? .

- . He oído que tuvimos . . .

- . El fruto de nuestro amor .

- . Una bella niña hermosa .

- . Una angelical criatura .

- . Una niña tan preciosa . . .

- . Más que ninguna otra en la vida .

Le invité pasar al infiel ,

a mi casa por ahora ;

le invité , también , a café

esperando que llegase

nuestra hija a deshora .

- . ¿ Esta niña tiene dueño ? .

- . Ésta niña está casada .

- . ¿ Porqué no pone empeño

en nuestra niña amada ? .

- . Ese hombre ya no puede

con el carácter su Alma .

le miró mi niña a los ojos  
aquel hombre , que sentado ,  
se tomaba el café ;  
sorbo a sorbo un buen rato .  
-. ¿ Esos ojos . . . ? .  
-. Mírate a un espejo .  
-. ¿ Me lo dices tú a mi madre . . .  
. . . Esos ojos como el Cielo ,  
que me están a mi mirando ? .  
-. Es el fruto de una noche ,  
lo que él está mirando .  
se quiso caer mi niña  
acogiéndose a un sillón  
y con voz fuerte y hermosa  
pegó , pegó un grito de dolor .  
-. ¿ Es mi padre ? ;  
dímelo madre , ¡ por dios ! .  
-. Es tu padre que ha venido  
a conocerte en la vida ,  
al saber de tu existencia  
por habladurías fingidas .  
se abrazaron los dos ,  
se quisieron y perdonaron  
la dejada , que él tuvo ,  
abandonándola sola ,

sola y a la deriva  
a mi niña de mi Alma ,  
a ese ángel ya caído  
en su misma desgracia  
de tener que valerse sola  
en este Mundo supino .    FIN .

## CUARTA POESÍA

### TITULO : NOBLES POR AGUERRIDOS

Segovia , valuarte del honor ,  
    paladín del deber ,  
    fortaleza de castillos  
para conservar el poder  
de guardar en su morada  
la espiritualidad a cien .  
El Eresma en su morada  
    le presta ese valor  
que la sirva a la ciudad  
    de estandarte mayor  
difundiendo la espiritualidad  
de esas gentes aguerridas .  
Esos pueblos ya muy serios ,  
    esas Almas consentidas  
    en pasar recto en la vida ,  
de ser estandarte de fidelidad  
a esas costumbres amigas .  
Aquellas gentes que hicieron  
    esas gestas de esta tierra ,  
    aquellos hechos acaecidos

al despertar de la historia  
florece como rosales ,  
florece entre macetas  
como florece la flor  
demostrando sus quererse :  
Quererse de buen amor .  
Entre sus gentes se puede  
dar esta pasión ;  
amando a su tierra santa ,  
a esa tierra de estas gentes .  
Con celo hablan de ella ,  
de su tierra donde nacieron  
o viven al cabo de muchos años  
queriéndola sin recelo  
para decir en voz alta :  
Lo mucho que se perdieron ,  
otras gentes en la historia ;  
por no nacer , ellos , guerreros .

Esa brisa matutina  
que sopla flojo en viento  
en las sienas de estas gentes  
insuflándolas sus deberes .

Ese aire mortecino  
que corre por la meseta ,  
ese aire que en el estío

se hace aún más presente :  
Diferentes a otras tierras ,  
diferentes por quererte .  
¡ Qué seriedad y nobleza ! :  
En sus genes , en sus hechos  
y en sus casas por supuesto .  
¡ Qué orgullo de pasiones ! :  
Cuando se habla de ellos ,  
entre todos , ya , después  
de narrar sus hazañas  
en la historia de estos pueblos  
y todavía también  
se están provocando los hechos  
para narrarlos con fe ,  
entre las gentes de España ,  
entre esos pueblos vecinos  
que admiran mas bien sus hechos  
de nobleza y honradez .  
los vientos que vienen frescos ,  
las ideas se suceden ,  
y las personas también  
se renuevan ;  
se renuevan las personas  
en esta tierra  
con idea de papel .

Concursos , ya , literarios ,  
avances de innovación  
en nuevas tecnologías  
abriendo nuevo valor  
de algunos en esta tierra ,  
en esta tierra , señor .

Un estandarte tenemos ,  
un estandarte león ;  
ese grandioso acueducto  
de Segovia su pendón  
por todo el Mundo mostrando ,  
ese estandarte mejor .

Chicas y chicos se relacionan  
con Espíritu de amor ,  
con carácter muy tierno ;  
con sinceridad y temor .

Temor al Sumo Hacedor  
de todas las cosas , hicieron  
valuarte de Sagrario  
conservando los valores  
en defensa de la fe ;  
el creyente lo presiente ,  
lo presiente el también .  
su lenguaje es muy llano ,  
con tonos de veracidad ;



sus palabras ya resuenan  
con signos de inmortalidad .  
¡ Qué versificación etérea ,  
qué estrofas bien hechas ,  
qué poesía perfecta  
en esa Endecha Real ! :  
Para contar sus grandezas ,  
para narrar sus quehaceres  
de estas gentes serenas .

Y tan sereno salió el marqués  
aquella mañana lejana ,  
con sus huestes para ver  
a los infieles apostados  
en el río que circunda  
esa ciudad de plata ;  
mas de plata se le hizo  
esa batalla de grana .

La celada medio puesta ,  
el yermo mas bien de lado ;  
sin espadas ni montura  
volvía el marqués a su casa .

Volvía sin mucho apercigo ;  
pero volvía victorioso :  
¿ Cómo sería la batalla ? ;  
que las huestes desnudadas

a paso , más bien , ligero  
volvían con muchas ganas  
a entrar en la ciudad  
para ir a sus hogares  
relajándose en las brasas  
de la lumbre en la chimenea ,  
haciendo gala de algo .  
¡ Será que no puede ser  
descansen estos soldados ! ,  
en sus casas con su mujer  
cada uno ha contado  
las gestas de ayer también  
que la esposa lo ha narrado  
a sus hijos boquiabiertos  
de lo bien que lo ha explicado .  
Salieron , salieron otra vez  
las huestes de ese marqués  
para luchar con el infiel ;  
y el infiel que , en sí , no es  
bobo en la vida , ha esperado ,  
a que se aproximasen a el  
y el los ha destrozados :  
A esos creyentes , aguerridos  
a esos cristinos decentes .  
Despeinados todos vinieron ;

algunos cojos y otros mancos  
y los más que una paliza  
morrocotuda en su cuerpo .  
Hasta el perro despeluchado  
llegó al tiempo de ellos ,  
a la misma vez que su amo;  
al marqués cojo le trajeron :  
Pero no hubo baja ninguna ,  
ni entre infieles  
ni entre los cristianos.  
Parecían como amigos  
aquellos fieros guerreros  
y es que la historia ha contado  
los hechos con valentía ,  
con mucha braveza que tenían  
esos nobles soldados .  
La soldada era poca ,  
poco era la sopa de ajo  
y más poca también era  
la vergüenza de esos soldados .  
Entraban en campamentos ,  
más bien , a saco ;  
maltratando a las mujeres  
por escasear de algo  
o poco en la vida

del amor más deseado ;  
como los que tenían esos guerreros ,  
esos nobles soldados ,  
un amor de una mujer  
a la que hacía tiempo no han visto  
ni siquiera han hablado .

A una escoba se la ponía  
una falda plateada  
y la plateada celada  
se volvía desolada .

¿ Yo no sé como es la historia ? :

Si lo mismo que pasaba ;  
ha pasado al otro lado .

Casi puedo decir ,  
que el marqués se adelantó  
y sin nada de pedir  
a la dama el permiso ;  
se lanzó en camión .

¡ Ay ! ; madre mía

que espanto ;

las tortas que a él le dio ,  
esa dama de sus sueños  
en plena alcoba que entró :

Repartía bendiciones  
a todo diestro y siniestro ,

sin ton ni son .

Como el marqués se quitó

el sencillo camisón ;

salió corriendo por piernas

y las piernas le delató .

Iba como su madre le echó

a este Mundo traicionero ,

traicionero y sin perdón .

Para enmarcar en cuadro ,

que nadie , mas bien , pintó

el retrato de ese hombre

corriendo por el salón ;

y todavía salió

a la calle como espantado

de esa guisa el señor .

Las huestes de aquel señor

no se quedaban atrás ,

siguiendo los pasos al hombre

que los capitaneaba en pos

de esos hechos fehacientes ,

fehacientes de buen amor .

Balcones , tapias y paredes

dan su conformación

a mi relato que hago ;

y todavía hay prendas

colgadas en algún balcón  
de aquellos caballeros ,  
arriesgando su honor .  
¡ Qué desajuste en la vida ;  
qué desajuste y honor ! :  
Los hechos que acometieron  
con sus damas por amor .  
Por amor fue perdición ;  
que de una en una perdieran  
las batallas sin perdón .  
Las fuerzas los fallaban ,  
les fallaban el corazón ,  
los fallaban la memoria  
y hasta el mismo pingajillo ;  
les fallaban por pasión .  
¿ Y el infiel ; qué se avenía ? :  
se avenía así a la historia ,  
a otro tanto sin remisión .  
Algunos harenes hacían  
polvos a esos hombres  
y los hombres no sabían  
no pudiendo poner remedio  
a tanto desequilibrio  
como era ese amor .  
No crean que el marqués

se dio por vencido ;  
que sin saber por qué  
salió una mañana de olvido  
hacia la alameda  
descubriendo nuevos sitios .  
Salió como ave espantada  
al no comerse ni una rosca ;  
para ver si la incursión  
daba con una despistada mora  
entre las infieles doncellas  
que tenían aquellos infieles .  
Llegó , miró y vio  
bañarse a una mora en el río  
y en el río se metió ;  
no sin antes haberse cambiado  
toda la piel de color .  
Y como ese color era de pega ,  
también , se le destiñó .  
Al principio aquella mora  
le hizo frente al insensato ,  
viendo en el unos ojos  
que relucían con agrado .  
Pero cuando su piel se volvía  
blanca como el espejo ;  
comenzó a chillar la mora ,

la infiel pegando un salto  
salió del río tan pronto  
de un suspiro se echase ,  
acudiendo a su reclamo  
más de diez infieles a su llanto .  
El marqués , que no era tonto ,  
en un instante , bordado ,  
salió con los trapos en la mano ;  
y también los iba regando ,  
en su carrera a través  
del monte , jaras y matojos .  
¡ Vaya pinta que llevaba ! ;  
ese marqués despreciado  
por aquella infiel tan hermosa :  
Creyéndole fuese su amo .  
El perro , que le había seguido ,  
de tras de el y ladrando  
le seguía oliendo el trasero  
con ganas de tragárselo .  
Mientras más corría el marqués  
con más ganas el canino  
alcance le estaba dando ,  
a ese trasero supino ,  
a esa flor deshoja  
que llevaba su amo ;



a ese trasero divino  
para el perro , su amo .  
Por poco le tira un bocado  
de los glúteos intermedios ,  
al no ser que hubo esquivado ,  
el marqués , el envite del perro ;  
y con eso , todavía , las babas  
de aquel canino le han llegado  
al trasero que presentaba  
el marqués desnudado .  
¡ Vaya perro : Qué coraje ! ;  
que se quería comer  
el trasero de su amo .  
Volviese el marqués aquel  
sin comerse una rosca  
a sus dominios lejanos ,  
a su feudo volvió raudo :  
con un cabreo más que harto .  
¡ Ay ! , lo que corrió aquel marqués ! ;  
por la ladera de antaño :  
Quien le pudiera ver  
correr como un gamo .  
¡ Qué diferente la historia ,  
a la que se ha contado ;  
qué diferentes los hechos acaecidos ! :

Cuatro amiguetes jugando  
entrando en saco de olvido .  
¡ Qué historia ,qué historia ! ;  
si un día el marqués  
andando tranquilo por el campo  
encontró al infiel  
sereno , mas bien sentado ,  
fumando de una pipa  
que tenía él en la mano .  
Se miraron , se temieron  
y hasta hizo el amago  
el marqués salir corriendo  
para su feudo sagrado ;  
hasta que el moro infiel  
alargándole la mano  
le ofrecía de la pipa  
que echase una calada sentado  
cerca de él y a su lado .  
se paró , le miró  
el marqués sin haberlo pensado  
se aproximó al infiel  
al oler aquel aroma  
y de la pipa han fumado .  
Con gestos hablaban ellos  
de si la oreja han cortado

o van a cortar a todos ,  
a todos sus contrarios .  
Después de esta parrafada ,  
mímica mas bien que hablada ,  
cada uno por su lado  
se fueron habiendo triunfado  
en una batalla fingida  
que la suerte los ha dado .  
Llegó el marqués todo ufano  
preparando la batalla  
del días después en los campos .  
salieron todos como hermanos ,  
salieron para vencer  
al enemigo de al lado ;  
Pero ese enemigo  
los estaban esperando  
apostados entre rocas ,  
entre matorrales  
y abetos .  
Se dieron de bruce sin pensarlo  
empezando la batalla  
con unan fuerza de humano .  
No sabían ni lo que hacer  
todos juntos como peña ;  
esa batalla no es

planificada por algo  
que surgió al no saber  
que estaban allí apostados .  
Tanto agobio y cansancio  
sufrieron toda la hueste ,  
también sufrió el infiel  
que se vieron acobardados .  
Tiraron el sable , la espada ;  
tiraron , también , las lanzas ,  
la alabarda el pendón  
se cayó en el suelo postrado  
y a tortas se liaron después ,  
a tortas unos con otros liados  
sin saber ni lo que hacer :  
Se fueron cada uno a su lado .  
Unos cojos , otros mancos ,  
otros tuertos y otros sin rabo  
. . . ¡ EH ! . . . Sin rabo en las orejas  
que se viese colgados  
esos pendientes que llevaban  
demostrando noble mando .  
El infiel fue agotado ;  
pero también se encontraba ,  
se encontraba el cristiano  
sin fuerzas en todo su cuerpo

para acometer otro lance  
de batalla , descuidados .  
Si uno al otro se contaron  
aquella tarde un cuento ;  
diciéndose iban a pegar  
una paliza corriendo :  
Corriendo los he visto ya  
por aquellos campos siniestros .  
En vez de correr de frente  
los unos hacia los otros ,  
corrían al contrario  
huyendo los unos de los otros ,  
con miedo de pelear .  
Sabían ya los tortazos  
que atizaban los contrarios ;  
pero los contrarios sabían  
los mamporros que pegaban ,  
que pegaban esos moros .  
No hubo batalla en el campo ,  
que la hubo entre cuarteles  
llegando los cristianos al coso ;  
al coso de aquellas arenas .  
Pues como fieras tratados  
fueron aquellos soldados  
al no presentar batalla

al infiel en aquel campo :  
lo que no sabemos que hizo  
ese infiel en su fortaleza ,  
al volver como cobardes  
corriendo a mares por tierra .  
Escribiendo sus hazañas  
aquellos buenos poetas ;  
por haber estado entre bambalinas  
y no haber estado con ellos .  
Y a sazón de la verdad ,  
algunas gestas se hicieron ;  
en la próxima batalla  
con acoplo vencieron  
al infiel en la redada  
que el cristiano le pusieron .  
Me acuerdo cuando fuimos críos :  
¡ Lo mismo , lo mismo ! ;  
lo mismo que hicimos  
lo hicieron  
aquellos guerreros tan nobles ,  
que por nobles eran guerreros  
en el campo del suplicio .  
Las doncellas estaban cada día más guapas ,  
más hermosas y bonitas ;  
se veían cada chavalas

que cortaban hasta el habla :

¿ Qué hicieron las señoras ,  
en esos días de gracia ? .

Parecían que relucían  
hasta su misma cara ,  
más preciosas en sus casas ,  
en el río , en la plaza  
del pueblo de aquel señorío ,  
señorío de un monarca .

El marqués se encontraba inquieto ,  
se encontraba aturdido ;  
por no tener él señora ,  
un ama que amar , como digo .

El marqués era una flauta  
de pocos agujeros , en suspiros ,  
para insuflar el aire  
y tocar el reclamo perdido  
de ese noble desesperado  
en su casa y entre amigos .

Algunos le consolaban  
dándole a él alivio  
de esperanzas ya muy buenas  
al comentarle sin tino ,  
que en el pueblo una muchacha  
. . . una muchacha han visto ,

que pega con su nobleza  
en realce y estilo .  
Movía la cabeza el hombre  
como asentando la cosa ;  
unas veces lo creía  
y otras , atisbo de duda tenía  
el marqués con aquella moza .  
Al decirle , al marqués , el origen  
de la moza ; se conformó el marqués  
sabiendo que era de un señorío ,  
de un caballero de su casa .  
El Varón ha de saber ,  
cuanto antes por su parte ,  
los deseos del marqués  
con respeto a su moza .  
El Varón lo supo presto ,  
alegrándose después ,  
al saber que su hija se quedaba  
en aquella fortaleza ,  
castillo , dentro la casa .  
Preparativos de boda ,  
preparativos tenemos ,  
y de boga en boga  
echaron un pregón  
a toda pompa ;



tal resultó saber  
el pueblo dicho evento ,  
que allí acudieron a ver  
el enlace prometido .  
Se juntaba la nobleza ,  
se juntaba el señorío  
y por juntar se juntaban  
súbditos , guerreros y pueblerinos .  
¡ Qué digo yo de juntar ! ;  
si el marqués una vez que miraba  
para las hordas aquellas  
vio entre ellos unos ojos  
relucientes como destellos .  
Aquellos ojos conoció  
el marqués enseguida  
y en seguida esos ojos  
le daba una información :  
Como que ellos se alegraban .  
Se alegraba el infiel ;  
pero por dentro rabiaba ,  
rabiaba aquel infiel  
haciéndole la señal del diablo  
para que se pueda caer  
en la vida que llevaba .  
Seguía y seguía haciendo ,

aquel infiel , la cruz del águila ;  
esa cruz que desea  
el mal a todo el que se la echaban .  
El marqués que era prudente  
no ha dicho ni una palabra ;  
después de recoger  
la pata de conejo  
muy cerca de donde se encontraba .

Aquellos ojos se fueron ;  
se alejaban , se alejaban  
sin hacer gesto alguno  
y un adiós que no daban ,  
hasta que desaparecieron  
esos ojos como platas .

Receloso quedó el marqués  
en su nueva morada ;  
receloso por los gestos  
que el infiel le había echado  
con aquella cruz de nada .

Y aquella noche miró ;  
miró debajo la cama  
el marqués para ver  
si se encontraba apostada  
alguna mala pasada .

No vio el marqués al moro

recobrando él su calmada ,  
para amar a su amada .  
Por la mañana temprano ,  
el perro pegaba saltos  
y hasta movía su cola  
demostrando su alegría  
hacia el bueno su amo .  
Las doncellas que servían  
lo hacían con buen agrado ,  
ofreciendo sus servicios  
con cariño y sin sufrimiento .  
¡ Qué alegría en el castillo ,  
qué alegría en el palacio ! ;  
entre todos muy contentos ,  
entre todos con alientos  
dando vítores al marqués  
y a su dueña como hermanos .  
¡ Qué paz y qué sosiego ! ;  
cuando antes era suplicio  
para el marqués sus amores ,  
metido siempre en el vicio .  
Pero tanto placer es por cierto  
un simple impedimento ,  
para acometer las batallas  
en el campo de los muertos .

El marqués se olvidaba  
salir de correrías  
tras el moro por sus campos ,  
por cañadas , montes y sierras .  
El marqués , que en sí se olvidaba ,

pelear a sus soldados  
contra el infiel de su vida .

Las huestes no salían ,  
no salían del castillo  
y el castillo se moría  
de pena y asco sin amo  
que las riendas tenía perdidas .

Acampaban los infieles  
A su modo y a sus anchas ,  
al pié del castillo ese  
que regenta el marqués  
sin ánimo de bien querer  
reorganizar a su huestes ,  
a esos nobles guerreros  
defendiendo con deberes  
los mandatos de los Cielos .

El Obispo se movía  
y por cierto no sabía  
evangelizar al infiel  
sin fuerzas que le apoyaran

defendiendo el evangelio  
por aquellas tierras venditas .  
Mientras , tanto el infiel  
se embotaba y volvía  
más incrédulo en la vida .  
El Varón que es muy fiel  
habló con su buena hija  
y la hija con el marqués ;  
aconsejándole enseguida  
que salga con todas sus huestes  
buscando con valentía  
al infiel que ha de coger  
para expulsarle después  
de aquellas tierras divinas .  
Maltrecho y malhumorado  
reorganizó el marqués  
a sus soldados aquel día ;  
pero como no estaban adiestrados  
la batalla no duró  
mas que una media porfía .  
Llegaron a uñas de caballos  
al castillo machacados  
dándose cuenta el marqués ;  
que mas vale maña que fuerza ,  
poniendo a las huestes

a cien en el adiestramiento  
en la lucha sin cuartel .

Pasaba lago , pasaba  
que el enemigo no atacaba ;  
se veían cada vez menos  
en el campo de batalla :

Hasta que un buen día el infiel  
se presentó con unos cuantos  
de sus aguerridos en hazañas .

Se presentó en las puertas  
del castillo con una sola espada .

El marqués por las almenas  
se asomó , se asomaba  
para ver que hacia el infiel  
y el infiel sacó del sable  
la espada ;

la clavó en el suelo mirando  
hacia arriba con su mirada .

Alzó los brazos al Cielo  
bajándolos por la celada  
arrancándose la ropa  
que él llevaba .

Del cinto sacó la cimitarra ,  
y con fuerza la rompió  
entre sus muslos de plata :

tirándola al suelo volvió ,  
volvió el la espalda  
al castillo y a los nobles  
sin despedirse en su marcha .  
Se quedaron como absortos  
aquellos nobles mirando  
como desaparecía el infiel  
por aquellos extensos campos .

A poco de ver aquello  
salió el marques con sus huestes  
no teniendo con quién luchar  
por estar el infiel ausente .

No sabían donde se fue  
el infiel con sus soldados ;  
pero se intuye y cree  
se fuese al sur de repente  
para defender al Califa  
que le estaban dando muy fuerte ,  
en medio de la batalla  
llorando el moro no puede  
defender con sus genes  
la grandeza de la Alhambra  
y la grandeza de aquel ambiente .

No tenían con quién luchar  
y se refinaron las gentes

al no perder el tiempo ya  
en las luchas contra el infiel .

El preciosismo llegó  
hasta la corte  
y la corte se formó  
con un escalafón  
entre esos mismos nobles .

Llegaron otros nobles ,  
llegó otro marqués ,  
llegaron vientos de otras partes ,  
llegaron modas de allende  
que parecían las señoras  
más guapas que las mujeres  
vivieron acorraladas  
en el palacio del antaño .

La edad media pasaba ,  
Pasó , pasó y pasó  
sin nada que se llevara  
detrás de sí por supuesto .

La edad media era historia  
dando paso a otra no menos  
edad desequilibrada  
por el pensamiento las personas  
y el fenómeno influyente .

Le llamó el Delfín



y a Francia salió corriendo ,  
volaba más que correría  
con la atención que prestaba  
a ese mandatario noble  
éste otro noble  
en su casa .

En la corte de Paris  
vemos al marqués de gracia  
y no porque luciera  
un traje de luces ,  
que se hizo importante ;  
trayendo lo que se daba  
en aquella corte refinada .

Llegó el marqués a su casa  
y sin mediar palabra  
con su séquito siguió  
camino de otra corte ;  
esta vez la de España .

En Toledo fue apostar  
las cuarentas con buenas ganas ,  
que el marqués fue a traer  
vestidos de todas clases ,  
para que lo viesen las damas .

Llamaron a un medio sastre  
y también a un remendón

para que hiciese zapatos  
iguales que traía ,  
traía el marqués con su fama .  
Se empezaron a formar  
los gremios de algunos oficios ;  
pues ya tenemos , sastre y zapatero  
y también tenemos al chapa ,  
el que hace en alas menadas  
trabajillos de arreglos :  
por fuera y entro las casas .  
Se empezaron a bendecir  
a dicho gremio que demandan  
trabajo por todos los sitios ,  
por todas las partes que andaban .  
Los Obispos no daban abasto  
con el guisopo , echaban  
bendiciones a son y diestro  
para quitar la malicia  
a todo lo que hacían estos ,  
estos gremios se formaban .  
el marqués quedó satisfecho  
de ser embajador en su tierra ,  
el primer noble que traía  
las costumbres de otras tierras .  
Y hasta hoy se le recuerda

por introducir las formas ,  
la manera de pensar  
y hasta la misma ropa  
con que se vestía la corte ,  
la corte de Francia entera .

Bien situado y puesto  
en su castillo Segovia ,  
bien situado y respetado  
en la corte de España :

Echado ya al infiel ,  
unidos las capitales  
en capitanías reales ;  
se formó ya una corte  
fuerte y justa de amar .  
Aunque las arma valían  
para darlos brillo su ama ,  
conservándolas después  
por si el infiel se le ocurriese  
volver a nuestra España .

Florecieron los rosales ,  
florecieron los almendros  
y hasta los árboles mismos ,  
también , también florecieron .

Y como florecer se trata ;  
también florecieron las damas

en ese sagrario ,  
su cuerpo  
sus trenzas blancas de oro ,  
sus cabellos dorados  
con esos dientes de nácar  
y esa boquita , un tesoro .  
sus andares primaverales  
como sus gracias y modos ,  
pisando las baldosas aquellas  
esas niñas de mis ojos .  
Florecieron en primavera  
como florece el nardo ;  
pero que ellas eran  
más preciosas que las flores  
reluciendo el Sol con más esplendor  
a su paso por las calles :  
Florecieron con buen mando .  
Floreecía , también , los hogares  
que en los pueblos se formaron  
llevándose bien entre ellos :  
Había paz y armonía  
había consenso en la historia  
y por haber había  
ganas de vivir y memoria .  
Memoria de otros tiempos

en los que al campo no salían  
esas gentes acorraladas ,  
que allí se encontraban perdidas  
por el infiel que quería  
apoderarse de ellos  
haciéndolos saber que Alá  
es el más grande profeta  
que en la tierra ha pisado .

Se refinó el piropo  
y como en tiempos posteriores ,  
al igual que el tenorio ,  
el romántico se muere  
por su dama de hinojo .

Salía el Sol como siempre  
y también se ponía ,  
como se ponía antaño ;  
pero con una sonrisa inocente  
por ver aquellas familias  
unidas y queriéndose .

El río : ¡ vaya el Eresma !;  
corría con agua fresca ,  
cristalina y con olores  
de esas hierbas que a su paso  
acaricia y besa ,  
en el paso su corriente .

Y por querer reformar  
la ciudad y su ambiente ,  
se tuvieron que crear  
esa recaudación , los tributos  
de cada uno , ya da  
sin recelos ni reclamo .

Los estudios en Palencia  
bajó , bajó , también, al llano  
y se comenzó a estudiar  
allí cerca los planos  
de esos edificios ,  
en Valladolid se adquirió  
esa sabiduría que hablo .

Y hasta de Navarra se trajo  
la manera conservar  
el acueducto por mano ,  
por los mismos segovianos .

Primavera , primavera  
que abres fuerte a la vida ;  
abre la fe a cualquiera  
para tener un Espíritu  
alegre , alegre y pueda  
hacer el bien a los suyos  
por allí donde vaya ,  
esa persona que anhela

estar predispuesta  
a no desviarse en la vida ,  
haciendo el bien por doquiera .  
Se reanimó los sentimientos ,  
se despertaron los sentidos  
al goce de no batallar  
y estarse quietos en sus sitios .  
También reavivó la picaresca ,  
saltando los caballeros las verjas ,  
balcones y azoteas :  
Al no pensar ellos algo  
que los mantuviesen ocupados .  
Y la picaresca nació  
entre las alcobas ,  
entre los necesitados  
para contarlo después  
los poetas con cuidado .  
Los bailes en palacio  
cada día proliferaban ,  
proliferaban las reuniones  
de aquellas bellas damas  
con apuestos caballeros  
en los salones de grana .  
Y sin antes con el puntero  
se representaba la escena

de esos hechos cotidianos ;  
ahora por montes y cerros ,  
por villas y caseríos ,  
mas bien por escenarios  
se representa la obra  
con buena mano de cuento .

Las artes marcianas  
dio paso al arcabuz ,  
que con trípode se apuntaba  
y conseguían pegar  
a unos metros la bala ,  
donde ellos apuntaban .

Pero lo cierto fue  
que se desarrolló otro armamento  
más sofisticado también  
como era el del entendimiento ;  
el pensamiento que llegó .

Llegó como una flecha  
iluminando a cualquiera ,  
por la misma conversación  
e incautando a unos cuantos .

Historia ; siempre la historia  
está dispuesta a contar  
esos hechos como grandes ;  
aunque fuesen pequeños nada más .



La historia , siempre la historia ;  
poetas al servicio de los nobles  
y narradores de gestas  
que elevaron a los altares  
si su amo se bañaba ,  
se bañaba o dejaba  
de bañarse en la orilla  
o dentro del río metido  
con zapatillas y sable .

Lo cierto es que para hablar  
de ciertas hazañas tenemos  
algunos buenos narradores ,  
que inmortalizaron los hechos ;  
los narraron los demás ,  
sin difundirse esos eventos  
por los pueblos de mi España ,  
o salir a la palestra ,  
con la paleta al encuentro  
de pintores deshonestos :

Que si se cuelgan , yo cuelgo  
a medio pueblo con ello .

Como el progreso es salud ;  
se cobró la salud una pieza ,  
que el marqués se redimió  
con una buena doncella :

Por lo menos así lo creía Él  
cuando saltó aquella verja ;  
pero tenía marido , ¡ por dios !  
y en un duelo le quitó  
la vida al marqués , por el enredo .

Otro marqués resurgió  
en la ciudad del acueducto ,  
otro marqués que formó  
una biblioteca de fama :

Por lo menos él tiró  
por la cultura mas alta ,  
para que se informara la plebe  
y la plebe se informaba .

La Pléyade en la cultura  
daba paso al yo romántico ;  
y el yo , ese ego ,  
en cultura se formaba  
hasta cierto punto que retorcieron ,  
con astucias , esos formas .

Adiós a las batallas ,  
adiós a la soldados  
que en el campo se formaban ;  
ahora se forman en guardia ,  
en los cuarteles fornidos  
para ayudar a su señor

en cada castillo de grana :  
Hasta que un año se oyó  
que el moro reclamaba  
Córdoba y la Alhambra .  
No pasó de reclamación  
ese sueño del turbante ,  
ese sueño que se dio  
entre los moros y la Alhambra ;  
no llegando la sangre al río  
por estar ellos liados  
en conquistas de las tribus  
de esa sierra , el Atlas :  
En luchas intestinales  
sus opciones se quedaban  
en paja , en polvo , en hojarasca .  
Perdiendo la cuenta cual es  
en la sucesión el marqués ,  
en esa ciudad que se habla .  
En esa Segovia viva ,  
en la leonesa , lo mejor del Alma ,  
sintiéndose alguien grande  
en el Mundo por su fama .  
La fama de ser libre ;  
libre en grandeza y fama  
al sentirse sin prisiones ,

sin ataduras leonesas  
dependiendo de otras tierras  
que no fuesen las de ellas .  
¡ Qué grande que es la historia ! ;  
cuando , también , se cuenta  
como han pasado los hechos  
y los hechos se han narrado  
pensando en la historia aquella .  
Sin poner ninguna palabra  
que no pegue a esas hazañas ;  
cuando la hazaña ha sido  
una ida y una marcha  
que se hizo entre infieles  
sin pegar un palo al agua .  
Grandeza cuenta la historia  
a modo y manera suya ;  
pero los hechos son tal y como son  
en la memoria infinita .

FIN .

## QUINTA POESÍA

# TÍTULO : AGUADA .

La vi caer muy de frente ,  
aquellos cuatro chorros  
que brotaban  
de las entrañas la tierra ,  
y la tierra la acaricia  
como se acaricia a la compañera ;  
con ese afecto entrañable ,  
indefinido en esencia ,  
con esa ternura hecha  
para alguna bella  
damisela , que te acompañe  
en el paseo la rosaleda .  
Bajé despacio las graderías ,  
como queriendo saber  
cómo yo bebería  
aquel agua después ,  
que estuviese a su lado  
y , sobretodo , para qué  
bebería yo aquel liquido

linfático para beber .  
Se me miró con sorpresa ,  
por parte de una persona  
y la persona con entereza  
me alargó un baso a las manos ,  
diciéndome con sutileza :  
Que el que la prueba  
no se va de la plaza ,  
ni con fuerza .  
Tal vez me creí muy poco  
y sin darle tiempo bebí  
de aquel liquido elemento ,  
que con entrañas  
me supo a mi  
como a algo no probado  
en mi vida : Claro que si .  
Las gentes me repetían ,  
con cierto afán y postín ;  
que yo ya no me iría  
de dicho pueblo , tan así ;  
o por lo menos volvería  
a beber de aquel agua ,  
a poco tiempo después  
volví , por cierto a la fuente  
y de la fuente no me fui :

Pasaron después los años  
y como a vuelo de pájaro vi  
al pueblo que me acogió  
como se acoge a un hijo ,  
y sin pedir yo nada ,  
el todo me lo dio .

Veía allí las Iglesias  
de la Virgen de Gracia ,  
allí la de la Asunción  
y hasta el Terry yo veía ,  
alzándose monstruoso  
como gigante y con postín .

Veía , también , las calles  
y cuando quise , yo , vi  
un brazo que sostenía  
una antorcha , que sí .

Le miré con cinco ojos ,  
hasta los del sentido también ,  
y algo me decía ,  
que era “ El Minero “ ,  
hecho bronce ;  
estatua bella por cierto  
y con gran sutileza ,  
al que le observe con agrado ,  
desde lejos o de cerca ,

hablándole con gran acierto  
a la oreja bellas palabras ,  
como que te ayudará  
en lo cotidiano  
si te acuerdas , siempre de el ;  
estés lejos o estés a su lado ,  
sea en el pueblo que estés .  
Provee agua un día  
y ese día se me fue  
de mis confines en la vida ,  
y la vida realicé a su lado  
yo trabajo , y trabajo como ayer  
trabajaba en mi pueblo ,  
y trabajaba con fe .  
Bajé por la ladera  
creyéndome después ,  
que había sido un vuelo  
de pájaro que realicé ,  
aquella visión que contemplé  
desde lo alto el minero  
y a lo bajo yo bajé ,  
sin otro apelativo ,  
que no fuese un no se el qué ,  
para sentirme agradecido  
a este pueblo que fue



el sostén de mi historia ;  
dándome cobijo en su seno  
y morada , también fue .  
Me confundí entre las gentes ,  
sin distinguirme para nada ,  
y a poco que estuve solo  
en el Paseo tan hermoso ,  
como tiene dicho pueblo ,  
en seguida se me fue  
la vista hacia una muchacha  
de cabellos rubios  
y de ojos verdes oscuros ,  
y en ella confié  
dándola los parabienes  
con un piropo en la sien :  
Si tú fuese marinera ,  
y estuvieses  
en el Océano Atlántico ;  
iría yo montado  
en los bigotes de una gamba ,  
solamente para verte .  
Se rió aquella carita ,  
con sonrisa picaresca ;  
la había gustado el piropo ,  
que la echara yo a la moza .

No la vi aquella tarde ,  
ni la vi tampoco después ;  
al siguiente día llegué  
al paseo con ganas de verla  
y no se que fue ,  
lo que me paso por la frente,  
si a caso un aire fresco  
o que la recordé .

Pero si se que me sentí herido  
en lo más profundo de mi Ser :

Aquella chica no llegaba  
a mi lado , ni con fe  
que tuviese en esa hora ,  
no llegaba a mi fiel  
respeto que la tuviese ,  
y a mi mucha admiración ;  
que las horas ya pasaban  
y pasaban sin temor  
a que yo la percibiese ,  
la percibiese otra vez  
su mata , hermoso pelo ,  
sus ojos , niña de miel .

Pasaba el tercer día  
y el día no me era fiel  
a mi voluntad de verla

y a mi dicha de placer  
de estar otra vez con ella ,  
y eso no pudo ser ,  
hasta el cuarto día corría  
la hora por la mañana  
de la Misa Mayor ,  
a las doce del día ,  
y allá que se personó .  
Entraba firme por la puerta ,  
y mi vista se movía,  
con sus zapatos de charol ,  
como se movía aquella dama ,  
que era cosa de amor .  
Su cuerpo , junco enjuto ,  
su figura un primor ;  
yo no he visto nunca tal chica ,  
como la que he visto en esa ocasión .  
¡ Vaya mujeres hermosas ! ,  
¡ Vaya guapas de ocasión ! ;  
estas chicas en el paseo ,  
y en el paseo una flor ,  
una rosa conseguida  
como dicta la ocasión .  
Querer y poder , no es  
todo lo que se consigue

en ese momento ;  
pues ese cuerpo serrano  
se movía al son del viento ,  
como se mueve una paja  
y se cimbreaba una caña  
en medio de una ribera ,  
cuando la acaricia la brisa ,  
haciéndola ser grandeza .  
Sin pensarlo yo me puse  
a su lado , con temor ,  
la ofrecí el Agua Bendita ,  
y el agua no es para mi  
más bendita que esa moza ,  
muy cerca de mi , de mi  
persona que la admira  
y la quiere con afán  
de ser su mejor amigo ;  
pero eso hay que hablar .  
Hay que hablarlo en alto ,  
para que la moza se entere  
que estoy por sus huesos colado  
y estoy que me muero por ella ,  
nada más que la vi a lo lejos  
en el paseo , andar .  
Pedí perdón por estar en cuerpo ,

no en Alma en Misa Mayor ;  
pues se terminó sin que me diese  
cuenta como fue  
y sin pensarlo salí de tras de ella  
y ella apretó el paso ,  
apretándolo yo también .  
Me miró de reojo  
y yo la miré de frente  
sin apartar la vista  
y la vista se me fue  
de arriba a bajo su cuerpo ,  
y en su cuerpo derramé  
un bálsamo que sale fuerte  
como es el del querer .  
Casi tembló la chica ,  
casi se pudo caer ,  
y yo con sutileza  
la conduje después  
a su estado de pureza  
al calmarla con palabras ,  
que de adentro me salían ,  
de adentro de mi Ser ,  
sin saber lo que la decía ,  
y la dije , no se como fue ;  
que era tan bonita

como una virgen ,  
y la Virgen no ha de ser  
la que se compare con ella ,  
máxime si es la de Gracia ,  
pues tiene más dignidad  
que cualquier persona en la tierra ;  
pero que me perdonasen las dos  
si no es justa la comparación ,  
que en aquella hora la hacía  
en el paseo , cortándola yo una flor  
que de un rosal salía  
a su paso , se dobló  
para mostrar pleitesía  
aquella virgen que era  
la chica del Corazón .  
Y aquella chica decía :  
-. No me haga sonrojar ;  
pues si le digo la verdad ,  
como virgen no hay mas que una ,  
y muchas somos en cuerpo ,  
no en dignidad .  
Y mientras tanto yo respondía :  
-. A eso me refiero yo .  
Y yo en si no podía  
estarme quieto del todo ,

pues hasta saltos veía  
que estaba dando , señor ,  
a su lado cuando iba  
hablándola yo de amor .  
Palabras bellas , echadas  
en aquella ocasión ,  
de un amante a su amada ,  
que la quiere con ardor .  
Entre semana pasaba  
las horas con gran fervor  
por ver a mi enamorada  
en buena ocasión .  
Me decía la señora :  
- Esta comida es buena .  
Y buena que era de verdad ,  
pues estaba de pago en casa  
de una dama de honor ,  
a la que todos respetaban  
y la tenían gran respeto .  
Se me acogió como a un hijo  
en aquella morada altiva ,  
en la pensión en que estaba  
y a mi persona se distinguía .  
Vi su hospitalidad  
de este pueblo minero

y en sus calles me eché de entrar  
como se entra su dueño ,  
en su casa con despecho .  
Saqué el pecho , señor ,  
y lo saqué por entero ;  
como si fuese yo entre ellos  
un hijo del mismo pueblo .  
Pasaban y pasaban los días  
y con ellos pasaba mi ensueño  
por ver aquella muchacha  
salir , como yo quiero ,  
al paseo un buen día  
y el día llegó con empeño ;  
pues sábado , era aquel día ,  
y el día no me era propicio :  
Pues por la noche yo vi  
aquella chica con un chico ,  
tomar unas cuantas copas  
y también sonreírlo .  
No se lo que me entró ,  
en aquella noche maldita ;  
pues sin saber me pasó  
por la mente y por las fibras  
de mi pobre Corazón ,  
un pensamiento maldito ,



seguido de un escalofrío ,  
que el frío de aquella noche  
me atemperó mi destino .  
La seguí hasta su puerta  
y no la quise molestar ,  
pues se despidió aquel chico  
y la chica se entró  
en su casa con bondad .  
No dormí en toda la noche ,  
hasta que amaneció  
y cuando hubo amanecido  
a la calle que me fui ,  
esperándola en Misa ,  
y por lo menos no me confundí ,  
que la chica a la hora  
se presentó allí .  
Salí corriendo a su encuentro ,  
o para mejor decir :  
Salí a ofrecerla el Agua Bendita ,  
que yo mismo se la di .  
Me miró de frente a los ojos  
y yo también la miré ;  
nos miramos y miramos  
como queriendo saber :  
El por qué de tanto hinojo ,

como estaba poniendo yo  
y mi mismo interés .  
Salió la sonrisa a sus labios ,  
serenos como el carmín ;  
Abriendo después la boca ,  
presentando el marfil  
de sus frescos , lindos , dientes ,  
que yo mismo se los vi .  
Asenté con la cabeza  
y no pude decir nada ,  
pues estaba todo dicho  
en aquella bella mañana .  
Dijeron algunas palabras ,  
que mis labios no pronunció ;  
y es que nos queramos  
con ardiente admiración ,  
como nos quiso el Altísimo :  
Así tenía que querer yo .  
¡ Qué sabrán de mis quererse ! ,  
¡ qué sabrán de nuestro amor ! ;  
si es compasión de pobres  
pedir siempre una limosna  
y la limosna no viene  
si no hay compasión .  
Yo quería con fiereza ,

yo quería con fiebre  
de amor hundido  
en las profundidades  
de la gloria ,  
por ver de cerca aquella chica .

Salía de Misa y yo ;  
detrás de ella en pos ,  
cuando en el quicio la puerta  
un rayo de Sol entró ,  
reflejándose en su pelo ,  
cabellos lisos y hermosos ,  
y al confundirse con ellos ,  
parecían más preciosos .

Alzó su pierna un poco  
y su zapatito de charol  
brilló con doble esplendor ,  
y para que no se cerrase  
la puerta yo la sostuve ,  
entre el quicio y la pared  
hasta que ella pasó .

Salí raudo , como flecha ,  
de tras de la chico en pos ,  
y la chica apretaba el paso  
como yo , y me costó ,  
me costó llegar a su lado

y ella luego me miró .

Me echó una mirada

de damisela furtiva ,

pero que en si lo decía :

Que eso la estaba gustando ,

al verse correspondida .

- . Buenos días tenga usted .

- . Buenos días caballero .

Me correspondió con el saludo ,

un saludo muy sincero ,

sin mediar otra respuesta

que preciosa ya no fuera ,

otra cosa de sus labios

carmesí de pura cepa .

La acompañé unos pasos ,

y los pasos también eran

marcados por los dos

a unísono compás ,

que marcábamos el paso

como si militares fuésemos .

Me dijo después de un rato ,

que se iba a encontrar

con su padre con respeto ,

y ese respeto era ;

que quería ya estar

completamente ella a solas .

La dejé con gran pesar ,  
aunque mi voluntad fuera  
seguirla a ella en todo  
y en todo estar en presencia  
de lo que hiciera aquella chica ,  
la chica de mi conciencia .

Comí de prisa y corriendo ,  
como si yo pudiera  
adelantar las horas  
para que pronto la viera .

La vi por la tarde aquella ,  
sentada en un banco  
del Paseo San Gregorio  
y la vi como una princesa :

Tan bella y guapa que estaba  
sentada en el banco , ella .

Me paré llegando a su paso  
y me miró con conciencia ,  
de la persona que mira  
a otra que la embelesa .

-. Puedo . La dije señalando  
un asiento en aquel banco ,  
y ella con resignación  
me dijo sin ninguna pereza :

-.. Puede . Que el banco es de todos

y lo tiene la Corporación

en este paseo puesto ,

para el primero que quiera

sentarse en cada uno ,

y sentarse como pueda .

- . Me llamo . . .

- . Ya lo se .

Al decir aquello la chica ,

me vino a la cabeza

una brisa matutina

aunque estuviésemos en siesta .

Me dijo que ya lo sabía ;

y sabía mi nombre completo :

¿ Quien se lo dijo en secreto ,

si nadie sabía aquello ? .

Sabía dónde trabajaba ,

y por supuesto sabía

de dónde había venido

y por cuantos días .

Lo que no sabía

la chica , que yo había firmado

un contrato indefinido

hacia un par de días .

Se marchó bastante tarde ,

se marchó de aquel paseo ;  
y yo pegando unos botes  
me trascolé el paseo ,  
me fui corriendo a mi casa ,  
a mi morada de ensueño ;  
para pensar en su gracia  
y en la fragancia y empeño  
que tenía dicha muchacha ,  
que tenía en el paseo .  
No se si dormí o no ;  
pero lo que si sabía :  
Era que tenía que ir  
a un concesionario por cierto  
y mercar un buen carruaje ,  
con el que poder pasear ,  
por esas calles preciosas ,  
por esas grandes avenidas  
como tiene esa Ciudad ,  
que con tanto agrado me presta  
ese afán de ser feliz ,  
con la chica de mis sueños .  
Creí que llegaría el Sábado  
y no esperó a la víspera  
del Domingo para salir ;  
que salió con su prima

a dar una vuelta en la calle ,  
y entonces yo la vi .

La entré de frente a las dos  
y las entré por derecho ,  
para que no pudieran decir  
que no era hombre de pecho  
duro y con pelo .

La apretaba el brazo a su prima  
como si la quisiera decir ;  
que era yo su enamorado  
y como pude , también , ver  
la brillaban hasta los ojos  
cuando empecé hablar y decir ,  
que me permitiesen darlas un paseo  
en mi coche nuevo .

- . No se - Dijo ella .

y su prima con despabilo ,  
la decía con disimulo :

- . Vamos , también , a ello .

Dimos vueltas y vueltas  
a las calles de aquel pueblo  
y sin tan siquiera esperarlo ,  
me vi en la carretera ,  
circulando a ochenta ;  
siendo la primera vez que conducía



y conducía por ella .  
Salí como una flecha  
hacia mi nuevo destino ,  
con mi bella compañera :  
Su prima sentada a tras  
y ella sentada a mi vera ,  
yo como un flan  
y ella como si fuera  
paseando con su prima  
por el Paseo San Gregorio  
en una tarde cualquiera .  
Las llevé a merendar  
en la misma carretera ,  
en un restaurante que está  
a pocos kilómetros de esta ,  
su Ciudad natal ,  
tan hermosa como ella .  
Entre platicas y ruegos ,  
entre entremeses y postre ,  
entre la sobremesa  
la estaba yo viendo  
cómo se estaba poniendo  
su cara rosada de fresa .  
Tomó una cierta confianza  
y se lanzó hablar ;

hablándome de ella misma

y de su tierno papá :

Me decía que había nacido

de gentes tiernas en la vida ,

y que nunca había pasado

necesidades que se diga ,

para poderse callar

y no renegar de ella misma .

Con qué salud que me hablaba ,

y con qué alarde lo hacía ;

pues hasta parecía

una oradora furtiva .

Terminamos la sesión

de nuestra grata comida

y como si fuese ocasión ,

me pidió con devoción

que la llevase en seguida

a su casa sin temor

de que su padre no diga ,

que no volviese a salir ,

con un forastero en la vida .

La complací por supuesto

y con ella yo me fui

al pueblo que es de mentira :

Pues tiene dos apelativos ;

de que es llano y es puerto .

Al siguiente día esperé  
en vano yo la ocasión  
de volverla a ver a la diva ,  
paseando por el centro  
de aquel paseo infinito ;  
llenos de rosas y rosales ,  
llenos de Parterrys en flor ,  
por todos sus cuatro lados  
y llenos de Corazones  
como llevan los humanos ,  
en ese paseo ¡ Señor ! .  
Ella también era una rosa ,  
una rosa del rosal ,  
del rosal de mi conciencia  
y mi conciencia ni hablar  
podía de ella ahora ,  
sin que estuviese presente  
y de pronto si lo está ,  
que la divisé a lo lejos  
llegando a mi lado  
como llega esa brisa  
del aire fresco , matutino ,  
y me puso mi Espíritu  
tan elevado , que no puedo

ni si quiera respirar .  
Conseguí rehabilitarme  
y una bocanada de aire  
inhalé , para decirla a ella  
lo mucho que la esperé .  
Sin hablarme y sin hablarla  
nos sentamos en un banco ;  
nos miramos a la cara  
para encontrar nuestras miradas,  
que se estaban perdiendo en el aire ,  
de lo mucho que la quiero  
decir yo en ese día ,  
y el día no me dejaba  
decirla lo que la quería .  
Movi6 su cabeza a un lado ,  
despu6s la movi6 para el otro  
y como si buscara  
a una persona grata ,  
buscaba con la vista  
para ver si la divisaba .  
Parece que no la vio  
y de momento se calmara  
al verse sola conmigo ,  
sin que nadie sospechara  
de aquella bella reuni6n ,

que su presencia y la mía  
estaban formando raya  
de lo mucho que quería  
hablarme gratas palabras .

Abrió su boca diciendo :

-. Me parece que hace calor ,  
y me parece con ganas ;  
por ser día de gracia .

No se qué quiso decir ,  
pero sus palabras cogí  
como si me las tirasen ,  
un dicho a mi persona  
y mi persona se puso  
en guardia con frenesí .

Estaba obligado hablarla  
y lo hice como pude ;  
abriendo también la boca  
y diciéndola que escuche :

-. Yo siento una brisa completa  
en las sienas correr ,  
y mi Corazón se acelera  
cuando nota tu presencia  
delante de mi persona  
y mi persona se aterra  
al pensar que algún día

se encuentre totalmente sola .

Volvió a mirarme de nuevo

    y su mirada decía ,

que mi persona no se vería

en ningún momento a solas .

    Me quiso y la quise así ,

como se quiere a una mujer ,

pues al momento mi mano

    se fue detrás de su mano ,

    y cogiéndola los dedos ,

primero , y después el brazo ;

para que no se me escapara ,

la dije con mucho recato :

    Lo mucho que la quería

    y la quería para mi .

    Ella abrió la boca

    y no la pude yo oír ,

    y a mi ruego respondió :

    Que me quería así .

    Nos volvimos uno al otro

y por un momento callamos ,

    sin decirnos una palabra

    enteramente nos amamos ,

como se aman dos personas ,

    que se han enamorado .

- . Para siempre . La dije yo ;  
y ella me dijo a mi :  
- . Para siempre ha de ser  
que yo te quiera a ti .  
Grato , hermoso y simpático  
me parecía aquel día ,  
también me pareció  
el paseo mas bonito que ninguno ,  
y hasta yo , ya me creía  
un coloso de postín .  
Canto a esa tierra hermosa ,  
y canto a toda la Gracia  
que presenta ese trono ;  
en el Paseo , esa ermita .

FIN

SEPTA POESÍA

DEHESA BOYAL

Una cordillera ;  
y entre medio  
unas sierras ,  
en su centro  
unos pinos  
circundados por una carretera  
metiéndome siempre por ella ,  
parándome en una Ermita :  
En su puerta una ventana ,  
y desde su postigo diviso  
un San Isidro bendito .  
Elevo una plegaria ,  
y la elevo por los vivos ;  
porque en el Mundo se de la paz  
que deseamos  
todos los buenos , afligidos .  
Oliendo , todavía , a húmedo ,  
a cerrado y a marchito ,  
aquella Capilla sola ,  
en medio de unos pinos ;  
me dirijo unos pasos  
a donde se fríe algo ,  
a donde se asa entre brasas ,



unas carnes de cochinos .  
En cima la mesa una bota ,  
llena de un buen vino :  
La cojo y bebo de ella  
ese mosto , tan buenísimo .  
Un paso hacia adelante  
y cojo una presa ,  
otro atrás y en seguida  
la como con un buen pan  
candeal , que de un pueblo hermano  
han mercado mis vecinos .  
Si fumo , o fumas tú :  
¿ Y qué tabaco has traído ? .  
He traído el de siempre :  
El que marca mi destino ;  
con ese aroma entrañable  
que me llega a los tobillos  
para expulsar su humo  
de repente , con un suspiro .  
¡ Qué amistades tan preciosas ,  
qué amistades tan grandiosas ! :  
Estas que se hacen al son  
de una parrilla en la lumbre ,  
de una bota o porrón  
llenado siempre de vino .

Y como boyal que es  
esta finca tan hermosa ,  
no me voy sin probar  
un buen vaso de leche ,  
de ese ganado vacuno  
que pasta cerca del cerro  
y que oigo su esquila ,  
y hasta el esquilón del toro ,  
de ese macho tan morlaco .  
¡ Y hay que ver que lo probé ! ;  
ese lácteo que en la lengua  
hace saborear esa leche  
y en los labios hace un nido  
de hermosuras y delicias  
por la nata que ella tiene  
dejando entrever  
su orbicular armonía ,  
para decir una frase ,  
entre cortada y altiva ;  
como es la frase corta :  
¡ Qué buena que está  
esta leche ,  
qué buena que está ,  
ay madre mía ! .

Después de haber degustado

buenas viandas y vino ,  
salí a dar un paseo  
campo a través por los pinos .  
El canto de algunas aves :  
Jovial , sincero y altivo ;  
hacía sentirme tenso  
por su grata compañía .  
Allí , la Alondra y el Grajo ,  
allí el Vencejo dejaba  
ver su vuelo rasero ,  
allí el Cuervo graznaba ,  
el Colorín con su flauta deseaba  
que le oyeran bien sus trinos ,  
y todas las aves haladas ;  
piando y volando alzaban  
al Cielo , ya , sus plegarias .  
Mientras tanto mis pasos  
fue perdiendo aquella senda ,  
que por el bosque penetraba .  
Me vi en seguida sumiso  
a la espesura las plantas ,  
al matojo y al tomillo  
y también a mucha jara  
que cogiéndome el pernil  
del pantalón

me retenía ensimismado  
viendo un nido colgado  
de una rama de pino  
y oyendo piar a los Grajos .  
A pocos metros de mi ,  
y sentados sobre sus patas  
traseras y comiendo piñones ,  
vi , también , una Ardilla ;  
que por su pelo suave ,  
fino y limpio lo tenía :  
Que parecía haber sido  
dejada por algún amo  
en ese lugar de ensueño ,  
de ensueño ; que aún todavía ,  
no he logrado despertar ,  
aunque hace ya algunos días  
que me pasó esta hazaña  
contada con valentía .  
Sus ojos brillaban hermosos ,  
y su hocico bien decía  
que los piñones eran amenos  
en esa mañana de envidia .  
Mas en un santiamén desperté  
y me encontré sin otra vía ,  
sin otro camino que fuera

el susurro de aquel bosque  
y el bullicio que me guía  
hacia las personas que estaban  
en un bar , en seguida ,  
tomándose unas bebidas  
de algo fresco y recreándose ;  
brindando con simpatía  
por encontrarse en aquel sito ,  
de ensueño y de alegría .  
Hasta me costó el llegar  
cerca de aquellas gentes ;  
saltando matas y peñas ,  
entre surcos que hacían  
las hendiduras del arado  
entre los pinos , partían  
el terreno y el declive ,  
de trecho en trecho , en porfía .

Llegué sediento aquel bar  
que mostraba su bebida  
refrescante , pura y nieve  
como ninguna hay todavía ,  
que recuerde yo al momento ,  
como la que bebí aquel día :

Tal vez sería de sed ;  
o tal vez por cobardía ,

que me dieron algunos nervios

sin poderlos retener

aumentándome los ácidos

para que me produjera sed .

Cerca de mi unos chicos ,

mas bien unos chavales ,

jugaban alegre a la pelota :

Saltando y corriendo

de tras de ella en porfía .

A mi me entró unas ganas

de hacer aquello mismo ,

que en un santiamén corrí

viéndome de tras los chicos .

Pelota arriba se juega ,

pelota abajo , un pase ;

y mientras tanto el tiempo :

El tiempo , también , corría .

A uno , un beso en la frene ;

a otros la mano yo di ,

para marcharme de allí .

Me despedí de la gente

menuda y mas bien alegre :

Como un caballero yo fui .

Quería ver otros cerros ;

quería ver otros campos ,

quería yo ver otras hierbas ,  
quería yo ver otros pájaros .  
Me marché de aquel lugar  
con pesar en mi corazón ;  
pasito , a pasos muy lentos  
como diciendo yo adiós  
aquellos niños del cuento .  
Siguiendo una senda  
y otra ;  
siguiendo yo mi destino :  
Llegué a unos establos ,  
que sirven como remonta  
a las bestias y equinos .  
De frente una vaqueriza ,  
con un ganado vacuno ;  
no habiendo yo visto nunca  
un ganado tan hermosos  
como son aquellos bueyes ,  
de aquella finca boyal  
donde en aquel momento yo estaba ;  
observando con perplejo  
la línea mansurrona  
de aquellas vacas lecheras  
que delante de mi se encontraban .  
Logré volver a mi sino ;

y como volver se trata :

Proseguí yo mi camino  
yendo a dar sobre unas matas  
que de abrojos se trataban .

Alcé la vista arriba  
observando unas castañas . . .  
Y como de mi asombro no pasaba ,  
a las bellotas aquellas , frutos . . .

Y por cierto . . .

Poco amargas ;  
que más bien estaban dulces :

Llenándome yo la panza .  
Anduve , anduve , anduve . . .  
Anduve por aquella espesura ;  
y : ¡ OH ! . ¿ Qué vi delante de mi ? .

Unas matas de Madroños ;  
y Madroños de los buenos :  
De los que se pueden comer ,  
comiendo también de ellos .

¡ OH tripa ! ; ¡ OH pesadez de mi cuerpo ! :

¿ A donde me iría yo  
para quitarme todo eso ? .

Todo esta pesadez  
que me embargaba a mi el cuerpo ,  
al formase bien el quimo



de Bellotas y Madroños  
y de lo que hube bebido .  
Mas aún recuerdo comí  
carne asada a la brasa  
rociada dichas viandas  
con un buen jarro de vino .  
Estaba intentando salir  
de aquel bosque florido :  
De abrojos , de bellotas  
y de madroños buenísimos ;  
cuando mirando hacia lo alto ,  
cerca las nubes , fornido ,  
divisé un Gavilán  
que batiendo sus alas  
se posaba allí el tío .  
Creí haberlo visto todo ;  
y de mis pies salió ,  
salió corriendo una Jineta  
que olía como a estiércol ,  
su rastro oloroso , dejó ,  
dejó un olor fino  
que me hizo estornudar  
con ganas , fuerzas  
y tino .

Tenía una sed en mi cuerpo ;

tenía una sed , que no digo :

Fuese a reventar ,  
pero era para asustarme  
los ardores que me daban .

Corrí tras de mis pasos ,  
a tras ;

y corrí a donde estaba  
un establecimiento , metido  
en aquel recinto de recreo ,  
al que denominan restaurante  
y bar ,

para atajar tanto mal ,  
como tenía en mi cuerpo metido .

No tuve que preguntar ;  
pues el barman , que era listo :

Nada más verme  
me puso cerveza fresca ,  
para quedarse mirándome  
como extasiado y fijo  
a mis ojos ,  
que desorbitados ,  
al contacto de ese líquido  
se fueron aplacando un poco  
volviendo , después , a su sitio ;  
para quedarme más acoplado

en medio de las personas ,  
y desechar mi suplicio .

Salí a tomar el aire  
afuera del establecimiento

llegando a un cartel :

Que aquel lugar era botánico ,  
visitándolo de inmediato  
para poder contemplar  
las plantas que hay en el .

Al rededor de esa finca  
di una vuelta completa ,  
viendo su gran piscina  
y sus casas tan bellas :

Hasta pude contemplar  
un invernadero de plantas  
para poderlas sembrar  
o venderlas al mejor postor  
formando alegres jardines  
en la comunidad de las gentes ,  
entre medio la sociedad ,  
recreándose el presente ;  
aquel que las observara ,  
y las observara de frente .

Salí alegre de allí ,  
para de inmediato ver

a las Yeguas y Potros  
retozar en el patio  
de la finca la remonta ;  
y hasta un burro  
vi también ,  
entre Jamelgos y lomos  
de bellos caballos enjaezados ;  
como son aquellos potros .  
Un óle , con ole y olé ,  
los eché yo de inmediato ,  
al contemplar y ver ;  
que era yo , también , grato  
entre ellos : Mi presencia  
los estaba haciendo algo ,  
que aunque no se pueda ver ,  
lo presentía con agrado .  
Al marcharme ,  
miré para atrás  
y vi observarme a las bestias ;  
querían decirme a mi :  
Que me quedase con ellas .  
Mis pasos dirigí al momento  
a donde estuve por la mañana :  
Mas ; ¡ Ay Dios ! .  
dónde está

mi vehículo dejado  
en cualquier sitio  
y lugar ,  
que no supe dónde fuera  
lo dejase en una sombra  
de un buen “piñero” .  
Me paré a pensar un poco ,  
y todos me parecían iguales ;  
aquellos lugares de ensueño .  
Volví a pensar y pensar ,  
sin solo recapacitar ;  
dónde podría estar  
mi coche mercado  
con gran empeño :  
Pues hacía una fecha ,  
que le saqué yo nuevo .  
Y no era eso lo malo ;  
que lo malo estaba por llegar ,  
al ver tanto coche aparcado  
unos de tras de otros ,  
y cada uno con su matrícula  
asignando de propiedad  
de sus amos “ Domingueros “ .  
¡ Ahora si que era un trauma ! ;  
aquello , que fue primero :

El no saber dónde está  
mi cochecito bien nuevo ;  
pero más trauma se presentó ,  
cuando no mentalizaba  
su matricula , en mi honor ,  
que me asignó el concesionario .

Pensé y pensé al momento  
llamar por mi chivatillo ,  
mi móvil ,  
que son de ensueño  
estos artilugios  
que en las manos los tenemos .

Me salió un nombre de inmediato :  
-. Carlitos , Carlitos : Hijo ;  
dime , uno tras otros , los números  
de la matricula mi coche  
para llevármelo al aparcamiento .

Oí una risa jocosa ,  
a través de aquel artilugio ,  
para de inmediato decirme :  
-. No eres solo a quien le pasa ,  
se despiste un buen día  
y olvide en este pueblo :  
Su jaca , su caballo  
o guitarra ,

y también su coche nuevo  
aparcado en cualquier sitio ,  
que le dejase en su recreo .

Pasé , por matas y cerros ;  
volví otra vez sobre mis pasos  
donde estuve por la mañana ,  
no encontrando yo ese número  
que me había dado mi amigo .

Bajé , en vez de subir ;  
y cuando ya me hube cansado ,  
subí otra vez de nuevo  
por el cerro embrujado  
de caminos y de abrojos ,  
de matorral más bien alto ,  
sin encontrar yo mi coche  
y hasta di con una pista  
donde mas bien se corre .

Me paré en un recodo :  
Observé y no vi a nadie ,  
pero oí yo los pasos  
del que corre a buen ritmo .

De repente una persona  
vi yo aproximarse  
y llegando a mi altura  
le paré con buenos modales .

Le pregunté por la Ermita  
y parecía que estaba retirada  
ese lugar tan sagrado .

Imitando al atleta ,  
corrí , y corrí al encuentro  
de la imagen de aquel Santo :

San Isidro , que guiase ;  
que guiase bien mis pasos .

El trayecto era largo  
y llegué sin fuerzas ningunas  
a donde estaba el Santo .

Llegué , mas bien extenuado ;  
sin fuerzas y sin ilusiones  
para encontrar mi vehículo  
en alguna parte aparcado .

De verdad , que era tarde ;  
no encontrándose a penas nadie  
en aquel lugar de ensueño ,  
como había sido por la mañana :

Ese lugar tan sagrado .

Recordé haber comido  
en ese sitio la carne ;  
recordé que lo había pasado ,  
como nunca de alegre ,  
de bien y recordé lo pasado :



Pero recordé que mi coche ,  
me estaba , también , esperando .

Desilusión por mi parte ;  
cuando , ni si quiera los morrillos  
de mi coche divisaba .

Doblé un poco la esquina ,  
bajé un nuevo peldaño  
y saliéndome de la Ermita ,  
seguí la senda de antaño :

La que aquella mañana  
había seguido mi suerte ,  
y mi suerte me dejaba  
abandonado por algo  
que yo creí no encontrar  
en aquel lugar , despistado .

Pasé un pino y otro ,  
pasé aún otros pinos ;  
mas cuando ya desesperado  
doblé un pino hermoso ,  
vi a mi coche de bajo  
otro pino tan frondoso ,  
que le había valido de sombra  
del Sol que aquella tarde  
había pegado tan fuerte ,  
que sus rayos de fuego

en brasa se convirtieron ,  
retostando por su parte .  
Le abrí pausadamente ,  
montándome en él con agrado :  
Me senté con un suspiro  
reposando la cabeza  
para pensar en mi suerte ;  
y en vez de echar halles de quejas ,  
lo que eché fue un , ole ,  
que resonó en el aire .  
Arranqué aquel bólido  
sin que me dijera nadie  
una palabra amiga ,  
o me despidiese por su parte ;  
ya que me encontraba solo ,  
sólo en ninguna parte .  
Conduje , despacio y lento  
por aquella carretera ;  
conduje mirando al tendido ,  
como si quisiera lidiar  
aquellos lugares de ensueño,  
como son esos pinares .  
Llegué a una central  
observando sus chimeneas  
tan rectas como unas velas

y su centro tan grande ;  
tan abultado en el medio ,  
que me pareció recordar  
aquel libro que antaño  
escribió “ El Manco de Lepanto “ :

No sabiendo si era yo  
el que tenía que combatir  
contra aquella mole de hierro ;  
o eran esos mismos hierros  
los que me tapaban el paso  
para que yo no adelantase  
por aquella carretera ,  
por donde no pasaba nadie .

Asustado y maltrecho  
conseguí eludir al afable ,  
aquella mole de hierro  
presentándome su sable ,  
el que me parecía a mi :  
Aquella larga chimenea ,  
echando humo al instante .

Y al instante yo me fui  
de aquel lugar con mi suerte  
eludiendo yo al dragón ,  
de mil bocanadas altivas

como echaba por su sable .

Llegué al pueblo en un instante

para tomar un café ;

yéndome a casa por mi parte :

Mas tardé en acostarme

al quedarme yo leyendo

las hazañas de aquel loco ;

de aquel loco tan gracioso ,

con tanta bondad y tino

y con tanta dignidad

al defender a su amada ,

a buscarla por los sitios

y al no encontrarla por ningún lugar .

Dormí como duerme un Lirón ;

dormí yo por mi parte

con tanto cansancio altivo

que me desperté un poco tarde .

Sin desayunar salí

corriendo de casa al instante ,

para esperar al autobús

y de momento me llevase

a mi trabajo aquel día

llegando al mismo instante

que el reloj daba la hora

para fichar estirándome

todo el cuerpo y todo el brazo ,

y llegué a tiempo ;

a tiempo que aquella máquina

estaba dando su fin .

Estaba seguro ,

estaba allí ;

la vi ,

estaba allí .

Créanse que no merendé ;

tan sólo me fui

a buscar aquel ave

que ayer yo la vi :

La vi en aquella ciénaga ,

tan gallarda y hermosa ,

con sus andares de diosa .

Esas patas tan bien altas ,

ese plumaje , su gloria ,

negro cuan carmesí .

Me encontraba en el mismo sitio

del día anterior , aquel ,

y no reconocía sus lugares

de bosques , pinos y abetos ,

por ser precioso en sí .

Con dificultad inicié

el camino en la dehesa ;

y por no perderme , yo di  
con la vaqueriza de enfrente  
y al momento comprendí ,  
que lo que buscaba , estaba ,  
estaba detrás de mi .

Retrocedí en mis pasos  
y todavía sin fin ,  
no encontré aquel lugar  
en donde yo la vi .

Vi aquella Garza Real ,  
con su plumaje renegreo  
y su pico de confín .

Me parecía mentira ;  
pero se encontraba allí .

En aquella ciénaga ,  
en su contorno la vi .

Por más que la busqué  
en aquella hora no la vi ;  
y pensé si se fuese ido  
a otra parte de allí .

Corrí por montes  
y cerros ;  
anduve por matorrales ,  
salté colinas al paso  
y con todo y eso

no la vi .

Decepcionado en parte ,  
pensé irme al pueblo  
y al divisar un arroyo  
me asaltó , ya , la idea ;  
que tal vez donde sus aguas  
se vuelven mansas y finas ,  
estuviese ese ave  
recreándose en la linfa ,  
que cristalina primero  
y mas tarde una ciénaga ,  
con sus Juncos y Aneas  
formaba abajo del cerro .

Ahora si que la vi :

Majestuosa y quieta ;  
andares firmes y cortos .  
De vez en cuando su pico  
metía dentro del barro  
sacando algo en el  
y como con ello jugaba  
a la “ Gallinita ciega “ ,  
para después con una pausa ,  
ella despacio tragaba .

Los rayos del Sol

la alumbraban ;

daban reflejo a sus plumas ,  
y en su pico largo  
y hermoso ,  
un centelleo hacían  
esos haces del Astro Rey ,  
que en su presencia parecían  
iba a formarse el Arcos Iris ,  
de colores como tenía  
aquel ave en su cuerpo  
y deslumbraba fantasía .  
Vi aquello que yo quería ;  
yéndome hacia el pueblo  
satisfecho de por vida.  
Y todavía , cuando pienso  
en lo hermoso de aquel día ,  
no logro saber si fue realidad  
o ficción de una mente enfervorizada .

FIN



## POESÍA SÉPTIMA

LEMA : ESTAMOS EN EL SIGLO XXI

Esta vida cotidiana ,  
que todo los merecemos ;  
nos sirve como eficacia  
para que en si aprendamos  
lo que vale la distancia  
de un amor y su empeño .  
Algunos , bregan y bregan ,  
algunos andan que andan  
como gato arañando  
a esa miseria en la vida ,  
a ese poco sustento ,  
que el trabajo te produce ;  
quitándote a ti el sueño .  
Llegamos y no llegamos ;  
a final no llegamos ,  
sin dinero en el bolsillo  
y hasta nos vemos atados  
a los mismos vicios

que la sociedad te demanda ,  
metiéndotelos por los sentidos  
de la vista y del oído .

¡ Vaya Prensa ! . . . , ¡ Vaya Radio ! . . . , ¡ Vaya ....! ;

¿ El qué ? :

Vaya en si la suerte  
con todos sus sentidos ,  
que sin ellos no vivimos .  
Un hito a la Prensa escrita ,  
y a la radio con sus palabras ,  
pues nos informan en seguida  
de lo que la vida reporta ;  
esas comodidades dadas ,  
esas formas tan supinas  
como es el Estado de Bienestar ,  
para todos los vecinos .  
El bienestar , yo lo he dicho  
como palabra que brota  
del inmenso entendimiento ,  
como es nuestras personas ,  
de ese algo , de ese tuyo  
Ser que en la tierra anda ,  
sin saber lo que es suplicio ;  
que alguno hay en la vida ,  
que viven sin un dolor ,

sin un agobio ni resquicio  
de lo que cuesta vivir ,  
y el pago que hay que dar  
en las cosas cotidianas ,  
para poderlas comprar .  
No quiero yo semejarme  
a un animal perdido ;  
a ese perro del hortelano ,  
que se aleja sin suspiro ,  
de decirte hasta luego  
comiendo el mendrugo  
que tú le echasteis con tino  
un buen día por la mañana  
y por la tarde , si te ve ,  
no te ha visto .  
Algunas personas hacen ,  
como ese perro atrevido ,  
que cojean de muchos vicios  
y te los oculta sin tino ,  
para que tú no te des cuenta  
de que el amor que te ofrecen  
es amor sin delirio ;  
sin una pizca de cariño .  
Otras te ofrecen amistad  
sin pedirte nada a cambio ,

y te dan en si cariño ,  
sin darte cuenta que aman  
con una fuerza y tino ,  
como no lo hace aquella  
otra persona , que admiro ,  
por sus nobles cualidades  
y por su gran destino ;  
pero que no te quiere ,  
como yo ya te he dicho .  
Amor que suspira el Alma  
rota por los avatares  
de esa vida cotidiana ,  
que se encuentra a millares ,  
nada mas que anda y sueña  
con conseguir el hueco  
en la sociedad marchita  
como es la de nuestro tiempo :  
Esas gentes que te rodean ,  
no se fijan en tu persona ,  
ni si quiera saben de ti ;  
de como eres  
y de como piensas .  
Si encuentras amor primero ,  
antes que el dinero ;  
sostenlo fuerte , con ganas

y no dejes que se marche  
lejos de ti un instante .  
Amistades , amistades ;  
siempre que son amistades  
verdaderas y no de un instante ,  
son bien venidas al pronto  
que te muestran sus bondades  
de una sinceridad pasmosa  
y te brindan sus quererse .

Ser , o no ser :

¡ Ya sabes ! ; el orgullo por delante ,  
de esa persona que amas ,  
de esa persona que sueña  
seguir contigo en la vida  
y sufrir tu misma suerte ,  
con delirio de un valiente .

Cerca de ti la tienes  
a ese ser que con el sueñas  
como pasar el día ,  
y hacer al día siguiente  
las cosas que hay en la vida ,  
las cosas conque tu sueñas  
el día anterior , te digo ,  
y luego , tú , ya lo haces .

No hay monotonía ,

no hay , en si , sufrimientos ,  
acompañados de alguien  
que te quiera , como hermano ;  
aunque ese cariño , te digo ,  
sea cariño de enamorado :  
Es cariño que se sigue  
sin gran esfuerzo por algo ;  
se consigue esa cosa  
y se tranquiliza el hermano .  
¡ Que bella que es la vida ,  
que bella , que es para contarlo ! :  
Algunos viven por ello ,  
otros viven por verlo ,  
y por saber que es un regalo ,  
es sentirse bien en la tierra ;  
sin agobio y con agrado  
de saberse confortado ,  
en el querer y en la posición  
y el sentirse colocado .  
Cariños , siempre cariños ;  
hay miles por todos los lados :  
Pero como aquel que te quiera ,  
con verdad y sinceridad ,  
no encuentras muchos ,  
como he pensado .

Algunos pululan al viento ,  
otros creen por su parte ,  
que tú los debes un algo  
con lo que puedes pagar  
ese cariño que te prestan ,  
sin saber que ese amor  
no tiene correspondencia ,  
y mucho menos con la cuenta  
corriente que tu tengas .

Si encuentras , algún que otro ,  
cariño como el que te digo ;  
dale de lado al momento ,  
que no se haga contigo :

Después , al cabo del tiempo ;  
por supuesto que es malo .

Así , cantando , te digo :  
Como puedes tú ver ,  
tiras para adelante en la vida  
sin sobresaltos enormes ,  
para que puedas contarlo  
a tus hijos , algún día .

El viento sopla despacio  
cerca de tu misma oreja  
y te dice a ti a solas :

Lo mucho que te está queriendo .

Ese viento , esa brisa ,  
que te acaricia en secreto ,  
se lleva en si tu inocencia  
como tú lo estás consintiendo ,  
al dejar que te acaricie  
esa brisa matutina  
y te adormezca un poco  
en sus brazos de algodones ;  
dejándote llevar por eso  
al Olimpo de los dioses ,  
y sentirte como nadie  
entre tus mismas pasiones .  
Una fuente de agua clara ,  
sientes en tu Alma metida ,  
que te aclara las ideas  
y te da en la linfa  
su buena suerte .  
Eres en el Mundo persona  
que sabe querer  
y respondes  
como responde tu amada ,  
tu amado en la tierra ;  
no portándote con tu igual ,  
como no lo hiciera contigo :  
Quiere mucho al que te quiera



y ámale con nobleza .  
Arrepentidos se quieren ,  
aquí en la misma tierra ;  
arrepentidos se cuentan  
con los dedos de las manos  
y aún sobran una docena .  
Esos sentimientos que imploran  
en tu Alma sin ninguna pena ;  
Debes darlo al que te ama  
y debes darlo sin queja .  
¡ Que bonito es el amor ;  
cuando se quiere de veras ! :  
Más bonito es amar  
al prójimo como tu quieras ,  
que te amen a ti ;  
sin tapujos y sin pegas .  
Amar por amar no entiendo ,  
se pueda amar a nadie ;  
pues el amor es un don  
que aunque en sí cuesta ,  
engrandece al que quiere  
y le ennoblece su Alma :  
Ese Espíritu que el tiene ,  
dentro su Ser , que ama .  
Te acuestas y en sueños piensas

que estas con tu doncella :

La ves cerca de ti  
siguiéndote en la tierra ,  
como sigue una garza  
a su elegida pareja .

Aún sueñas y sueñas ,  
que haces con esa persona  
infinidad de proyectos ,  
y todavía se cumplen  
y se realizan sin trabas ,  
como pasa en realidad  
lo que propones despierto ;  
que en sueños ya se cumpliera .

Amor : ¡ Qué bella palabra ! ;  
salida de mi boca , entera ,  
sin dobles en su forma  
y sin otra tipología ,  
aquella que no fuera ,  
al decirte que te quiero :

Con ganas y con todas mis fuerzas .

Las parejas viven juntas ,  
en casa o en compañía  
de todos sus hijos ,  
los abuelos o parientes ;  
cualquier forma que encuentres

dada en toda su esencia .

¿ Que algunas veces el pequeño ,

te acobarda por su fiebre ? ,

¿ Que no sabes lo que haces ,

cuando llegan sus notas ? .

Es muy fácil responder ,

pero más difícil es todavía

cuando en realidad se da ,

y máxime si es en tu casa,

ese agobio que doblega

toda tu persona altiva ;

ese ajeteo sin fin

que preside ya tu vida ,

por donde quieras que vayas :

Esa forma te persigue ,

de vivir con todos los tuyos

y haciendo frente en seguida

a los avatares de los días .

Alguna vez el pequeño ,

llegó con notas fingidas ,

se pasa aquel momento

cuando otro buen día

te presenta otros apuntes ,

en los que en ellos diga ;

que esa nota es más alta

que la de la otra jornada  
te presentó en seguida ,  
sin darse cuenta al momento  
que tu le ibas a regañar  
y luego al día siguiente  
le felicitas las fiestas  
de traer un aprobado  
por los pelos y nada más .  
Pero ; ¿y aquella otra vez ,  
cuando te lo trajeron  
medio muerto y desmayado  
por jugar un encuentro  
con sus mismos compañeros ? :  
¡ Pero si no puede ser ! ;  
si es el mejor corriendo .  
¿ Haber que pasa , señores ;  
quien hace a mi hijo de menos :  
Como yo le coja . ¡ Veremos ! .  
Que rabia algunas veces  
y otras que alegría te da ;  
disfruta de él ese tiempo  
y ya tú comprenderás ,  
que el tener hijos  
vale la pena  
y aún más vale llorar

con ellos alguna veces  
y otras , vale disfrutar .  
Eso es, así, el cariño  
que en la vida se da ;  
sufriendo algunas veces  
para reír las menos y en paz :  
Que el que quiere no te pide  
dinero , ni joyas que no tengas ,  
en cambio si te dará  
todo el cariño del Mundo  
sin pedirte nada jamás .  
Esta visión ,  
que yo tengo ,  
te la digo de verdad .  
Se puede cantar a la rosa ,  
se puede cantar a la Luna  
pero también se puede  
cantar a una bella cara ,  
que reluce como ninguna .  
Se puede cantar y quiero ,  
cantar a la tierra mía ;  
que reluce sus esplendores  
como no reluce alguna  
tierra , con tanto brillo  
y colores ,

como resplandece mi tierra .

. . . . .

Negra Castilla la Mancha ,  
Castilla la Mancha negra ;  
de tristeza y de pena ,  
de Alma fría ,  
de ríos y valles ,  
de tierras muertas .

Negra Castilla la Mancha ,  
Castilla la Mancha negra ;  
con semblante serio ,  
con su prisa presta ,  
con su tesón puesto ,  
con cosas de ella .

Negra Castilla la Mancha ,  
Castilla la Mancha negra ;  
de gente fría ,  
de pensamiento serio ,  
de extensión de tierras  
mirando al Firmamento .

Negra Castilla la Mancha ,  
Castilla la Mancha negra ;

de sonántica pura ,  
de corazón inmenso :  
¡ Ay madre , quién te dijera :  
Viva tu suerte , viva tu tierra ! .

. . . .

Se puede cantar y se canta  
a la tierra que te acoge ,  
que te ve vivir al día  
y te ayuda a ser alguien  
a quien la Sociedad respeta  
y al que se puede creer  
y admirar , por su buena entereza .

El cante de algunos dioses ,  
que se canta en tu tierra ;  
ese cante infinito  
como es el que se oye ,  
al poner bien el oído  
entre el viento y la espuma  
que hace el río que corre  
entre meandros quebradizos  
de serpentinas torres ,  
de sierras pequeñas a veces  
y otras veces grandes y macizas ,  
con rocas por Altares .

Un canto , una tristeza ,

como tienen sus moradores  
de estas tierras hermosas ,  
que saben a pan y a flores .  
Se veneran en todas partes ,  
cada rincón y sus sitios  
por las gentes forasteras  
y por sus mismos hijos .  
Cante grande , cante hermoso ,  
cante que quiero cantar y no se  
hacerlo , como yo quiero ;  
con ese énfasis de empeño .  
Al cantar , casi me elevo  
por entre las nubes de ensueño ,  
que tienen todas sus tierras  
de las piedras de mi pueblo ;  
que aunque es ya soberano  
en la industria está puesto  
y como faro del Mundo ,  
su parabién está recibiendo ,  
de todos los seres vivientes  
como yo estoy presintiendo .  
Esas gentes , ese faro ,  
ese susurro diciendo ;  
que está presidiendo la forma  
del querer y de los tiempos .



Se puede querer y se quiere ,  
con fuerza de unos advientos ,  
de mil venablos furtivos  
que te hablan de los tiempos  
en que las personas querían  
como se quiere en secreto  
y se ama a tu igual ,  
entregándote con acierto  
a sus cariños más fieros  
y a su temple de Morfeo .  
Cariños , existen cariños  
algunos como yo creo ;  
que se quieren a los animales  
tanto como se quiere al prójimo ,  
aquella persona cercana .  
Ese gato , ese perro ,  
que te hace compañía  
y les amas con deseos  
de nunca perderlos .  
Te mueve también la cola ,  
te hace mil carantoñas ,  
unas a unas saltando  
cerca de ti y en presencia  
de tu persona , que le mira  
y le amamantas con tus manos ,

sin ningún otro interés ,  
que no fuese cuidarlo .  
Hay animales con plumas ,  
hay animales con pelos ;  
pero también los hay  
con escamas y con pellejo :  
A todos ellos los quieres ,  
como quieren a sus dueños  
esos animales cautivos ,  
esos seres vivos ,  
que te siguen a los sitios  
como sigue un sonámbulo  
en sus sueños , su destino .  
Pero el camino profundo ,  
es el cariño infinito ,  
en las formas y en el tiempo ;  
como es este mío , este tuyo :  
Persiguiendo esos amores ,  
que luego se vuelven activos ,  
y no cariños fingidos  
estando quietos y pasivos  
en la fuerza y en su tino  
de querer bien a las personas ,  
por ser cariño pensantes  
y no impulsos altivos .

Piensas en tu igual  
cuando te encuentras lejano  
de su presencia y forma ;  
pensando como el quiere  
que le recuerdes que sea  
y no como tu le estás recordando :  
Ese es el cariño de hermano ,  
aunque seas un enamorado .  
La vida tiene altibajos ,  
el cariño desolado  
por los hechos de la vida  
que aún no los habías esperado ;  
pero cuando se quiere ,  
después de todo esto ,  
verás que de ilusiones  
te haces con esa persona ,  
que está a tu lado .  
Viajas con ella a solas  
y la trasmites un algo ;  
como que estás con ella gracioso  
y aún estás con agrado  
de no fingirla el cariño  
y de que te importa su persona  
mas que nada en la vida ,  
mostrándote con ella hacendoso

para que te de el querer  
de su voluntad , confiado .

Es un cariño , es algo  
con lo que tu puedas vivir  
sin tener que descifrarlo ,  
que te quiere esa persona  
y no que sólo la quieres tu  
no teniendo correspondencia  
de su parte y por tu lado .

Si se separa en la playa  
miras si está lejos de ti ,  
y si no la ves  
te pones a fingir  
que no te importa un bledo ;  
pero lo que no puedes conseguir

es que tu corazón inquieto ,  
mas bien se ponga a morir  
de tristeza y soledad ,  
al verse solo en la costa  
y al no estar cerca de ti .

Hay tristeza , hay delirios ,  
con sabor amargo ,  
que la vida te propicia  
sin saber que vas ha decir :  
Intenta estar bien en forma

y no descompongas tu figura ,  
que las gentes son muy cucas  
y se ríen de esa tuya ;  
de esa forma indispueta ,  
al verte fuera de si .

Mantén bien tu persona  
y no te muestres nunca así  
de estar como asustado ,  
por tu dudas en el cariño  
que te da esa persona ,  
que sales con ella un tiempo ,  
y al cabo ya no la ves ;  
mostrando interés por mil  
de volver a su lado  
y decirla que la quieres  
más que amas a tu hermano .

Ilusiones hay en la vida  
que te dan algún placer ;  
pero como el cariño ninguno ,  
te da a ti esa fe  
de sentirte tan dichoso  
y elevarte en Espiritu  
al sentir algo de el .

Si con todo esto no amas  
a nadie en efectivo ;

creo tener la solución  
para que tu pensamiento altivo  
se pueda ver complacido :  
Amas por lo menos algo  
que en tu camino se ha puesto .  
A esa roca , a esa forma  
de ese árbol florido ,  
con esas hojas de ensueño  
estando bien florecido .  
O tal vez estés ilusionado  
con esa fuente y su linfa ,  
con ese arroyo fingido  
de río bien poderoso  
al ver tú una cascada  
que hace al correr por ese sitio  
teniendo que saltar ese promontorio .

Estoy y pienso  
en otras formas de encuentro ;  
como son esos quererse  
que se dan confesionales  
se queda tu Alma serena ,  
sin esperar que por eso  
tu recibas alguna dádiva ,  
como se recibe con lo humano ;  
pues el cariño de fe

es más profundo todavía  
que ese cariño no sagrado  
como formas con tu hermano ,  
con aquella persona florida  
para ti lo crees , que es alguien  
al que se pueda seguir :

¿ Por qué no piensas que hay algo  
más profundo todavía ,  
como ese cariño mundano ? .

En el querer de las gentes  
se da un fingido interés ;  
pero en el místico se da  
un cariño consagrado  
para toda la vida  
y para confortarte en algo ,  
que puedas querer en la tierra :

Esa calma , ese algo ,  
que te eleva y te eleva ,  
sintiendo tu una forma  
como no la sienten los humanos  
entre ellos ; aunque amen  
más que cupido ha amado .

Esa flecha te enamora ,  
ese dardo , que te ha dado  
muy en lo profundo del corazón

y hasta también te ha llegado

a las entrañas de tu ser ,

a tu mismo hado .

Si comparas un amor

con el otro que no ves ,

verás que variedad profunda

se observa del uno al otro :

El uno si que le tocas ,

al otro tocar no puedes ;

pero prefieres por el ,

aunque tú ya no lo toques ,

ese amor que tu tienes

metido en toda tu Alma ,

esa calma de Espíritu ,

esa quietud que espanta ,

al verte como te elevas

sin moverte en la tierra

y como también te aprestas

a querer con todas tus ganas ,

a ese cariño que esperas

se muestre contigo compasivo

sabiendo que está en el ente

del ambiente que te rodea .

Uno de carne y hueso ,

el otro tu no lo tocas



por ser Espíritu Infinito  
el que se encuentra en el universo ,  
en todas las partes que pienses ,  
está tu amor místico ;  
ese flujo , esa corriente  
de un hado , de un fatuo ,  
o de una linfa, que piensa  
y que puedes tú , con la ficción ,  
pensar como quieras hacerlo ,  
pero que sabes no puedes  
verle , ni tocarle ;  
solamente puedes hablarle.  
Algunas veces desembocan  
en creencias falsas y abobas ,  
al imaginarte tú  
que hay algo en esa cosa  
a la que crees infinita;  
mas luego va y se esfuma  
como se fuma un cigarro  
tu vecino en la calle .  
Atiende bien y no falles  
al elegir tus creencias ,  
pues sin ellas no vivimos  
y con ellas también morimos :  
Unas nos dan la vida ,

mientras otras nos las quitan ,  
al ser ideologías marchitas .  
Un soplo de aire en el Mundo ,  
que duran un momento ;  
no son como aquellas ,  
que duran toda la vida .  
Compara bien y elige  
las creencias que palpitan  
cerca de ti en la tierra ,  
tan alegres que se demuestran ;  
mas luego van y te quitan  
esa alegría de tu Alma  
dejándote el agobio en seguida .

## OPTABA POESÍA

LEMA : UN HECHO INAPELABLE .

No se puede evitar  
que las personas se quieran ,  
con todo su amor del Mundo ,  
ni se puede provocar  
ese cariño profundo  
como tienen unas con otras  
con sus sentidos difusos  
al no poder dar razón  
por estar siempre ofuscadas  
en querer o amar al prójimo ,  
mas que se ama a sí mismo .  
Oigo el soplo del viento ,  
oigo caer , también , las hojas  
en el suelo cristalino  
de ese arroyo fingido ,  
como son esas dos lágrimas  
que salen de tus ojos marchitos .  
Siento tu piel tan fina  
rozarse entre la mía ,  
siento tu aliento de espuma

cerca mi boca florida .  
Siento amanecer un mañana ,  
tan gracioso como ninguno ;  
pues siento que soy otro  
al quererme tú con sigilo  
de una diosa inmortal ,  
de una persona aguerrida ,  
que ama y no doblega  
ese cariño por nadie ,  
que no sea este mío .  
Aura del Sol y de ensueño ,  
aura que reverdece  
el pensamiento afligido  
por miles de dudas que tiene  
dentro su Ser metido .  
Ese viento que yo implora ,  
ese aura que suspiras ;  
con dardos tiras a coro  
cantando tu sin sabores  
esos cantos que te salen  
de esos tu bellos labios .  
Alegría y consuelo  
no hay para mis remedios ;  
como no sean esos ardores  
que al verte me dan de fiebre ,

con escalofrío de muerte .  
Cantando , quiero cantarte  
una oda al infante  
que tu persona representa  
y mi voluntad te aplaude  
tu graciosa voz de arpa ,  
con notas mas bien de Morfeo ,  
hacia ese amor que arde  
dentro de tu corazón  
pidiéndote que te calme .  
La vi una mañana temprano  
saliendo firme de Misa ,  
la vi con tanta gracia  
que no sabría explicar  
si era musa o diosa ,  
o era la figura misma  
de su cuerpo la que formaba  
esa luz que me cegaba  
y que me parecía infinita ;  
radiando de sus vestiduras ,  
al salir del templo , aquel día .  
¡ La vi ! ; y no digo nada ;  
como la vi yo aquel día :  
La vi como a la misma Virgen ;  
la vi yo que salía ,

con ese garbo que tiene ,

con esa figura ceñida

a ese vestido se pone ,

con esa verdadera risa .

La vi , y no digo nada ;

¡ Cómo la vi aquel día ! :

tan graciosa y tan risueña ,

que me enamoré en seguida .

Pasito a paso , de pronto

y después mas rápido todavía ,

inició su camino a su casa

indicándome cual era , enseñándome ,

el destino que tomase

en aquella hora marchita .

Estaba sólo en la calle ,

sin nadie que me acompañase ,

como no fuesen mi destino :

Mi destino , aquel día ,

de ensueños y de quererse ,

que me produjo tu vista

con esa graciosa forma ;

moviendo la cabeza a una parte

y el cuerpo tú le reclinas

hacia la otra parte

formando un coro de linfas .

La calle estaba en rosa  
y se veía del balcón  
que pendía alguna cosa  
para darla animación .

En algunos , flores y nardos ,  
en otros , ropa tendida ,  
y más para allá una moza  
asomando su carita  
pidiendo algo de amor .

Pasaban y pasaban las gentes ,  
sin ver nada en su presencia ;  
algunos se percataban  
de las mozas de mi tierra :

Esa tierra grande y hermosa  
con confines de poniente ,  
en la inmensa Castilla  
como es la de “ Torrente “.

Esa ciudad , Segovia ,  
y ese nardo , su destino  
de ser faro y luz que brilla  
con su ciencia y en colorido .

Pasito a pasito firme ,  
avanza alegre la piba  
entre moradas alegres :

¡ Ay ! ; que bien que se reclina

en esa aura de flores ,  
que a su paso se hacinan ;  
como son esas macetas ,  
que al olerlas se fascinan  
a ver a la piba hermosa ,  
más bonita que una diosa .  
La seguí hasta su puerta :  
¡ ay madre , nunca lo hiciera ! ;  
pues ese fue mi sufrimiento ,  
al saber donde viviera  
esa chica de mis sueños ,  
esa excelsa doncella .  
Pasaba por aquel lugar ,  
días , noches y en cualquiera  
hora que yo sueñe  
con la moza de mis quererse .  
Pasaba y pasaba a veces  
sin conseguir yo verla ,  
ni en el quicio de su puerta ,  
ni en la ventana , si quiera :  
Y hasta me hice quimeras  
para conseguir que su belleza  
estuviese cerca de mi ,  
aunque su palabra me hiera ;  
al decirme , en voz baja ,



que tal vez me quiera .  
Eso de tal vez mañana ,  
que hoy quiero que sea  
su cariño para mí  
y su persona me pertenezca .

Pasaba con decepción ,  
por el quicio de su puerta ;  
cerrado a canto y lodo ,  
como se cierra una puerta  
a la que no quiere nadie ,  
que entre por ella , impuesta ,  
una persona entre siesta .

Aquella tarde , ya oscura ,  
estaba cayendo la noche  
y en medio de las farolas  
de aquella calle , desnuda  
vi mi Alma siempre presta  
para divisar la figura ,  
que tiene aquella moza  
y también su ternura .

¡ La vi y cómo la vi ! ;  
a la piba de mis sueños ,  
estaba la moza apoyada  
en el quicio de su puerta  
y yo estaba bien quieto

en medio de aquella calle  
apostando por derecho ,  
como un cazador espera  
a su pieza con acecho .  
Doblaba firme su edad ,  
pero me la jugaba , por ciento ,  
a una carta en la baraja ;  
como se la juega un portento ,  
de esos que a sus veinte años  
enamora sin consuelo .  
Acechaba y acechaba  
a esa varita de nardos ,  
que alegre encendía la calle  
de aquella noche , fortuna ,  
mis penas también se echaban ,  
al ver sus pocos abriles  
reflejados en su cara .  
Sin importarme un bledo ,  
un pié eche hacia adelante ,  
tirando también del otro ,  
que quieto el estaba ;  
en medio de aquella calle ,  
sin moverse para nada .  
Con fuerza y con desatino ,  
llegué donde ella estaba ;

preguntándola por algo concreto

como es :Por donde estaba ,  
una calle que me habían dado ,  
con dirección equivocada .

Alzando después un dedo ,  
moviendo bien las espaldas  
y viendo su mano hermosa ;

así ella me hablaba :

- . Está usted en su casa .

Y para aparentar ser simpática ;  
corriendo me entró en su morada :

con aquellos ojos verdes ,  
verdes como la albahaca .

Agasajado me vi  
por su familia dorada  
y todo lo consentí  
aunque fuese una trama ;  
pues aquella dirección  
la recabé de una dama  
amiga de la finanzas .

Solamente di  
el nombre de su pariente ,  
el sitio donde vivía  
y al momento fui tratado  
como se trata en su casa

a todo el que entra en ella  
y pisa esa morada .  
Quedé a la tarde siguiente  
seguir con la misma trama ;  
pues la chica se ofreció  
para llevarme a una casa ,  
donde vive otro pariente  
de la persona adorada ,  
de aquel nombre que yo di  
sin fijarme en nada :  
En el daño que causara  
a su familia , postrada  
delante de mi persona  
y mi persona no hablaba ,  
que estaba muda de engaño ,  
de aquella mala pasada  
con la que yo me presenté  
en aquella buena casa .  
Llegó el día siguiente  
y con el llegó la dama  
a visitarme en el sito  
en que quedamos mañana .  
Seguía ocultando mi falta  
de poca vergüenza altiva ;  
como era mi esperanza ,

de conseguir los amores

de esa bella dama .

Seguía empeñado y empeñado ,

pese a mi edad madura

y aunque fuese una chica

la dama de mis amores :

Seguía , como ninguna ,

andando con esos pasos

aquella chica preciosa ,

que a mi vista enamora

y a mi persona se apresta

a embelesar el pensamiento

con aquella bella forma .

Otra vez en otra casa

y sin conocer a nadie ,

con ella yo me entrara

para ver a su familia ,

que me recibió con ganas

y con una bella gracia ;

como tienen esas gentes

en esa ciudad de fama ,

como es su seriedad

y por blasón su nobleza .

Estando sentado vi

cómo me traían , en presencia

de mi persona aterida ,  
un tentempié con firmeza :  
Coma usted lo que quiera ,  
que está en su casa , esta ;  
y mientras esté en ella  
nuestros invitados se sientan  
presidiendo nuestro corro  
como si fuese su casa ,  
sintiendo su Alma quieta .  
Me hablaban así de serios ,  
me agasajaban a pleno  
ritmo por costumbre ,  
que hasta puedo decir :  
Me sentí como si fuese mi madre,  
cuidándome como a nadie .  
Salimos , salimos prestos ;  
y créanme , que lo digo :  
No sabía que decir ,  
faltándome las palabras  
por dar las gracias allí .  
Un poco atolondrado  
inicié mis pasos en la calle  
y por poco no me despido  
de aquella bella moza ;  
de aquella dádiva furtiva ,

como era esa chica  
cerca de mi persona  
y mi persona por ella  
estaba muriendo en forma .  
Pasaron y pasaron los días  
y con ellos también las horas  
sin que su excelsa figura  
estuviera delante de mi persona .

Un día de tras del otro  
y así pasaron volando ,  
hasta que en una ocasión  
saliendo de Misa vi  
como una luz muy tenue  
y luego en resplandores  
fue transformándose en colores :  
como una luz de centella ,  
en espectro bordado ;  
apareció en la puerta ,  
de aquella Iglesia barroca ,  
en aquella puerta y su cimborio ,  
con sus bellos relieves ,  
que parecía una paloma .  
Sin pensarlo fui a ella  
como va el gavián  
acechando a su presa ;

La di los buenos días  
y me congratulé al verla :  
Me alegró todo el Alma  
con sólo su bella presencia .  
Me miró casi de frente  
y me saludó con disimulo ,  
con un saludo lejano ,  
que parecía no serlo  
el hombre de sus sueños .  
Con sola la imaginación  
había tenido una caída ,  
y que tonta , por los suelos ;  
pensé levantarme pronto  
y sacudirme el polvo ,  
sin cesar en el empeño  
de que esa moza me quiera  
más que a su mismo cuerpo .  
Cual sería mi sorpresa  
cuando la vi salí  
lo mismo por aquella puerta ;  
pero esta vez con una amiga  
en vez de su tía del Alma  
y hasta di unos pasos con ella  
hablando con alguna calma ,  
de lo bien que estaba el tiempo



y de las muchas gracias ,  
que debíamos dar  
al Altísimo por su bondades  
al dejarnos gustar  
los placeres terrenales .  
Por lo menos había andado  
algunos pasos con ella ,  
en medio de aquella calle ;  
saliendo de Misa entera ,  
de aquella Misa mayor  
a la que se va con nobleza .  
Salió ; y creo , que salió  
con la levadura insípida  
en la misma boca ;  
más sencilla no la he visto  
y más angelical tampoco .  
Aceleró bien el paso  
y como si me dijera :  
Ahí quede usted ;  
se alejó de mi vera .  
Esperando que llegase  
el domingo siguiente  
y a la hora convenida ,  
me fui a dar un paseo  
por el campo de la fuente ;

de aquel manantial fluido  
saliendo de las entrañas  
de la misma tierra .

Me fui a lo recóndito  
de un lugar desconocido ,  
donde la mano del hombre  
no ha llegado a ese sitio ,  
con su técnica agrícola  
y con su devastador destino :

No queriendo desviar  
la vista de aquel sitio .

Me encontraba en un camino  
con su piso muy suave ,  
sembrado de lirios  
y de margaritas salvajes .  
Había chopos y cedros ,  
había también un hilo  
de aquel arroyo corriendo  
en medio de la pradera ,  
haciendo bellos meandros  
y formando cascada entera  
al llegar a las piedras .

¡ Qué gusto sentía ! ,  
¡ Con qué gusto yo estaba ! ;  
en toda aquella fiesta ,

como era la visión  
que aquel verdor me regalaba  
en medio de la pradera .  
Alcé después la vista  
viendo , fatal visión ,  
en todo mi alrededor :  
Mas hacia allá había siembra ,  
en el otro lado una casa  
y a lo lejos una granja  
oyéndose a los mismos puercos .  
Miré hacia abajo luego ,  
para en última ocasión  
recrearme en las flores ,  
que formaba la pradera ;  
aquel camino de lirios ,  
de margaritas e hierba .  
Aquella tarde entré  
en la ciudad eterna ,  
esa capital de capitel y nobleza  
y . ¡ Ay madre ! ;  
nunca lo hiciera .  
Llegando a la calle Fernán García ,  
vi a la chica esa  
con otro chico andando  
y con agrado de ella .

Los seguí hasta la Plaza de la Artillería  
y doblando la esquina  
se metieron en la del Obispo Gandasegui ,  
para ver con gran asombro  
un apretón de brazo  
del chico a la chica  
y aunque rehuyó ella  
a tales afectos simples ;  
a mi me produjo pena ,  
ver tales afectos ,  
con cariño y con nobleza  
de que tal vez mañana . . .  
Y esa mañana da pena  
a mi Alma , de que llegue  
y a mi vida , de que se pueda  
ver a esa chica  
casada con el chico ese .  
Me fui a casa volando ,  
con un agobio que tuve ;  
todo el día pensando  
en la chica de mis sueños  
y en lo poco que yo puedo  
hacer la vida más grata  
a esa chica , por cierto .  
La noche pasé sin sueño ;

pues de mi poca dormida ,  
se me hizo la noche , un cuento  
al dar mil vueltas  
en la cama  
y al nombrar su nombre  
con mis labios de un muerto .  
Ese nombre , que no nombro ,  
por ser mi agobio , por cierto ,  
me produce en mi Alma  
un posible decaimiento  
y recuerdo yo un cuento  
de que a los cuarenta  
el río no está para ello ;  
para meterse en friegas ,  
que te haga daño : ¡ Lo siento ! .

Al día siguiente la vi :  
¿ O no la vi , por cierto ? ;  
creí ver sus pelos  
como de ellos cayendo  
esmeraldas y rubíes  
al reflejarse tan bello ,  
el Sol por todo lo alto  
y a moverse con gracia  
esos bucles rubios ,  
que yo también aprecio .

Se movía con un garbo ,  
se movía como un junco  
se mueve al son del aire ,  
produciéndome un temblor  
por todo mi cuerpo , e imploré  
delante de esa chica  
arrodillado ante las flores ,  
que son esos carrillos  
que en su mejilla expone ,  
con sus rosados colores .  
Me vio y no me quiso ver  
mirando para otra parte ,  
la vi y si quise verla  
mirando yo a ese arte ,  
que hace al andar la chica ;  
yéndome hacia su lado  
y yéndome sin alardes  
para que no se asustase .  
La mano la di despacio  
con saludo cordial  
y me alegré en verla  
con una gracia desigual :  
Mas ella rehuyó el saludo  
y hasta me puso trabas  
para que no me acercase

medio metro donde estaba .

Yo con una sonrisa  
y ella con cara destemplada ;  
al momento que no tuve  
la sonrisa en mi cara ;  
ella tornó el cejo  
y se volvió a mirarla ,  
para ver si ponía gesto  
de agradarme esa dama .

Vio en mis ojos algo ,  
que la indujo a calmarse  
y lo que vio , fue cariño  
como no lo ha visto en ninguno  
y hasta después se calmó  
haciendo de la vida un flujo  
de ilusiones y templanzas ,  
al poner otra visión  
en la gracia de su cara .

Yo decayendo . . . ? . . .

Ella se alzaba  
y vi en ese gesto una luz  
que la vida a mi me daba :  
Una luz de ilusiones ,  
que no encuentro palabras  
para expresar mis sentimientos

aquella misma mañana .  
Mi Espiritu se elevaba ,  
se iba de la misma tierra  
y hasta rejuvenecía mi Alma ;  
al sentirme amado  
por aquella bella dama .  
Poco duró dicha trama  
en aquella linda calle  
y yendo detrás de una dama ,  
me hallé en el enredo liado  
del cariño desolado ,  
que me producía solo al ver  
el desaire por su lado .  
Pasaron horas y días .  
pasaron también mis sueños ,  
al ver que no podía ser  
su cariño con agrado ;  
que no me podía querer  
por ser una diosa a mi lado ,  
con aquellos pocos años .  
Al correr los días la vi  
más bonita que ninguna  
y con mas agrado todavía ,  
que sin esperarlo yo  
me miró sin ninguna duda .



Se alejó dando la espalda  
y sin que nadie lo viera ,  
Me hizo un gesto con las manos  
al que yo bien comprendiera ,  
que me quería decir :  
Tal vez mañana fuera  
posiblemente vernos ;  
y tal vez yo quisiera ,  
que ese mañana sea  
hoy mismo en ese lugar :  
Se parase en su puerta  
haciendo mis delicias gratas ,  
al darme su conversación  
con esa gracia sincera .  
Se alejó y se alejó de mi vera  
y el mañana yo esperé  
con ansiedad del Mundo ;  
para volverla a ver  
aquella chica con cariño profundo ;  
como un amante espera  
sin interés alguno .  
Aquel mañana llegó  
y yo en el mismo sitio  
esperaba la ocasión  
de ver a la dama , en vilo

con mi mismo Corazón ;  
que no acierto en tino  
a contarlo yo  
sin que se haga en mi  
un nudo en la garganta  
y un sin vivir de suspiros .

El día siguiente llegó  
y con el llegó mi desatino ;  
pues allí ella no acudió  
a mi cita y mi consuelo ;  
como era el encontrarla ,  
aquella hermosa flor ,  
delante de mi ; que digo :  
Soy el hombre mas dichoso  
y mas querido , suspiro  
por esa gracia de ensueño ,  
por esa moza que admiro .  
Ninguna visión contemplé  
por lo menos en tres días ;  
hasta que en Misa Mayor ,  
al rezar un Ave María ,  
la vi de frente de mi :  
¡ y la vi tan bonita ! ;  
que me parecía ver  
a la Virgen Bendita .

Estaba arrodillada  
en su banco de en medio ,  
cayéndola tan bien las faldas ,  
que estaba cubriendo  
la madera del reclinatorio  
y el pelo la estaba haciendo ,  
como visión de un velo ,  
cayéndola por la misma espalda  
y también la estaba cubriendo ,  
un poco su bella cara ;  
que yo estaba sufriendo ,  
por no ver su lindo rostro ,  
ni a esos ojos tan hermosos  
como tiene esa moza ,  
con esa gracia de aplomo .

Visión que contemplo  
y puedo ver , también a solas ;  
sin que nadie me moleste ,  
ni mi Alma se acongoja  
al pensar en sus quererse ,  
con esa ilusión de ahora :

Como tuve esa mañana  
al verla que también implora  
al Altísimo en los Cielos  
y a la Virgen que ella adora .

Salió y salió como siempre  
del templo , con su templo fuerte  
que es ese su cuerpo en temple ,  
enjuto y bien aguerrido ;  
pidiendo al amor que muere  
con su imagen siempre de muerte .

Esa imagen de una dama ,  
como no la ha tenido ni tiene  
ninguna otra damisela  
en todo su alrededor ,  
haciendo al hombre que se asuste  
al ver tales mujeres ,  
en esta tierra , que existen :  
Sus andares y su talle ,  
no lo hay ni los habrá  
como tiene esta dama  
en toda su gracia entera  
y en todo su ser , como quiera ,  
que la sobra y es derroche  
de gracia y simpatía .

La esperé frente a la puerta  
y la puerta no se abría ;  
aunque si digo verdad  
de par en par yo la abría  
con solo mi pensamiento .

Salió aquella figura  
acompañada de una amiga ;  
a la tía la había dejado  
en su casa de por vida .  
Se paró solo al verme ,  
como quien ve algo grande ,  
haciendo un gesto la piba ,  
que me llegó muy adentro ,  
muy adentro en seguida ,  
de toda mi Alma dormida  
hasta ese mismo momento ;  
sin que nadie que me diga ;  
como a Lázaro : Levántate  
y comienza a vivir la vida .  
Hablamos largo y tendido ;  
hablamos de nuestro cuento ,  
de esa trama hilando  
nuestro querer , se domina  
con una sonrisa alegre ,  
con un frenesí del mañana  
y el mañana era hoy  
y el hoy ya se aproxima ,  
a esa forma sublime  
de la ilusión de esa chica .  
Ella me dio suspiros ,

ella me dio un : Espero ;  
que mi vida se rehizo  
y mi Alma sube al Cielo ,  
por poco que yo quisiera  
retenerla en el suelo .

Así un día y otro ,  
así llego los quererse  
a esa chica de ensueño ,  
a esa dama inocente ;  
como era mi enamorada  
y yo estaba impaciente  
porque un día me dijera :  
Te quiero y te quiero con ganas ,  
de tal manera que digo ;  
mi vida es una fuente  
con un manantial inmenso ,  
de virtudes y de suerte ,  
por conocerte a ti  
y por la gracia impaciente  
de vivir siempre contigo  
hasta que me llegue la muerte .

Lo tuve yo que decir  
una mañana al verla ;  
pues ella no lo decía  
y me parecía mentira ,

que por poco la perdiera ,  
por no exclamar : Un te quiero ;  
por no decirla a voces ,  
que su persona es mía  
y su presencia me enamora  
a esta el Alma mía .  
Abrió un poco la boca ,  
pronunciando una frase ;  
con una delicadeza ,  
que hasta hoy me suena al oído  
y me produce fervores :  
“ Te quiero “ .  
Ese querer es mi suerte  
dado por aquella moza ;  
pues la doblaba la edad  
y hasta doblaba la forma  
de vivir en la tierra  
y de vivir con tal cosa ;  
que la ganaba en tiempo  
y la ganaba en consejas ,  
que la diera en secreto .  
Ese: Te quiero , un día ,  
que ella también dijera ,  
me produjo un ardor ,  
que se me metió en mi cuerpo :

“ Te quiero “ .

Hoy estamos casados  
por ese cariño certero ,  
por ese decirme :

Te quiero .

FIN

## NOVENA POESÍA

LEMA : VOLANDO ALTO

Me llamaron y yo acudo  
a esa llamada grata  
para mi humilde persona ,  
haciendo la vida hermosa



al que así se atreve ,  
a llamar a mi misma puerta .  
Me llamaron sin disimulo  
y yo con mi género nuevo  
en mi poesía acudo  
a escribir como puedo ,  
unos versos en las hojas ;  
en estas cuartillas por cierto .  
Con el sombrero en la mano  
continuo yo escribiendo  
para el Juan Ramón Jiménez ;  
a verter unos versos ,  
que se transformen luego  
en flores y en albahaca ,  
con olores de mil huertos .  
Esos nardos en sus hojas  
emiten en el mismo aire ,  
un presentir de fragancia  
en una tierra de ensueño .  
No hay cantares que representen  
cómo es esta tierra ;  
pero quiero cantarla  
y quiero , también , amarla .

Andalucía mía ,

patria del Cielo ,  
donde tiene su trono  
los malagueños ;  
su puerto y paseo :  
¡ Ay ! , cómo la quiero .

Granada , Almohades ,  
su Narazí ,  
su gracia árabe  
con sus murallas , está aquí .

Córdoba la mora ,  
un Emirato ,  
dependiente del Califa :  
un Sultanato .

Cádiz con su tacita ,  
embelesado mar ;  
envuelve al que la visita  
en un gran Altar .

Sevilla , siempre Sevilla ,  
quién lo diría ;  
que la gracia y mantilla ,  
la llevaría .

Huelva , descubridora  
del Océano ,  
un pueblo nuevo ,  
la llamó hermano .

Almería y sus tierras ,  
bien de Cow-Boy ,  
a las que amo y quiero ,  
un beso doy .

Jaén y sus olivos  
plantaciones , respeto ,  
de puro aceite virgen ;  
mas bien macero .

¡ Mi Andalucía ! ; Andalucía mía ,  
cuanto te quiero ,  
con fiero orgullo ,  
mis sentimientos  
están diciendo :  
Que eres la puerta  
del mismo Cielo .

Andalucía : ¡ Mi Andalucía ! ,

que eres la hermana  
de muchos pueblos ;  
¡ Cómo te quiero ! .

¡ Ay ! , Andalucía ;  
quejido noble  
de todo un pueblo ,  
desgarro de sentimientos  
por todos tus muertos .

Andalucía , mi Andalucía ;

¡ Cuánto te quiero ! :  
Sentir en mis venas  
ese requiebro ,  
de quejido noble  
y sentimiento .

¡ Ay ! ; mi Andalucía :  
¡ Ay ! , el Ala mía .

Ese sentir de la tierra ,  
con esa insignia nobleza ,  
que al cantarla te da pena  
cuando te encuentras de ella  
a más de cien leguas .

Desgarras los sentimientos  
al nombrarla y al quererla  
como quieres a una dama  
y como a tu madre veneras .  
¡ Qué profundos sentimientos ,  
se tiene muy adentro  
del Alma siempre dormida ;  
y con orgullo te quiero ! .  
Cuando te nombro me miran  
con extrañeza , alguna  
personas que cerca  
de esta humilde la mía ,  
me preguntan desvelados  
por mis sentimientos que pongo  
en esa mi noble tierra ,  
y yo sin pensarlo un poco  
le contesto con orgullo ,  
que es la tierra mas bonita  
del universo en el Mundo .  
No la hay como ninguna ,  
ni ninguna a su lado  
la hace mella de envidia  
y no la provoco un desagrado ,  
echando a la tierra piropos  
cuando estoy a su lado ,

a esa tierra que fascina  
al peregrino ensimismado .  
¿ De dónde eres ? . Me preguntan ,  
y yo mi respuesta doy ,  
que soy de Huelva  
y sus marismas ,  
y que estoy desolado  
por no vivir en esa tierra :  
Tierra noble y con agrado .  
-. ¿ Pues yo creía que eras . . . ? .  
-. Si de Castilla la Mancha .  
-. ¿ Entonces : Cuantas patrias tienes ? .  
-. Tengo la mitad de España :  
Madrid, Extremadura , Castilla la Mancha  
y Andalucía , por una .  
-. ¿ Y la otra mitad ? .  
-. la conquistaré con nobleza ,  
con cariño y con labia .  
-. ¿ Con cariño ? .  
-. Con cariño de mi parte  
y con sentimientos del Alma .  
Seguí el camino despacio  
por las tierras de mi Huelva ,  
hasta que di en la playa  
y colorado me vea

en esas aguas tan turbias  
al meterse en el mar  
y con mucho hierro libre ,  
por toda su gran cuenca ,  
el Río Tinto , que hace  
al desembarcar un delta .

Esas marismas azules ,  
con guirnaldas por luceros  
y por sombrero un plano  
de lo llano que las veo :

Esas marismas azules  
esos campos de romeros ,  
ensalzando sus virtudes ,  
entre chopos y tomillo ,  
entre las cañas y pastos  
y entre la siembra muy blanca  
de esas margaritas verdes ,  
que llenan toda su pampa .

El agua del Océano  
hace besar en su orilla  
esas arenas que arden ,  
esas arenas tan puras ;  
mientras tanto la gaviota  
su canto , canta que canta .

Y mientras tanto un nardo

parece su muelle , que espanta

a todo el que le vea

de cerca y entre en mi casa ;

ese hogar junto al puerto ,

con ese sabor a plata ,

a pan candeal en la lumbre ,

a mujeres de mi patria ,

que embelesan con sus formas

de andar con todas sus ganas

por el piso de mi calle ,

con andares de una dama .

Mas si Platero envidiase

volver a vivir aquí ;

tengo que tener presente ,

que todavía está viviendo

sin haberse ido nunca

de su pradera hermosa ;

respingando por estos campos ,

estos campos de rosas.

Nació y vi un rosal .

en su tumba , tan preciosa ,

que también puedo decir :

Platero está siempre aquí .

Miré para atrás y vi

a ese pueblo diamantino ;



como es Moguer y su faro  
de pensamiento limpio ,  
de saber y estar en la historia ,  
en la ciencias de las letras ,  
en sus costumbres medianas  
y en su excelsa memoria .  
Mas de ilusión también vivo ,  
que con solo el pensamiento  
me dirige mi destino  
a ese lindo pueblo ,  
con el Corazón y un suspiro ,  
de verme en sus alrededores ,  
metido en sus calles  
para confortar mi alivio ,  
de estar siempre aquí ,  
entre lo bello y lo altivo .  
Será tal vez que me calle  
y no digo nada a nadie ;  
mas si fuese yo mudo  
lo escribiría con desaires ,  
en unas cuartillas puras ,  
que mi Alma está que arde  
por contárselo al Mundo ,  
con altivez y donaire :  
Lo bella que es mi tierra ,

y lo puro que es su aire .  
Volando alto , yo estoy  
en mi tierra , con mi madre ;  
con ese derroche de sangre ,  
que al correr por mis venas ,  
estoy naciendo con arte .  
Sígueme por las marismas ;  
por esos confines que hoy  
son pensamientos de muchos ,  
es herencia de unas  
personas , que nos precedieron ,  
haciéndonos de ellas gratas ,  
para vivir como nadie .  
Pasito a pasito vamos ,  
por esos caminos  
de espinas y de abrojos ,  
de romero y de hinojo ;  
con olores arabescos :  
Con esos hornos que hoy  
son tal como iguales ,  
aquellos hornos de antaño ,  
que tostaban esas pastas ,  
esos panes caldéales .  
Llegamos , llegamos pronto  
a saludar a la madre ,

de estas marismas hermanas ,  
que están en estos lugares .

De rodilla , ante ella ,  
ante su grata imagen ;  
que parece saludarnos  
y parece que nos abre ,  
esa su puerta entera  
del Corazón de una madre .

Con la Salve Rociera ,  
nos despedimos de Ella  
sin darnos cuenta siquiera ,  
que nos había invadido el Alma ,  
el espíritu y la mente  
de toda su bondad  
en boato compañía .

Ya en las afueras ,  
una fiesta nos aguardaba  
para dar también las gracias ,  
como se da enseguida  
entre todas estas personas ,  
que vienen a ver , en su patria ,  
a la reina que aquí mora ;  
y vienen , también , en compañía  
por los prados de esta tierra .

Allí la lumbre se hacía

toda la noche , eterna ,  
allí los romeros cantaban  
y las romeras preparaban  
la cena de todos los días :  
Unos con otros bailaban  
alegres sevillanas ;  
al son de un tambor  
y también de una flauta .  
Se hacía la noche corta  
en medio de tanta farsa  
como hacen esos sonantes ,  
que rasgan el viento en la pampa ;  
esa extensión de tierra  
sembrada de abrojos y cañas .  
El espíritu también , se eleva ;  
se eleva también del suelo ,  
que no quiere ya volver  
a pisarlo , en un tiempo .  
Y muchos empiezan a creer ,  
que lo bueno no es lo bello ;  
lo bello es lo mejor  
que nos ha dado remedios ,  
al visitar esta tierra ,  
y a poner en ella empeño ,  
para ver a su madre hermosa ,

en el Camarín de ese Cielo .  
Un : ¡ Óle , con ole , olé ! ;  
me sale a mi por despecho ,  
brindando , también , a las flores  
un abanico de enredos ;  
de esos que se llaman piropos ,  
tirado como en un jardín  
y naciendo de ellos rosas .  
aquí cada cosa es olor ,  
olor de nardos y flores ;  
como dan esos volantes  
movidos por esas chicas  
al revuelo de ese baile ,  
de ese baile , que pone ;  
la piel de gallina  
y los nervios en tensión ,  
haciendo a la mente un requiebro ,  
con ese : ¡ Olé que ole ! .  
También hay en mi tierra  
ese pequeño Rocío ,  
que queda el Alma serena :  
Vengo a los dos , señores ,  
sin olvidar ninguno .  
Cada año yo me pongo  
hacer ese camino ,

lleno de bondad y flores ,  
en la copa de mi sombrero  
una ramita de pino .  
¡ Qué corto se hace el camino ! ;  
aunque tan largo que es ;  
recto entre los pinos ,  
en esa raya real ,  
con arenas en el camino :  
¡ Qué corto se hace , señores ! ;  
aunque en si sea largo ,  
tan largo como un suspiro :  
Pues salimos de nuestro pueblo  
y enseguida , ya , nos vimos ,  
cansados por ese polvo ;  
ese polvo del camino .  
Y a la vuelta siempre igual ;  
mas que en la ida  
lo hacemos en un suspiro .  
A la vuelta se hace infinito ;  
porque detrás estás dejando  
a ese Trono , que te afirmo ,  
es para todos el destino ,  
que buscamos en si las gentes  
con un afán adquirido ,  
por el paso de los tiempos

y por enseñarnos nuestros padres

ese camino querido .

Aunque al decir verdad

yo lo hice con mi abuelo -tío ,

que estaba en la Capital

ejerciendo su destino ,

enseñando el catón

y lo hice mas de un siglo ,

aunque no hubiera nacido ;

pues sus ojos y su mente

me indicaron el camino ,

iniciándolo yo un día ,

creyendo haberlo visto ;

aunque no había ido .

Y créanme , que desde mi despacho ,

todos los años inicio

ese camino sagrado

aunque sea en mi , un vicio :

Volviendo como en un vuelo ,

a estas tierras de suplicio ,

por no encontrarme en ellas

presente como yo he querido.

En cuerpo y en espíritu .

Entre cañadas y valles ,

mi Alma se está alejando

de aquellos sitios hermoso ;  
mirando para atrás los estoy besando ,  
tirando al son del viento  
unos besos con mis labios .  
Las margaritas preciosas  
por eso me lo agradecen  
mostrándome sus colores  
mas abiertas todavía  
sus mismas corolas  
que imponen ,  
al caminante en oraciones .  
Aquellas otras sus cañas ,  
aquel junco en la vega ,  
que se cimbreo y muestra  
con orgullo de estar puesto  
en ese terreno y sitio ,  
en esa tierra de ensueño .  
También , el romero , al moverse  
un aroma me está dando ,  
que me sienta como ninguno  
en esta misma tierra :  
Tierra grande , tierra noble ,  
tierra de hombres enteros ,  
con sus zahones a cuesta ;  
pero que llevan por dentro



un cariño siempre cierto ,  
para su excelsa patrona ,  
la Virgen de el Rocío ;  
La de Almonte , por cierto .  
Llegué cayendo la tarde  
a la Capital de mi tierra  
y en una calle de ella ,  
en la avenida de Pío doce ,  
me tomé un tentempié ,  
que me produjo un descanso  
en todo mi cuerpo ,  
en todo mi ser cansado .  
Me levanté de aquel sitio  
dirigiéndome a la playa  
viendo un espectáculo  
grandioso y tan sincero ,  
que me cautivó el Alma .  
El mar besaba la playa ,  
su costa le daba las gracias ,  
los dos en un abrazo  
se fundían en sus aguas .  
La brisa me acariciaba las sienes  
con una pizca de gracia ,  
para no herirme en ellas  
y mi mentalidad se abra

hacia ese mar hermoso ,  
hacia esa , nuestra costa ,  
tan grandiosa y tan amplia .

Mientras tanto unas ramitas  
de tomillo y albahaca ,  
llegaron cerca de mi ,  
parándose en la playa  
como se para una dama  
cuando la hablan de amores  
con esa fuerza que mata ;  
poniendo ojos de flores ,  
iluminados de plata .

La tarde se iba a plomo ,  
la noche se fue cayendo  
y mientras tanto las luces  
iluminaba la rambla .

Una música a lo lejos  
dejaba oír sus sonidos  
con aire de ritmo lento  
para luego transformarse  
en sonidos descompuestos ;  
de esos que hoy hacen  
a la juventud, por supuesto ,  
enardecer a las masas ,  
con esa música de ensueño .

Aquel viaje acababa  
la peregrinación con su calma  
que me produjo su estancia ,  
en aquellas bellas tierras ,  
con aquella gran fama .

Pasaban y pasaban los campos ,  
pasaban y pasaban las casas  
sin que un adiós me dieran  
y sí me despidiera  
con un hasta mañana  
con gracia .

Me alejaba de la tierra ,  
que me acogió un día  
como se acoge a un hijo  
en el hogar ; en su casa .

Una lágrima por lo suelos  
rodó y rodó sin consuelo  
por mi parte ese mañana ,  
con la que me despidieron .

Por aquella cruz que dejé  
en el camino , sufriendo ,  
como un buen romero ;  
aquella cruz que en los Cielos  
desde lo alto la están viendo ,  
repartiendo bendiciones

a todo el que a ella la pida ,  
la rece con desconsuelo :  
Por aquella cruz que dejé ,  
que dejé yo con mis rezos .

Hoy pido desde lejos  
por esa tierra bendita ,  
por esa tierra de esmero  
para sus hijos y hermanos ;  
para sus hijos : Consuelo .

Algunos días recuerdo ,  
cuando me encuentro a solas ,  
aquellos campos de ensueños  
algunas que otras cosas ;  
de cómo son sus quererse ,  
de cómo son sus costumbres  
y de cómo son sus formas  
de hospitalidad al peregrino ,  
al que se acerca a su costa ,  
por mar con ese velero ,  
o se acerca tierra adentro  
para verla tan hermosa ,  
que no hay otra tierra ;  
como mi tierra y sus costas .

Algunos días recuerdo  
cuando me encuentro a solas ,

con esos romeros verdes ,  
con esa caña y juncos ,  
con ese tomillo santero ,  
con esa pampa de plata ;  
como forma su extensión  
en las marismas hermanas .

Algunos días recuerdo  
y recuerdo con nostalgia ;  
de como se vivía en ella ,  
en esa tierra sagrada  
por los piropos que tiran  
a esa Virgen tan Santa .

Algunos días recuerdo  
y no sé como lo recuerdo ;  
que me estoy volviendo loco ,  
y recuerdo todo esto ,  
que a mi me hubiese pasado  
en la estancia de esos pueblos  
tan hermosos y tan blancos ,  
que al paso de su reina ,  
la Virgen de las marismas ,  
la rezaban el rosario .

Recuerdo alguna vez ,  
cuando también pasaba  
ese Río de Quema

con esa alegre añoranza :  
El río me lavaba los pies ,  
sus aguas me lavaban la cara ,  
con esa sensibilidad ,  
que hasta pena me daba ,  
de dejar atrás su cauce  
sin despedirme con :  
Hasta un mañana .  
Recuerdo el vuelo las aves ;  
unas lentas y otras altas ,  
por encima de los pinos ,  
por entre el romeral  
y esas matas  
de abrojos y de encinas ,  
y hasta en ellas se posaban .  
Recuerdo y por recordar ;  
recuerdo que estoy allí ,  
y con esas tierras sueños  
todos los días de mi estancia  
en aquellos bellos sitios  
y por ellos me desvivo  
tirándolos un piropo  
con el Corazón en la mano :  
¡ Viva Huelva y su provincia ,  
viva , también , mi patria ! . FIN.

## CRITICA DEL AUTOR:

Son obras recolectadas en las cuartillas, de concursos literarios de poesías en diferentes lugares de España.

He creído mejor, al presentarme a concurso poéticos, hacer una sola poesía con los mil versos que me pedían.

Estando ustedes para contemplar dichas flores poéticas, tiradas al viento y recogidas en el espacio para que penetren dentro de sus corazones: No obstante, ustedes tienen la última palabra, dejándoles a todos ustedes que lean dichas poesías y sigan haciendo la crítica de las mismas.